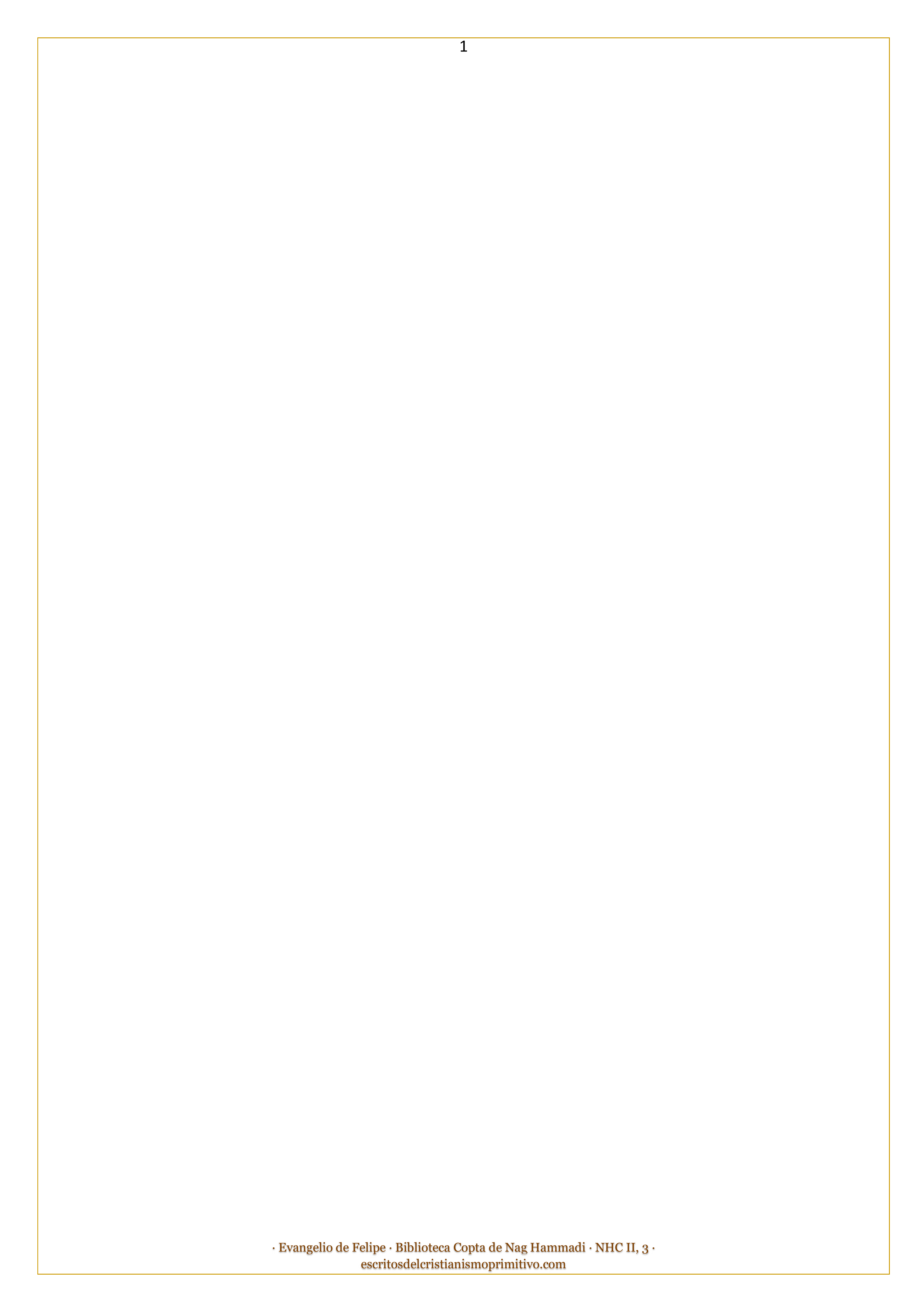
· Evangelio según Felipe ·

· Biblioteca Copta de Nag Hammadi · NHC II, 3 · Extractos

29/07/2025

Ediciones Epopteia
H.T. Elpizein





· Evangelio según Felipe ·

· Biblioteca Copta de Nag Hammadi · NHC II, 3 ·
Extractos

H.T. *ELPIZEIN*



Ediciones Epopteia, España
Ediciones digitales sin ánimo lucrativo
en colaboración con
Escritos del Cristianismo Primitivo

Evangelio según Felipe
Biblioteca Copta de Nag Hammadi, NHC, 3
· Extractos ·
Serie *Biblioteca Copta de Nag Hammadi*

1ª Edición: *marzo* 2015
2ª Edición: *mayo* 2015
3ª Edición: *julio* 2025

Imagen portada:
Diseño de H.T Elpizein sobre
Facsímil pág. 86 Codex II NHC,
Fuente Facsímil:
"*The Codex II Student Resource Center*"

· El Evangelio según Felipe ·



· Funda del Codex II de la Biblioteca de Nag Hammadi ·
Fuente imagen original: "The Claremont Colleges Digital Library (CCDL)"
"Outside cover of Codex II" por Basile Psiroukis

El ***Evangelio de Felipe*** o ***Evangelio según Felipe*** constituye el *Tratado* 3 del *Códice* II de la **Biblioteca Copta de Nag Hammadi**, abarcando las páginas 51-86 de aquél,[1] [2] hallándose inmediatamente después del ***Evangelio según Tomás***. Escrito en copto sahídico, la datación paleográfica del papiro apunta al s. IV d. JC., si bien es generalmente admitido que provendría de un original griego, posiblemente redactado en Siria y más concretamente en *Edesa* o *Antioquia*, entre la primera mitad del s. II y comienzos o segunda mitad del III.[3]

Considerado como "un escrito esotérico [*del griego* ἐσώτερος, «*desde dentro, interior, íntimo*»] para iniciados en la Gnosis",[4] el *Evangelio de Felipe* es adscrito, por sus características y peculiaridades, a la relevante ***Gnosis Cristiana Valentiniana***.

Se hace necesario por ello, para acercarse a una mayor comprensión de este singular tratado, una breve reseña de la naturaleza de la verdadera *Gnosis del Cristianismo Primitivo*.

---

[1] A. de Santos Otero, *Los evangelios apócrifos*, Evangelio de Felipe, pág. 387. Editorial BAC, 2006
[2] A. Piñero, J. Monserrat Torrents, F. García Bazán, *Textos Gnósticos Biblioteca de Nag Hammadi II, Evangelios, Hechos, Cartas*, Evangelio de Felipe, Introducción de F. Bermejo Rubio, pág. 17. Editorial Trotta, 2000.
[3] Ibíd. pág. 20.
[4] A. de Santos Otero, *Los evangelios apócrifos*, Evangelio de Felipe, pág. 387. Editorial BAC, 2006.



· Codex II, papiro página 51 ·

Colofón del *Evangelio según Tomás* y comienzo del *Evangelio según Felipe*



· La Gnosis del Cristianismo Primitivo ·

El descubrimiento de la *Biblioteca de Nag Hammadi* en 1945 supondría, desde la perspectiva de la *Historia del Cristianismo Primitivo*, una revisión profunda del modo de valorizar el *Cristianismo de los primeros siglos* y, muy especialmente, de "uno de los fenómenos ideológicos que dominaron el pensamiento no sólo religioso, sino filosófico de la cuenca del Mediterráneo durante los siglos I al IV de nuestra era"[5]: *El Gnosticismo* y *la Gnosis del Cristianismo Primitivo*.

Hasta este revelador hallazgo, sólo se había contado, prácticamente, con la perspectiva de aquellos que, desde lo que posteriormente sería considerado como "ortodoxia",[6] se opusieron y mostraron su rechazo a esta expresión de "filosofía perennis et universalis".[7]

Se hace preciso clarificar aquí que, diversos de los grupos o figuras que fueron considerados o se auto-consideraban "gnósticos", en realidad, por sus doctrinas y desenvolvimiento ético, no lo eran.[8] Tal es el caso, entre otros, de Simón el Mago. En sus exposiciones "el vocablo *Cristo*"[9] no aparece, es decir, no considera la trascendencia de la figura del Salvador.

Se ha definido el Gnosticismo como "*fenómeno religioso profundo, unitario y autónomo*" del que el Gnosticismo Cristiano constituye una de sus manifestaciones.[10] En forma más específica, el *Gnosticismo del Cristianismo Primitivo* es considerado como "*una escuela* [filosófica] o *corriente esotérica* [11] *cristiana identificable desde mediados del siglo* I *y que se mantuvo vigente durante casi cinco siglos de actividad – hasta el siglo* VI-, *propagándose por Palestina, Siria, Asia Menor, Arabia, Egipto, Italia y la Galia*".[12]

---

[5] A. Piñero, *Textos Gnósticos Biblioteca de Nag Hammadi I*, pág. 10. Editorial Trotta, 2011.

[6] "La Iglesia primitiva no estaba constituida por una sola ortodoxia de la que luego se apartaron diversas minorías heréticas"..."por el contrario"..."el cristianismo asumía en la antigüedad una significativa variedad de formas, ninguna de las cuales representaba con claridad a una importante mayoría de creyentes en detrimento de las demás." Bart D. Ehrman, *Cristianismos perdidos*, págs. 254 y 259. Ed. Crítica, 2009.

[7] F. García Bazán, *Gnosis la esencia de dualismo gnóstico*, pág.12. Ediciones Castañeda, 1978.

[8] F. García Bazán, *La Biblioteca Gnóstica de Nag Hammadi y los orígenes cristianos*, pág. 32. Editorial El Hilo de Ariadna, 2013

[9] A. Orbe, *Cristología Gnóstica Introducción a la soteriología de los siglos II y III*, Cap. I Simonianos, pág. 36. Editorial BAC, 1976.

[10] F. García Bazán, *La Biblioteca Gnóstica de Nag Hammadi y los orígenes cristianos*, pág. 32.

[11] De griego ἐσωτερικός y éste a su vez de ἐσώτερος esoteros, «dentro, desde dentro, interior, íntimo».

[12] F. García Bazán, *La Biblioteca Gnóstica de Nag Hammadi y los orígenes cristianos*, pág. 34.

Es al Gnosticismo a quien se debe "*la primera expresión de una teología cristiana sistemáticamente expuesta*"[13] y "*el primer documento cristiano que revela una doctrina sobre el Dios Uno y Trino*"- Padre-Hijo-Madre/Espíritu (*Tratado Tripartito* NHC I,5),[14] reconociéndoseles a los gnósticos cristianos "*los grandes valores de exégesis y doctrina en las alturas con que espontáneamente se mueven*".[15] El origen, sustrato o fuente del *Gnosticismo del Cristianismo Primitivo*, como el presente en otras tradiciones de conocimiento o latitudes espirituales, es *la Gnosis*.

Gnosis, del griego γνῶσις, significa *Conocimiento*. En este contexto, es el "*Conocimiento en sí mismo*", el "*Conocimiento perfecto*",[16] el "*Conocimiento de la Verdad*" mas, este Conocimiento, por su naturaleza, "*escapa a los normales análisis racionalistas*" y va más allá de la mera "creencia", pues "*el correlato de este conocimiento es el Sí Mismo: la intimidad infinita o espiritual de la persona*", su Verdadera Realidad o *Ser Interior*.

Este *Conocimiento Intuitivo*, directo, es "Revelador y Salvador" pues, revelándole su verdadera naturaleza psicológica y espiritual, libera al gnóstico (*gnostikós* - el que conoce- conocedor) de la ignorancia, del engaño y auto-engaño y le permite saber "*quiénes éramos y en quiénes nos hemos convertido; dónde estábamos y adónde hemos sido arrojados; hacía dónde nos apresuramos y de dónde somos redimidos; qué es la generación y qué es la regeneración*".[17]

Tal como se reseña en el "*Evangelio de la Verdad*" (NHC I,3) de los *Manuscritos de Nag Hammadi*: «El que llegue a conocer de este modo sabe de dónde ha venido y adónde va. Sabe, como el ebrio que ha salido de la embriaguez, que se ha vuelto hacia sí y que ha recuperado lo propio de él».[18]

Escribe el autor de los "Stromata", *Clemente de Alejandría*:
«La Gnosis es, por así decirlo, un perfeccionamiento del hombre en cuanto Hombre, que se realiza plenamente por medio del Conocimiento de las Cosas Divinas, confiriendo en las acciones, en la vida y en el pensar una armonía y coherencia consigo misma y con el Logos Divino».[19]

«… La Fe es, por así decirlo, como un Conocimiento en compendio de las cosas más necesarias, mientras que la Gnosis es una explicación sólida y firme de las cosas que se han aceptado por la Fe, construida sobre ella por medio de las Enseñanzas del Señor. Ella conduce a lo que es infalible y objeto de Ciencia. A mi modo de ver, se da una primera conversión salvadora, que es el tránsito del Paganismo a la Fe, y una segunda conversión, que es el paso de la Fe a la Gnosis. Cuando ésta culmina en la Caridad (Amor), llega a hacer al que Conoce, Amigo del Amigo que es Conocido…»[20]

---

[13] F. García Bazán, *Gnosis la esencia de dualismo gnóstico*, pág. 24.
[14] F. García Bazán, *La Biblioteca Gnóstica de Nag Hammadi y los orígenes cristianos*, pág. 220.
[15] A. Orbe, *Cristología Gnóstica Introducción a la soteriología de los siglos II y III*. pág. XVI.
[16] A. Piñero, J. Montserrat, *Textos Gnósticos Biblioteca de Nag Hammadi I*, pág. 34.
[17] Clemente de Alejandría (ca. 150-ca. 215-217 e.c.), *Excerpta ex Theodoto*, 78.2.
[18] Evangelio de la Verdad, 22,13-19.
[19] Clemente de Alejandría, *Stromata*, VII, 10, 55, 1.
[20] Clemente de Alejandría, *Stromata*, VII, 57, 3.

En relación a *la Gnosis Cristiana*, *Clemente de Alejandría*, también reseña:

«… El Señor no reveló a muchos lo que no estaba al alcance de muchos, sino a unos pocos, a los que sabía que estaban preparados para ello, a los que sabía que podían recibir la Palabra y configurarse con ella. Los Misterios, como el mismo Dios, se confían a la Palabra (Viva), no a la letra. Y si alguno objeta que está escrito que "nada hay oculto que no haya de manifestarse, ni escondido que no haya de revelarse" (Mt 10), le diremos que la misma Palabra Divina anuncia que el secreto será revelado al que lo escucha en secreto, y que lo oculto será hecho manifiesto al que es capaz de recibir la Tradición transmitida de una manera oculta, como la Verdad. De esta suerte, lo que es oculto para la gran masa, será manifiesto para unos pocos…»[21]

«… Si admitimos que el mismo Cristo es Sabiduría que actúa mediante la actuación de los Profetas, por medio de la cual puede uno aprender la Tradición Gnóstica de la misma manera con que Él durante su vida enseñó a los Santos Apóstoles, la Gnosis será una Sabiduría que consiste en un Conocimiento y una Comprensión de las realidades presentes, futuras y pasadas, con la seguridad y firmeza que le confiere el hecho de haber sido entregado y revelado por el Hijo de Dios… Esta Gnosis fue entregada por vía no escrita a algunos de los Apóstoles y nos llegó por transmisión de generaciones sucesivas…»[22]

Expresado por *Henri Charles Puech*, historiador de las religiones: «…la gnosis es una experiencia o se refiere a una eventual experiencia interior, "…", por la que en un estado de iluminación que es regeneración y divinización, el hombre se restablece en su verdad, *se recuerda* y *toma conciencia de sí*, es decir, al mismo tiempo, de su naturaleza y origen auténticos. Por esto *se conoce y reconoce en Dios, conoce a Dios* y se muestra a sí mismo como emanado de Dios y ajeno al mundo, adquiriendo de este modo, con la posesión de su 'mismidad' y de su condición verdaderas, la explicación de su destino y la certeza definitiva de su salvación, descubriéndose por derecho y por toda la eternidad como ser verdadero».[23]

En el "*Libro de Tomás el Atleta*"[24] de la *Biblioteca de Nag Hammadi* (NHC II,7), el Salvador dice a Judas Tomás:

«Puesto que se ha dicho que eres mi hermano gemelo y mi verdadero amigo, examina y conoce tú mismo qué eres, cómo eres y cómo debes ser…*Sé que has alcanzado el Conocimiento, puesto que me has conocido*, porque *Yo Soy el Conocimiento de la Verdad*…Has alcanzo ya el conocimiento y serás llamado "el que conoce", pues el que no se conoce, no conoce nada. Pero el que se ha conocido ha llegado ya al Conocimiento tocante a la profundidad del Todo».[25]

---

[21] Clemente de Alejandría, *Stromata*, I, 1, 13, 2
[22] Clemente de Alejandría, *Stromata*, VI, 7, 61
[23] F. García Bazán, *La Biblioteca Gnóstica de Nag Hammadi y los orígenes cristianos*, pág. 30.
[24] Atleta en el sentido de *Contendiente* o "luchador interior" o asceta espiritual.
[25] F. García Bazán, *Gnosis la esencia de dualismo gnóstico*, pág. 43.

A la luz de este último texto, "*verdadero gnóstico cristiano*" es todo *aquél que Conoce al Cristo*, que es *la Verdad*, que es Uno con Él y en Él o, como expresa el Apóstol Pablo, *que el Cristo Vive en él.*[26]

H.T Elpizein, *mayo de* 2015
Actualizado en abril de 2024

[26] "...y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí..." *Epístola a los Gálatas* 2:20.

· *Sobre el* Evangelio según Felipe ·

El texto copto del *Evangelio según Felipe* conservado en el Códice II de la *Biblioteca Copta de Nag Hammadi* es el único que, hasta la fecha, se conserva de una obra que, por otro lado, era completamente desconocida hasta el descubrimiento de *la Biblioteca* cerca de la población de *Nag Hammadi, la antigua Khenoboskion,* en *Egipto,* en diciembre de 1945.

Junto a este "florilegio" o "collar de perlas" que es el *Evangelio según Felipe*,[27] en este mismo *Códice* II, el más voluminoso de la Biblioteca, se encuentran el *Apócrifo* o *Libro Secreto de Juan* (versión larga) (NHC II,1), el *Evangelio según Tomás* (NHC II, 2), la *Hipóstasis de los Arcontes* (NHC II,4), el texto denominado "*Sobre el Origen del Mundo*" (NHC II, 5), la *Exégesis* o *Exposición del Alma* (NHC II, 6) y *Libro de Tomás el Contendiente* o *Libro de Tomás el Atleta* (NHC II, 7).

Al igual que sucede con otros textos del *Cristianismo Primitivo Gnóstico*, el *Evangelio según Felipe* "no presenta una narrativa lineal sobre el ministerio de Jesús ni una extensa colección de Sus enseñanzas", como se da en los "*Evangelios Canónicos*", sino que está conformado por una analecta de reflexiones, aforismos y "enseñanzas cristianas clave" [28] que, si bien tradicionalmente son consideradas como adscritas a la denominada "*Escuela Valentiniana*" del Cristianismo Gnóstico Primitivo incluso, tal vez, elaboradas directamente por el propio *Maestro Valentín, es necesario reseñar que esta "etiqueta", la de valentinianismo* o *escuela valentiniana procede de los heresiólogos* y se ha mantenido hasta hoy día por los académicos. Valentín y sus seguidores nunca se denominaron a sí mismos como "valentinianos", sino sólo como "cristianos".[29] De hecho en esta misma obra, del "*Evangelio según Felipe*" se "resalta repetidamente la designación cristianos".[30]

Se desconoce por qué esta obra es intitulada en su colofón como, "*Evangelio según Felipe*":

ⲡⲉⲩⲁⲅⲅⲉⲗⲓⲟⲛ ⲡⲕⲁⲧⲁ ⲫⲓⲗⲓⲡⲡⲟⲥ

Tal vez porque sea el único, de los *Doce Apóstoles mencionados en los Evangelios de Mateo, Marcos y Lucas,* que es reseñado en el texto. En los *Hechos de los Apóstoles* se menciona también a un *Felipe el Evangelista*, "una de las siete personas seleccionadas por los apóstoles para supervisar la distribución de alimentos entre los seguidores de Jesús en Jerusalén", que pareciera no ser el mismo de *los Doce Apóstoles*, si bien el padre apostólico *Papías* (ca. 60 -130 d. JC.) considera que son una y la misma persona.

---

[27] Jean-Yves Leloup, *El Evangelio de Felipe*, pág. 31. Editorial EDAF, 2004.
[28] Mattison, Mark. *El Evangelio de Felipe*: Los Divinos Misterios del Matrimonio y el Renacimiento (Edición en inglés) (pp. 6-7). Edición de Kindle.
[29] Einar Thomassen, The Spiritual Seed: The Church of the "Valentinians", *Volumen 60 de Nag Hammadi and Manichaean studies 60*, págs. 4 y 5. BRILL, 2006.
[30] "When we were Hebrews, we were orphans and had only our mother, but when we became Christians we acquired both father and mother," 52:21–25. Véase también 62:26–32, 64:22–31, 67:19–27, 74:13–15.27. Idem Einar Thomassen, *The Spiritual Seed: The Church of the "Valentinians"*, pág. 4.

En la *Biblioteca de Nag Hammadi* hay otro tratado que hace referencia a *Felipe*: la *Carta de Pedro a Felipe* (NHC VIII, 2), de la que también se encontró una copia copta en el *Códice Tchacos* (es el primer tratado de éste), en el que fue hallada también la única copia del *Evangelio de Judas*.

El *Apóstol Felipe* aparece también en otra relevante obra de *la Gnosis del Cristianismo Primitivo*: *Pistis Sophía*. En ella, *Felipe* es considerado el escriba que registra las palabras y hechos de Jesús. [31]

Destaca en el *Evangelio según Felipe* su doctrina sacramental, enunciándose cinco sacramentos distintos: *Bautismo, Unción, Eucaristía, Redención* (apolitrosis) *y Matrimonio* o *«Cámara Nupcial»,* constituyendo este último "*la culminación del sistema sacramental*" pues es patente, en esta "compilación de textos y sentencias", la sacralización de *la unión del varón y la mujer* como "*lugar de revelación del Amor creador y salvador*".[32]
Es muy extensa la relación de estudios que, desde poco después de las primeras publicaciones del *Evangelio de Felipe* en lenguas occidentales hasta la fecha, se han realizado sobre la "*doctrina sacramental*" que menciona este texto del *Cristianismo Primitivo*. Y, muy especialmente, sobre el sacramento denominado "*Cámara Nupcial*" o "*Matrimonio*".

"*Él cree*", refiere la estudiosa DeConick, reseñando al erudito Michael Williams, que "*el matrimonio espiritual era célibe* [mejor dicho, "*casto*"] *y prácticamente obligatorio entre los valentinianos*", argumentando "firmemente que *los valentinianos consideraban que el matrimonio ordinario era impuro y el matrimonio espiritual* ["casto"] *ideal*".[33]

Algunos eruditos como *Jacques Ménard* consideran que, además de su significación simbólica de "*plenitud*", el "*Matrimonio* o *Cámara Nupcial*" conllevaba su significación psico-fisiológica de "*unión sexual de los cuerpos*" y no meramente un ósculo en los labios como refieren otros autores.[34]

Y es que estos fieles del *Cristianismo Gnóstico Primitivo* eran castos, que no célibes, en sus relaciones íntimas, de varón y mujer, siendo como "*eunucos por causa del reino de los cielos*",[35] no adulterando, *no fornicando*,[36] es decir, *sin "emisión" o "derrame seminal"* durante la cópula para no ser "impuros", para cumplir la Ley que también *Jesús el Cristo* vino a "cumplir", no a "abrogar",[37] tal como se reseña en *Levítico* 15:16-18,[38] pues "...la Simiente Sexual, el Semen, la Energía Creadora Sexual, es el Cuerpo del Espíritu Santo. El Espíritu Santo mora en el Semen. Por lo tanto cuando un hombre eyacula el semen o una mujer llega al orgasmo, matan el Cuerpo del Espíritu Santo."[39]

H.T Elpizein, *mayo de* 2015
Actualizado en *julio de* 2025

---

[31] Mattison, Mark. *El Evangelio de Felipe*: Los Divinos Misterios del Matrimonio y el Renacimiento (Edición en inglés) (págs. 7 y 8). Edición de Kindle
[32] Jean-Yves Leloup, *El Evangelio de Felipe*, pág. 26. Editorial EDAF, 2004.
[33] April D. DeConick, *The Great Mystery of Marriage. Sex and Conception in Ancient Valentinian Traditions*, Vigiliae Christianae, Aug., 2003, Vol. 57, No. 3 (Aug., 2003), pág. 308. BRILL. [Notas entre corchetes, por el editor de este ensayo]
[34] J.E. Menard, *L'Evangile selon Phlippe* (Theologica Montis Regii 35; Montreal: de Montreal, 1964
[35] *Evangelio según San Mateo* 19:12.
[36] *Cf* 1 Co 6: 9-10; 1 Co 6:13; 1 Cor 6:18-20; Gálatas 5:24.
[37] "No penséis que he venido para abrogar la ley ó los profetas: no he venido para abrogar, sino á cumplir." Mt 5:17 RVA
[38] "16 Y el hombre, cuando de él saliere derramamiento de semen, lavará en aguas toda su carne, y será inmundo hasta la tarde." "18 Y la mujer con quien el varón tuviera ayuntamiento de semen, ambos se lavarán con agua, y serán inmundos hasta la tarde." *Levítico* 15:16-18 RVA
[39] Luis B. Palacio A., Bodhisattwa del V.M. Thoth-Moisés, LEVÍTICO 15: 2,16,18,32, 2015.

· Evangelio según Felipe · (NHC II, 3) ·

· *Selección de textos* ·

“Tres mujeres caminaban siempre con el Señor: María, Su Madre; la hermana de ésta y Magdalena, que es denominada «Su Compañera»[40]. Así, pues, María es Su Hermana, Su Madre y Su Compañera.”(59 6-11)[41]

***

“... puesto que si uno no da con Amor, no obtiene provecho de lo que ha dado.” (62 -5)

***

“Y la Compañera del {Salvador es} María Magdalena. El {Salvador} la amaba más que a todos los discípulos, y la besaba frecuentemente en la {boca}. Los demás {discípulos} le dijeron: «¿Por qué la amas más que a todos nosotros?». El Salvador respondió y les dijo: «¿Por qué no os amo a vosotros como a ella?». (63-645)

***

“Un asno, dando vueltas alrededor de una rueda de molino, recorrió cien millas y cuando lo desuncieron se encontraba aún en el mismo lugar. Hay hombres que recorren grandes trayectos sin adelantar un paso en dirección alguna. Cuando les sorprende el crepúsculo no han visto ni ciudad ni aldea, ni creación ni naturaleza, ni potencia o ángel. En vano se han esforzado los desdichados.” (63 11-21)

***

ⲟⲩⲃ̄ⲗⲗⲉ ⲙⲛ̄ⲟⲩⲁ ⲉϥⲛⲁⲩ ⲉⲃⲟⲗ ⲉⲩϩⲙ̄ⲡⲕⲁⲕⲉ ⲙ̄ⲡⲉⲥⲛⲁⲩ ⲥⲉϣⲟⲃⲉ ⲉⲛⲟⲩⲉⲣⲏⲩ ⲁⲛ ϩⲟⲧⲁⲛ ⲉⲣϣⲁⲡⲟⲩⲟⲉⲓⲛ ⲉⲓ ⲧⲟⲧⲉ ⲡⲉⲧⲛⲁⲃⲟⲗ ϥⲛⲁⲛⲁⲩ ⲉⲡⲟⲩⲟⲉⲓⲛ ⲁⲩⲱ ⲡⲉⲧⲟ ⲃ̄ⲃⲗ̄ⲗⲉ ⲉϥⲛⲁϭⲱ ϩⲙ̄ⲡⲕⲁⲕⲉ

“Un ciego y un vidente, si ambos se encuentran a oscuras, no se diferencian entre sí; mas cuando llegue la luz, el vidente verá la luz y el ciego permanecerá en la oscuridad” (64 5-9).

***

[40] Los términos en griego (*koinonós* κοινωνός) y en copto (*hotre*) empleados en el texto significan: *compañera/consorte*.
[41] Las cifras entre paréntesis que figuran al fin de cada extracto, indican el folio y las líneas que éste ocupa en el Códice II de Nag Hammadi.

“Si alguien se sumerge en el agua y sale de ella sin haber recibido nada y dice: «soy cristiano», ha recibido el nombre en préstamo. Mas si recibe el Espíritu Santo, tiene el nombre como un regalo. A quien ha recibido un regalo no se le quita, pero quien ha recibido un préstamo, se le exige (su restitución).”(64 12-22)

***

“El Misterio del Matrimonio es grande”… “Reparad en la unión {sin mancha} pues tiene {un gran} poder.” (64)

***

“No temas a la carne ni la ames: si la temes se enseñoreará de ti, si la amas te devorará y te paralizará.” (64 4-6)

***

“Mientras estemos en este mundo es conveniente que nos esforcemos por conseguir la Resurrección, para que cuando nos despojemos de la carne seamos hallados en el reposo…” (66)

***

“La Verdad [ἀλήθεια] no vino desnuda al mundo, sino que vino en símbolos e imágenes; {el mundo,} de otra forma, no podría recibirla.” (67)

***

“Mientras Eva estaba en Adán, no existía la muerte, mas cuando se separó de él, sobrevino la muerte. Cuando ésta retorne y él la acepte, no habrá más muerte.” (68 23-26)

***

“Mediante el Espíritu Santo somos ciertamente engendrados, pero somos reengendrados por el Cristo. En ambos {casos} somos asimismo ungidos por el Espíritu y al ser engendrados hemos sido también unidos.” (69 4-8)

“Nadie podrá sin luz contemplarse a sí mismo, ni en una superficie de agua ni en un espejo; pero si no tienes agua o espejo, aun teniendo luz, tampoco podrás contemplarte. Por ello es preciso bautizarse con ambas: con la luz y con el agua. Ahora bien, la luz es la unción.” (69 8-14)

“Tres eran los lugares en que se hacían ofrendas en Jerusalén: uno de cara al oeste, llamado el «Santo»; otro de cara al sur, llamado el «Santo del Santo», y el tercero de cara al este llamado el «Santo de los Santos», donde solo podía entrar el Sumo sacerdote. El bautismo es el «Santo», la redención es el« Santo del Santo», mientras que la cámara nupcial es el «Santo de los Santos». El bautismo trae consigo la resurrección y la redención, {teniendo lugar} la redención en la cámara nupcial. Mas la cámara nupcial se encuentra en la cúspide...” (69 14-)

***

“Si la mujer no se hubiera separado del varón, no habría muerto con el varón. Su separación significó el comienzo de la muerte. Para esto vino Cristo, para rectificar la separación acontecida desde el principio y de nuevo unirlos a los dos, y para dar vida y unir a los que habían muerto por la separación.” (70 10-18)

***

“Los que dicen que primero morirán y {luego} resucitarán yerran. Si uno no recibe primero la Resurrección en vida, tampoco recibirá nada al morir.[42] [43] [44] [45]Así también al hablar del Bautismo dicen: «Grande es el Bautismo», pues si se recibe se vivirá.” (73 1-8)

***

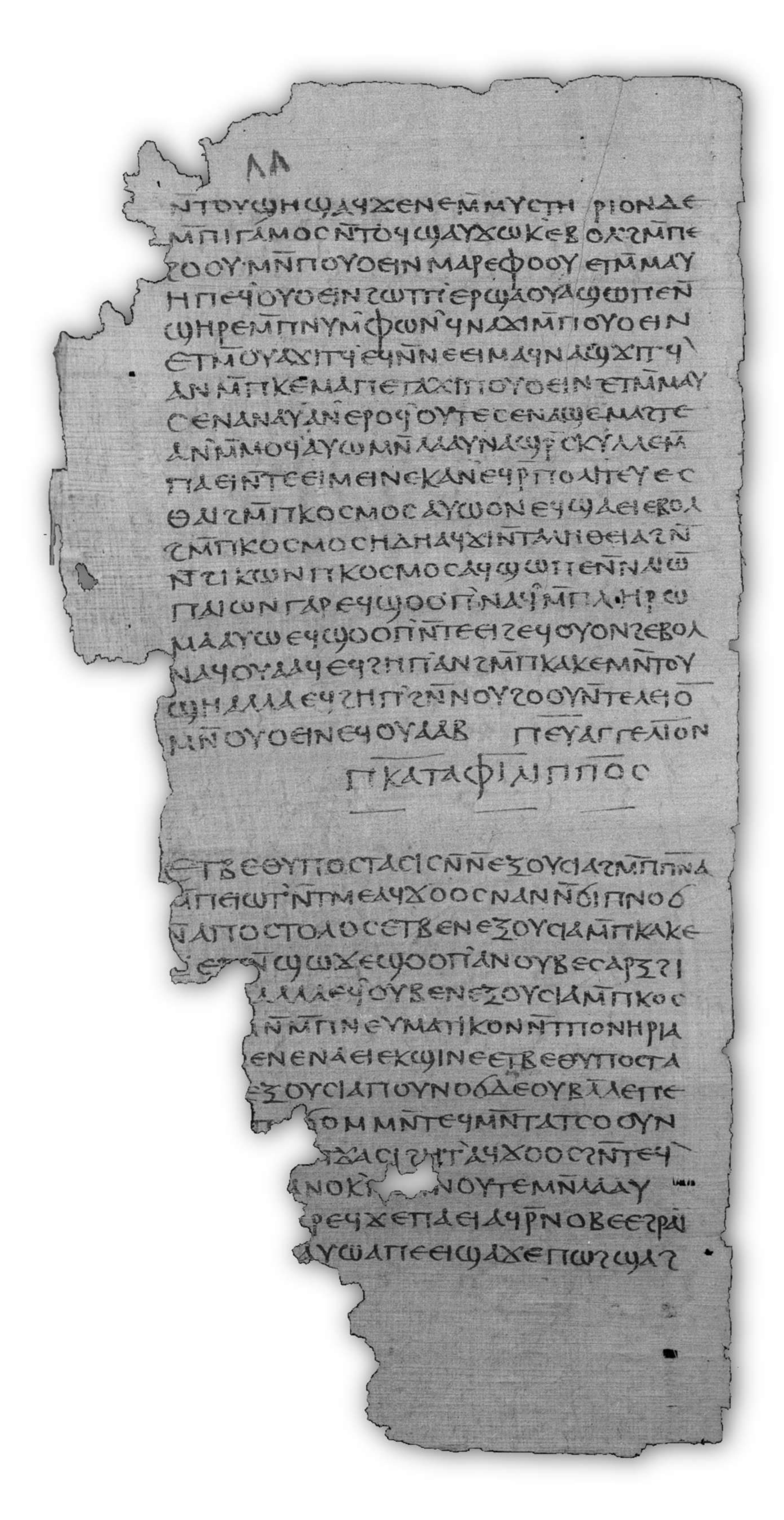
“La Unción [χρῖσμα] es superior al Bautismo, pues es por el Crisma por el que hemos sido llamados «cristianos», no por el bautismo. Y Cristo fue llamado {así} a causa del «Crisma», pues el Padre ungió al Hijo, el Hijo ungió a los apóstoles, y los apóstoles nos ungieron a nosotros. El que ha recibido la Unción lo posee todo: posee la Resurrección, la Luz, la Cruz, el Espíritu Santo. El Padre le otorgó todo esto en la Cámara Nupcial, él sólo (como un regalo) lo recibió.” (74 12-22)

***

“Quien posee la Gnosis de la Verdad es libre; porque quien es libre [ἐλεὑθερος] no peca, pues «quien peca es esclavo del pecado»[46], la Madre es la Verdad, el Conocimiento [γνῶσις *Gnosis*] es el Padre. A aquellos a quienes no es permitido pecar el mundo les llama «libres». La Gnosis de la Verdad eleva los corazones de aquellos a quienes no les es permitido pecar, es decir, los hace libres y los enaltece por encima de este mundo...". (77 13-35)

***

[42] “...la carne y la sangre no pueden heredar el reino de Dios, ni la corrupción hereda la incorrupción.” 1 Cor 15, 50
[43] “Y cuerpos hay celestiales, y cuerpos terrestres; mas ciertamente una es la gloria de los celestiales, y otra la de los terrestres” 1 Cor 15, 40
[44] “...resucitará espiritual cuerpo. Hay cuerpo animal, y hay cuerpo espiritual.” 1 Cor 15, 44
[45] “Porque es menester que esto corruptible sea vestido de incorrupción, y esto mortal sea vestido de inmortalidad.” 1 Cor 15, 53
[46] Jn 8,34



· Codex II, papiro página 86 ·

Colofón del *Evangelio según Felipe*

"La agricultura de este mundo de {este} mundo requiere la cooperación de cuatro elementos esenciales. Se recoge en el granero solo como resultado de la acción natural de agua, tierra, viento y luz. Del mismo modo el Cultivo de Dios tiene cuatro elementos: Fe [πίστις *Pistis*], Esperanza [ἐλπίς *Elpis*], Amor [ἀγάπη *Ágape*] y Conocimiento [γνῶσις *Gnosis*]. Nuestra tierra es *la Fe*, en la que echamos raíces; el agua es *la Esperanza*, por la que nos nutrimos; el viento es el *Amor*, por el que crecemos; y la luz es *el Conocimiento* por el que maduramos." (79 18-30)

***

"Si el matrimonio deshonroso (del mancillamiento) permanece oculto, ¡cuánto más es el Matrimonio impoluto (sin mancilla)[47] un verdadero misterio! Éste no es carnal, sino puro {*casto*}; pertenece no a la pasión, sino a la voluntad; pertenece no a la tiniebla o la noche, sino al día y a la luz." (81)

***

"Por ello dice el Logos: «Ya el hacha está puesta a la raíz de los árboles»[48]. Éste no podará, {pues} lo que se poda brota de nuevo, sino que cava{rá} hasta el fondo, hasta sacar la raíz. Jesús arrancó la raíz enteramente; otros, en cambio, sólo en parte. Nosotros mismos, cada uno de nosotros, penetre hacia la raíz del mal que está dentro de él, y arránquelo de raíz de su corazón. Será arrancado si lo reconocemos. Pero si lo ignoramos echa raíz en nosotros y produce sus frutos en nuestro corazón. Él nos domina. Nosotros somos sus esclavos. Nos hace cautivos, induciéndonos a hacer lo que no queremos, y lo que queremos no lo hagamos.[49] Es poderoso porque no lo reconocimos y mientras {esté allí -en el corazón-} sigue actuando. La ignorancia es la madre de {todo mal}. La ignorancia resultará en {muerte, pues} aquellos que provienen de {la ignorancia} ni fueron, ni {son}, ni serán…" …" {La Verdad} da la Libertad. El Logos dijo: «Si conocéis la Verdad, la Verdad os hará libres»[50] La ignorancia es esclavitud, la Gnosis es Libertad. Si conocemos la Verdad, hallaremos los frutos de la Verdad en nosotros. Si estamos unidos a Ella, nos aportará nuestra Plenitud [πλήρωμα *Pleroma*]." (82-84 14)

***

"Si uno se hace hijo de la Cámara Nupcial, recibirá la Luz."(86 4)

***

ⲠⲈⲨⲀⲄⲄⲈⲖⲒⲞⲚ ⲠⲔⲀⲦⲀⲪⲒⲖⲒⲠⲠⲞⲤ

EL EVANGELIO SEGÚN FELIPE

---

[47] «Honroso es en todos el matrimonio, y el lecho sin mancilla; mas a los fornicarios y a los adúlteros juzgará Dios» (Hebreos 13: 4)

[48] Mt 3,10

[49] «Porque no hago el bien que quiero, sino el mal que no quiero, eso hago. Y si hago lo que no quiero, ya no lo hago yo, sino el pecado que mora en mí.» (Rom 7,19-20)

[50] Jn 8,32

*Transcripción de extractos del *Evangelio de Felipe* tras cotejar las siguientes obras:

- A. de Santos Otero, *Los evangelios apócrifos*, Evangelio de Felipe, págs. 387-412. Editorial BAC, 2006.

- A. Piñero, J. Monserrat Torrents, F. García Bazán, *Textos Gnósticos Biblioteca de Nag Hammadi II*, Evangelios, Hechos, Cartas, Evangelio de Felipe, Traducción de F. Bermejo Rubio, pága. 24-51. Editorial Trotta, 2000.

- James James McConkey Robinson, Richard Smith, Coptic Gnostic Library Project, *The Nag Hammadi Library in English,* The Gospel of Philip, pág. 139 y ss, BRILL, 1996.

- Bibliothèque Copte de Nag Hammadi, *L'Évangile selon Philippe* (NHC II, 3), Traduction de Louis Painchaud, Université Laval.

Signos convencionales de la transcripción:
[entre corchetes: término griego del texto copto]
{entre llaves: texto añadido por el traductor o que puede sobreentenderse en el texto copto}
(entre paréntesis: término sinónimo o similar)

H.T Elpizein, *julio de* 2015
Revisado y actualizado*: julio de* 2025

· Texto copto del *Evangelio según Felipe* ·

Gentileza de: Das Philippus-Evangelium: (Nag-Hammadi-Codex II,3) (Texte und Untersuchungen zur Geschichte der altchristlichen Literatur) (German Edition) (German) Hardcover – January 1, 1997 Hans-Martin Schenke.

Philippus-Evangelium

p. 51,29-52,24

ⲟⲩϩⲉⲃⲣⲁⲓⲟⲥ ⲣ̄ⲣⲱⲙⲉ [ϣ]ⲁ̣ϥⲧⲁⲙⲓⲉ ϩⲉⲃⲣⲁⲓ‖ⲟⲥ ⲁⲩⲱ ϣⲁⲩⲙⲟⲩⲧⲉ [ⲉⲛⲁ]ⲉⲓ ⲛ̄ⲧⲉⲉⲓⲙⲓⲛⲉ | ϫⲉ ⲡⲣⲟⲥⲏⲗⲩⲧⲟⲥ ⌑ ⲟⲩⲡ[ⲣⲟⲥⲏ]ⲗ̣ⲩⲧⲟⲥ ⲇⲉ ⲙⲁϥ|ⲧⲁⲙⲓⲉ ⲡⲣⲟⲥⲏⲗⲩⲧⲟⲥ̣ ⌑ [ϫⲉ ϩⲟⲉⲓ]ⲛ̣ⲉ ⲙⲉ̣ⲛ | ⲥⲉϣⲟⲟⲡ ⲛ̄ⲑⲉ ⲉⲧⲟⲩϣ[ⲱⲡⲉ ⲛ̄ϩⲏⲧⲥ] | ⲁⲩⲱ p. 52 ⲥⲉⲧⲁⲙⲉⲓⲟ ⲛ̄ϩⲛ̄ⲕⲟⲟ̣[ⲩⲉ ⌑ ⲛⲓⲕⲟⲟⲩⲉ] * [ⲇⲉ] ⲙⲟⲛ̣ⲟ̣[ⲛ ⲉⲥ]ⲣ̣ⲱϣⲉ ⲉⲣⲟⲟⲩ ϣⲓⲛⲁ ⲉⲩⲛⲁ|ϣⲱⲡⲉ·

ⲡ[ϩⲙ]ϩ̣ⲁ̄ⲗ̄ ⲙⲟⲛⲟⲛ ⲉϥϣⲓⲛⲉ ⲁⲣ̄ⲉ|ⲗⲉⲩⲑⲉⲣ̣ⲟ[ⲥ] ⌑ ⲙ̣ⲁϥϣⲓⲛⲉ ⲇⲉ ⲛ̄ⲥⲁ ⲧⲟⲩⲥⲓⲁ | ⲙ̄ⲡⲉϥϫⲟ[ⲉⲓ]ⲥ ⌑ ⲡϣⲏⲣⲉ ⲇⲉ ⲟⲩ ⲙⲟⲛⲟⲛ ϫⲉ ‖ ϥⲟ ⲛ̄ϣⲏⲣⲉ ⲁⲗⲗⲁ ⲧⲕⲗⲏⲣⲟⲛⲟⲙⲉⲓⲁ ⲙ̄ⲡⲉⲓ|ⲱⲧ' ϣⲁϥⲥⲁϩⲥ̄ ⲛ̄ⲥⲱϥ'

ⲛⲉⲧⲣ̄ⲕⲗⲏⲣⲟⲛⲟⲙⲉⲓ | ⲛ̄ⲛⲉⲧ'ⲙⲟⲟⲩⲧ' ⲛ̄ⲧⲟⲟⲩ ϩⲱⲟⲩ ⲥⲉⲙⲟⲟⲩⲧ' | ⲁⲩⲱ ⲉⲩⲕⲗⲏⲣⲟⲛⲟⲙⲉⲓ ⲛ̄ⲛⲉⲧ'ⲙⲟⲟⲩⲧ' ⌑ ⲛⲉ|ⲧⲣ̄ⲕⲗⲏⲣⲟⲛⲟⲙⲉⲓ ⲙ̄ⲡⲉⲧⲟⲛϩ ⲛ̄ⲧⲟⲟⲩ ⲥⲉⲟⲛϩ ‖ ⲁⲩⲱ ⲥⲉⲣ̄ⲕⲗⲏⲣⲟⲛⲟⲙⲉⲓ ⲙ̄ⲡⲉⲧⲟⲛϩ ⲙⲛ̄ ⲛⲉⲧ' |ⲙⲟⲟⲩⲧ'

ⲛⲉⲧⲙⲟⲟⲩⲧ' ⲙⲁⲩⲣ̄ⲕⲗⲏⲣⲟⲛⲟⲙⲉⲓ | ⲗ̄ⲗⲁⲁⲩ ⌑ ⲡ̣ⲱⲥ ⲅⲁⲣ ⲡⲉⲧⲙⲟⲟⲩⲧ' ϥⲛⲁⲕⲗⲏⲣⲟⲛⲟ|ⲙⲉⲓ

ⲡⲉⲧⲙⲟⲟⲩⲧ' ⲉϥϣⲁⲕⲗⲏⲣⲟⲛⲟⲙⲉⲓ ⲙ̄|ⲡⲉⲧⲟⲛϩ ϥⲛⲁⲙⲟⲩ ⲁⲛ ⲁⲗⲗⲁ ⲡⲉⲧⲙⲟⲟⲩⲧ' ‖ ⲉϥⲛⲁⲱⲛϩ ⲛ̄ϩⲟⲩⲟ

ⲟⲩϩⲉⲑⲛⲓⲕⲟⲥ ⲣ̄ⲣⲱ|ⲙⲉ ⲙⲁϥⲙⲟⲩ ⌑ ⲙ̄ⲡⲉϥⲱⲛϩ ⲅⲁⲣ ⲉⲛⲉϩ ϩⲓⲛⲁ | ⲉϥⲛⲁⲙⲟⲩ· ⌑ ⲡⲉⲛⲧⲁϩⲡⲓⲥⲧⲉⲩⲉ ⲉⲧⲙⲉ ⲁϥ' |ⲱⲛϩ ⌑ ⲁⲩⲱ ⲡⲁï ϥϭⲛ̄ⲇⲩⲛⲉⲩⲉ ⲉⲙⲟⲩ

ϥⲟⲛϩ | ⲅⲁⲣ ϫⲓⲙ̄ⲡϩⲟⲟⲩ ⲛ̄ⲧⲁ ⲡⲭ̄ⲥ̄ ⲉⲓ

ⲥⲉⲥⲱⲛⲧ' ⲙ̄‖ⲡⲕⲟⲥⲙⲟⲥ ⌑ ⲥⲉⲣ̄ⲕⲟⲥⲙⲉⲓ ⲛⲙ̄ⲡⲟⲗⲉⲓⲥ ⌑ ⲥⲉ|ϥⲓ ⲙ̄ⲡⲉⲧⲙⲟⲟⲩⲧ' ⲉⲃⲟⲗ'

ⲛ̄ϩⲟⲟⲩ ⲛⲉⲛ'ϣⲟ|ⲟⲡ' ⲛ̄ϩⲉⲃⲣⲁⲓⲟⲥ ⲛⲉⲛⲟ ⲛ̄ⲟⲣⲫⲁⲛⲟⲥ ⲛⲉⲩ|ⲛ̄ⲧⲁⲛ ⲛ̄ⲧⲙ̄ⲙⲁⲁⲩ ⌑ ⲛ̄ⲧⲁⲣⲛ̄ϣⲱⲡⲉ ⲇⲉ ⲛ̄|ⲭⲣⲏⲥⲧⲓⲁⲛⲟⲥ ⲁⲉⲓⲱⲧ' ϩⲓ ⲙⲁⲁⲩ ϣⲱⲡⲉ ⲛⲁⲛ ‖

Philippus-Evangelium

p. 52,25-53,20

ⲛⲉⲧⲥⲓⲧⲉ ϩⲛ̄ ⲧⲡⲣⲱ ϣⲁⲩⲱⲥϩ ϩⲙ̄ ⲡϣⲱⲙ' ⌑ | ⲧⲡⲣⲱ ⲡⲉ ⲡⲕⲟⲥⲙⲟⲥ ⌑ ⲡϣⲱⲙ' ⲡⲉ ⲡⲕⲉⲁⲓ|ⲱⲛ· ⌑ ⲙⲁⲣⲛ̄ⲥⲓⲧⲉ ϩⲙ̄ ⲡⲕⲟⲥⲙⲟⲥ ϫⲉⲕⲁⲁⲥ | ⲉⲛⲛⲁⲱϩⲥ ϩⲙ̄ ⲡϣⲱⲙ' ⌑ ⲇⲓⲁ ⲧⲟⲩⲧⲟ ϣϣⲉ | ⲉⲣⲟⲛ' ⲉⲧⲙ̄ⲧⲣⲛ̄ϣⲗⲏⲗ' ϩⲛ̄ ⲧⲡⲣⲱ ⌑ ⲡⲓⲉⲃⲟⲗ ‖ ϩⲛ̄ ⲧⲡⲣⲱ' ⲡⲉ ⲡϣⲱⲙ' ⌑ ⲉⲣϣⲁ ⲟⲩⲁ ⲇⲉ ⲱⲥϩ | ϩⲛ̄ ⲧⲉⲡⲣⲱ' ⲉϥⲛⲁⲱⲥϩ ⲁⲛ ⲁⲗⲗⲁ ⲉϥⲛⲁϩⲱ|ⲗⲉ

ϩⲱⲥ ⲡⲁⲉ̣[ⲓ ⲛ̄]ⲧⲉⲉⲓⲙⲉⲓⲛⲉ ⲉϥⲛⲁⲧⲉⲩ|ⲉ ⲕⲁⲣⲡⲟⲥ̣ [. . . .] ⲁⲛ' ⲟⲩ ⲙⲟⲛⲟⲛ ⲉϥⲛ̄ⲛⲏⲩ | ⲉⲃⲟ̣[ⲗ . . . . . .] ⲁⲗⲗⲁ ϩⲙ̄ ⲡⲕⲉⲥⲁⲃⲃⲁⲧⲟⲛ ‖ [. . . . . . . ⲟ]ⲩ̣ⲁⲧⲕⲁⲣⲡⲟⲥ ⲧⲉ

p. 53 ⲁⲡⲉⲭ̅ⲣ̅ⲥ̅ ⲉⲓ * ϩⲟⲉⲓⲛⲉ ⲙⲉⲛ ⲉⲧⲣⲉϥⲧⲟⲟⲩⲥ[ⲉ ϩ]ⲛ̄ⲕⲟⲟⲩⲉ | ⲇⲉ ⲉⲧⲣⲉϥ' ⲛⲁϩⲙⲟⲩ ϩⲛ̄ⲕⲟⲟⲩⲉ ⲉⲧⲣⲉϥⲥⲟ|ⲧⲟⲩ ⌑ ⲛⲉⲧⲟ ⲛ̄ϣⲙ̄ⲙⲟ ⲛ̄ⲧⲁϥⲧⲟⲟⲩⲥⲉ ⌑ ⲁϥⲁ|ⲁⲩ ⲛ̄ⲛⲉⲧⲉ ⲛⲟⲩϥ ⲛⲉ

ⲁⲩⲱ ⲁϥⲛⲟⲩϩ' ‖ ⲛ̄ⲛⲉⲧⲉ ⲛⲟⲩϥ' ⲛⲁⲉⲓ ⲛ̄ⲧⲁϥⲕⲁⲁⲩ ⲛ̄ⲛⲉⲟⲩ|ⲱ ϩⲙ̄ ⲡⲉϥ' ⲟⲩⲱϣ'

ⲟⲩ ⲙⲟⲛⲟⲛ ϫⲉ ⲛ̄ⲧⲁⲣⲉϥ' |ⲟⲩⲱⲛϩ ⲉⲃⲟⲗ ⲁϥⲕⲱ ⲛ̄ⲧⲯⲩⲭⲏ ⲛ̄ⲧⲁⲣⲉϥ' |ⲟⲩⲱϣ ⌑ ⲁⲗⲗⲁ ϫⲓⲙ ⲫⲟⲟⲩ ⲉⲡⲕⲟⲥⲙⲟⲥ ϣⲟ|ⲟⲡ' ⲁϥⲕⲱ ⲛ̄ⲧⲯⲩⲭⲏ ⌑ ⲙ̄ⲡⲥⲟⲡ' ⲉⲧⲉϥ' ⲟⲩ‖ⲱϣ' ⲧⲟⲧⲉ ⲁϥⲉⲓ ⲛ̄ϣⲟⲣⲡ' ⲉϥⲛⲁϥⲓⲧⲥ̄

ⲉⲡⲉⲓ | ⲛ̄ⲧⲁⲩⲕⲁⲁⲥ ⲛ̄ⲛⲉⲟⲩⲱ' ⲁⲥϣⲱⲡⲉ ϩⲁⲛⲗⲏ|ⲥⲧⲏⲥ ⲁⲩⲱ ⲁⲩϥⲓⲧⲥ̄ ⲛ̄ⲁⲓⲭⲙⲁⲗⲱⲧⲟⲥ ⌑ ⲁϥⲛⲟϩ|ⲙⲉⲥ ⲇⲉ

ⲁⲩⲱ ⲛⲉⲧⲛⲁⲛⲟⲩⲟⲩ ϩⲙ̄ ⲡⲕⲟⲥⲙⲟⲥ | ⲁϥⲥⲟⲧⲟⲩ ⲁⲩⲱ ⲛⲉⲑⲟⲟⲩ

ⲡⲟⲩⲟⲉⲓⲛ ⲙⲛ̄ ⲡⲕⲁ‖ⲕⲉ ⲡⲱⲛϩ ⲙⲛ̄ ⲡⲙⲟⲩ ⲛ̄ⲟⲩⲛⲁⲙ' ⲙⲛ̄ ⲛ̄ϩⲃⲟⲩⲣ | ⲛ̄ⲥⲛⲏⲩ ⲛⲉ ⲛ̄ⲛⲟⲩⲉⲣⲏⲩ ⌑ ⲙⲛ̄ ϭⲟⲙ' ⲛ̄ⲥⲉⲡⲱⲣϫ | ⲁⲛⲟⲩⲉⲣⲏⲩ· ⌑ ⲉⲧⲃⲉ ⲡⲁⲉⲓ ⲟⲩⲧⲉ ⲛⲉⲧⲛⲁⲛⲟⲩ|ⲟⲩ ⲛⲁⲛⲟⲩⲟⲩ ⲟⲩⲧⲉ ⲛⲉⲑⲟⲟⲩ ⲥⲉϩⲟⲟⲩ | ⲟⲩⲧⲉ ⲡⲱⲛϩ ⲟⲩⲱⲛϩ ⲡⲉ ⲟⲩⲧⲉ ⲡⲙⲟⲩ ⲟⲩ‖ⲙⲟⲩ ⲡⲉ

Philippus-Evangelium

p. 53,20-54,18

ⲇⲓⲁ ⲧⲟⲩⲧⲟ ⲡⲟⲩⲁ ⲡⲟⲩⲁ ⲛⲁⲃⲱⲗ | ⲉⲃⲟⲗ' ⲁⲧⲉϥⲁⲣⲭⲏ ϫⲓⲛ ϣⲟⲣⲡ' ⌑ ⲛⲉⲧϫⲟⲥⲉ | ⲇⲉ ⲁⲡⲕⲟⲥⲙⲟⲥ ϩⲛ̄ⲛⲁⲧⲃⲱⲗ ⲉⲃⲟⲗ ⲛⲉ | ϩⲛ̄ϣⲁⲉⲛⲉϩ ⲛⲉ

ⲛ̄ⲣⲁⲛ ⲉⲧⲟⲩϯ ⲙ̄ⲙⲟⲟⲩ ⲁⲛ|ⲕⲟⲥⲙⲓⲕⲟⲥ ⲟⲩⲛ̄ⲧⲉⲩ ⲙ̄ⲙⲁⲩ ⲛ̄ⲟⲩⲛⲟϭ ⲙ̄‖ⲡⲗⲁⲛⲏ ⌑ ⲥⲉⲡⲱϣⲥ̄ ⲅⲁⲣ ⲙ̄ⲡⲟⲩϩⲏⲧ' ⲉⲃⲟⲗ | ϩⲛ̄ ⲛⲉⲧⲥⲙⲟⲛⲧ' ⲉϩⲟⲩⲛ ⲉⲛⲉⲧⲥⲙⲟⲛⲧ' | ⲁⲛ⌑ ⲁⲩⲱ ⲡⲉⲧⲥⲱⲧⲙ̄ ⲉⲡⲛⲟⲩⲧⲉ ⲉϥⲛⲟ|ⲉⲓ ⲁⲛ ⲙ̄ⲡⲉⲧⲥⲙⲟⲛⲧ' ⲁⲗⲗⲁ ⲁϥⲣ̄ⲛⲟⲉⲓ ⲙ̄|ⲡⲉⲧ' ⲥⲙⲟⲛⲧ ⲁⲛ ⌑ ⲧⲉⲉⲓϩⲉ ⲟⲛ ⲙ̄ⲡⲉⲓⲱⲧ' ‖ ⲙⲛ̄ ⲡϣⲏⲣⲉ ⲙⲛ̄ ⲡⲡⲛ̣̄ⲁ ⲉⲧⲟⲩⲁⲁⲃ ⲙⲛ̄ | ⲡⲱⲛϩ ⲙⲛ̄ ⲡⲟⲩⲟⲉⲓⲛ ⲁⲩⲱ ⲧⲁⲛⲁⲥⲧⲁ|ⲥⲓⲥ ⲙⲛ̄ ⲧⲉⲕⲕⲗⲏⲥⲓⲁ̣ [ⲙ]ⲛ̣̄ ⲛ̄ⲕⲟⲟⲩⲉ ⲧⲏⲣⲟⲩ ⌑| ⲉⲩⲣ̄ⲛⲟⲉⲓ ⲁⲛ ⲛ̄ⲛⲉⲧ̣[ⲥⲙⲟ]ⲛ̣ⲧ' ⲁⲗⲗⲁ ⲉⲩⲣ̄|ⲛⲟⲉⲓ ⲛ̄ⲛⲉⲧ' ⲥⲙⲟⲛ[ⲧ' ⲁⲛ ⌑ ⲡⲗ]ⲏⲛ' ⲁⲩⲥⲉ‖ⲃⲟ ⲁⲛⲉⲧⲥⲙⲟⲛⲧ'

p. 54 ⲣ̄ⲣ̣ⲁ̣[ⲛ ⲉϣⲁⲩⲥ]ⲁ̣ⲧⲙⲟⲩ | ⲥⲉϣⲟⲟⲡ' ϩⲙ̄ ⲡⲕⲟⲥⲙⲟ[ⲥ ⌑ ⲙⲛ̄ⲧⲣⲉ ⲗⲁⲁⲩ] * [ⲁⲡ]ⲁ̣ⲧ̣ⲁ⌑ [ⲉ]ⲛ̣[ⲉⲩ]ϣ[ⲟ]ⲟⲡ' ϩⲙ̄ ⲡⲁⲓⲱⲛ ⲛⲉⲩⲛⲁ|ⲣ̣̄ⲟⲛⲟⲙⲁⲍ̣[ⲉ] ⲁⲛ ϩⲙ̄ ⲡⲕⲟⲥⲙⲟⲥ ⲗ̄ⲗⲁⲁⲩ ⲛ̄|ϩⲟⲟⲩ ⲟⲩⲧⲉ ⲙ̄ⲡⲟⲩⲕⲁⲁⲩ ϩⲛ̄ ⲛ̄ϩⲃⲏⲩⲉ ⲛ̄|ⲕⲟⲥⲙⲓⲕⲟⲛ ⌑ ⲟⲩⲛ̄ⲧⲁⲩ ⲙ̄ⲙⲁⲩ ⲛ̄ⲛⲟⲩϩⲁⲏ ϩⲙ̄ ‖ ⲡⲁⲓⲱⲛ

ⲟⲩⲣⲁⲛ' ⲟⲩⲱⲧ' ⲙⲁⲩⲧⲉⲩⲟⲩⲁϥ' | ϩⲙ̄ ⲡⲕⲟⲥⲙⲟⲥ ⲡⲣⲁⲛ' ⲛ̄ⲧⲁ ⲡⲉⲓⲱⲧ' ⲧⲁⲁϥ' | ⲙ̄ⲡϣⲏⲣⲉ ⌑ ϥϫⲟⲥⲉ ⲉⲟⲩⲟⲛ ⲛⲓⲙ' ⲉⲧⲉ ⲡⲁ|ⲉⲓ ⲡⲉ ⲡⲣⲁⲛ' ⲙ̄ⲡⲉⲓⲱⲧ' ⌑ ⲛⲉⲣⲉ ⲡϣⲏⲣⲉ ⲅⲁⲣ' | ⲛⲁϣⲱⲡⲉ ⲁⲛ' ⲉⲓⲱⲧ' ⲥⲁⲃⲏⲗ ϫⲉ ⲁϥϯ ϩⲓ‖ⲱⲱϥ' ⲙ̄ⲡⲣⲁⲛ ⲙ̄ⲡⲉⲓⲱⲧ'

ⲡⲉⲉⲓⲣⲁⲛ ⲛⲉ|ⲧⲉⲩⲛ̄ⲧⲁⲩϥ ⲥⲉⲣ̄ⲛⲟⲉⲓ ⲙⲉⲛ' ⲙ̄ⲙⲟϥ ⲥⲉϣⲁ|ϫⲉ ⲇⲉ ⲉⲣⲟϥ ⲁⲛ ⌑ ⲛⲉⲧⲉ ⲙⲛ̄ⲧⲁⲩϥ ⲇⲉ ⲥⲉ|ⲣ̄ⲛⲟⲉⲓ ⲙ̄ⲙⲟϥ ⲁⲛ

ⲁⲗⲗⲁ ⲁⲧⲙⲉ ϫⲡⲉ ϩⲉⲛⲣⲁⲛ | ϩⲙ̄ ⲡⲕⲟⲥⲙⲟⲥ ⲉⲧⲃⲏⲧⲛ̄ ⲛⲁⲉⲓ ⲉⲙⲛ̄ ϭⲟⲙ' ‖ ⲁⲥⲉⲃⲟ ⲉⲣⲟⲥ ⲭⲱⲣⲓⲥ ⲣ̄ⲣⲁⲛ ⌑ ⲟⲩⲉⲓ ⲟⲩⲱⲧ' | ⲧⲉ ⲧⲙⲉ ⌑ ⲥⲟ ⲛ̄ϩⲁϩ ⲁⲩⲱ ⲉⲧⲃⲏⲧⲛ̄ ⲉⲧⲥⲉ|ⲃⲟ ⲉⲡⲁⲉⲓ ⲟⲩⲁⲁϥ' ϩⲛ̄ ⲟⲩⲁⲅⲁⲡⲏ ϩⲓⲧⲛ̄ | ϩⲁϩ

p. 54,18-55,22

ⲁⲛⲁⲣⲭⲱⲛ ⲟⲩⲱϣ ⲁⲣ̄ⲁⲡⲁⲧⲁ ⲙ̄|ⲡⲣⲱⲙⲉ ⲉⲡⲉⲓⲇⲏ ⲁⲩⲛⲁⲩ ⲉⲣⲟϥ’ ⲉⲩⲛ̄ⲧⲁϥ’ ‖ ⲙ̄ⲙⲁⲩ ⲛ̄ⲛⲟⲩⲥⲩⲅ’ⲅⲉⲛⲉⲓⲁ ϣⲁ ⲛⲉⲧⲛⲁ|ⲛⲟⲩⲟⲩ ⲛⲁⲙⲉ ⌑ ⲁⲩϥⲓ ⲡⲣⲁⲛ ⲛ̄ⲛⲉⲧⲛⲁ’|ⲛⲟⲩⲟⲩ ⲁⲩⲧⲁⲁϥ’ ⲁⲛⲉⲧⲛⲁⲛⲟⲩⲟⲩ ⲁⲛ’ | ϫⲉⲕⲁⲁⲥ ϩⲓⲧⲛ̄ ⲣ̄ⲣⲁⲛ ⲉⲩⲛⲁⲣ̄’ ⲁⲡⲁⲧⲁ ⲙ̄|ⲙⲟϥ’ ⲁⲩⲱ ⲛ̄ⲥⲉⲙⲟⲣⲟⲩ ⲉϩⲟⲩⲛ’ ⲁⲛⲉⲧⲛⲁ‖ⲛⲟⲩⲟⲩ ⲁⲛ ⲁⲩⲱ ⲙ̄ⲙⲛ̄ⲛ̄ⲥⲱⲥ ⲉϣϫⲉ ⲉⲩ|ⲉⲓⲣⲉ ⲛⲁⲩ ⲛ̄ⲟⲩϩⲙⲟⲧ’ ⲛ̄ⲥⲉⲧⲣⲟⲩⲥⲉϩⲱⲟⲩ | ⲉⲃⲟⲗ ⲛ̄ⲛⲉⲧⲛⲁⲛⲟⲩⲟⲩ ⲁⲛ ⲁⲩⲱ ⲛ̄ⲥⲉ|ⲕⲁⲁⲩ ϩⲛ̄ ⲛⲉⲧⲛⲁⲛⲟⲩⲟⲩ ⲛⲁⲉⲓ ⲛⲉⲩⲥⲟ|ⲟⲩⲛ ⲙ̄ⲙⲟⲟⲩ ⌑ ⲛⲉⲩⲟⲩⲱϣ ⲅⲁⲣ ⲉⲧⲣⲟⲩ‖ϥⲓ ⲡⲉⲗⲉⲩⲑⲉⲣ[ⲟ]ⲥ ⲛ̄ⲥⲉⲕⲁⲁϥ’ ⲛⲁⲩ ⲛ̄|ϩⲙϩ̄ⲁ̄ⲗ̄’ ϣⲁⲉⲛⲉ̣ϩ

ⲟⲩⲛ ϩⲛ̄ⲇⲩⲛⲁⲙⲓⲥ | ϣⲟⲟⲡ’ ⲉⲩϯϩ̣[ⲏⲩ ⲙ̄]ⲡⲣⲱⲙⲉ ⲉⲥⲉⲟⲩⲱϣ | ⲁⲛ’ ⲁⲧⲣⲉϥ’ ⲟ̣ⲩ̣[ϫⲁⲉⲓ] ϫⲉⲕⲁⲁⲥ ⲉⲩⲛⲁϣⲱ|ⲡⲉ ⲉⲩⲙ[ⲏⲛ ⲉⲃⲟ]ⲗ̣ ⌑ ⲉⲣϣⲁ ⲡⲣⲱⲙⲉ ⲅⲁⲣ ‖ ⲟⲩϫ̣[ⲁⲉⲓ ⲙⲁⲩ]ϣⲱⲡⲉ ⲛ̄ϭⲓ ϩⲛ̄ⲑⲩⲥⲓⲁ |

p. 55

[. . . . .] ⲁⲩⲱ ⲛⲉⲩⲧⲁⲗⲉ ⲑⲏⲣⲓⲟⲛ’ * ⲉϩⲣⲁ̈ⲓ ⲛ̄ⲛ̄ⲇⲩⲛⲁⲙⲓⲥ ⌑ ⲛⲉ [ϩ]ⲛ̣̄[ⲑ]ⲏ̣ⲣ̣ⲓⲟⲛ ⲅ̣ⲁⲣ̣ | ⲛⲉ ⲛⲉⲧⲟⲩⲧⲉⲗⲟ ⲉϩⲣⲁ̈ⲓ ⲛⲁ[ⲩ] ⌑ ⲛⲉⲩⲧⲉⲗⲟ | ⲙⲉⲛ ⲙ̄ⲙⲟⲟⲩ ⲉϩⲣⲁ̈ⲓ ⲉⲩⲟⲛϩ̣ ⌑ ⲛ̄ⲧⲁⲣⲟⲩⲧⲉ|ⲗⲟⲟⲩ ⲇⲉ ⲉϩⲣⲁ̈ⲓ ⲁⲩⲙⲟⲩ ⌑ ⲡⲣⲱⲙⲉ ⲁⲩⲧⲉⲗⲟϥ ‖ ⲉϩⲣⲁ̈ⲓ ⲙ̄ⲡⲛⲟⲩⲧⲉ ⲉϥⲙⲟⲟⲩⲧ’ ⲁⲩⲱ ⲁϥⲱⲛϩ |

ϩⲁⲧⲉϩⲏ ⲉⲙ’ⲡⲁⲧⲉ ⲡⲉⲭ̄ⲥ̄ ⲉⲓ ⲛⲉ ⲙⲛ̄ ⲟⲉⲓⲕ’ | ϩⲙ̄ ⲡⲕⲟⲥⲙⲟⲥ ⲛ̄ⲑⲉ ⲙ̄ⲡⲡⲁⲣⲁⲇⲓⲥⲟⲥ ⲡⲙⲁ | ⲛⲉⲣⲉ ⲁⲇⲁⲙ ⲙ̄ⲙⲁⲩ ⲛⲉⲩⲛ̄ⲧⲁϥ ϩⲁϩ ⲛ̄ϣⲏⲛ | ⲛ̄ⲛ̄ⲧⲣⲟⲫⲏ ⲛ̄ⲛ̄ⲑⲏⲣⲓⲟⲛ ⲛⲉ ⲙⲛ̄ⲧⲁϥ ⲥⲟⲩⲟ ‖ ⲛ̄ⲧⲧⲣⲟⲫⲏ ⲙ̄ⲡⲣⲱⲙⲉ ⌑ ⲛⲉⲣⲉ ⲡⲣⲱⲙⲉ ⲥⲟ|ⲉⲓϣ ⲛ̄ⲑⲉ ⲛ̄ⲛ̄ⲑⲏⲣⲓⲟⲛ’ ⌑ ⲁⲗⲗⲁ ⲛ̄ⲧⲁⲣⲉ ⲡⲉⲭ̄ⲥ̄ | ⲉⲓ’ ⲡⲧⲉⲗⲓⲟⲥ ⲣ̄ⲣⲱⲙⲉ ⲁϥⲉⲓⲛⲉ ⲛ̄ⲟⲩⲟⲉⲓⲕ’ | ⲉⲃⲟⲗ ϩⲛ̄ ⲧⲡⲉ ϣⲓⲛⲁ ⲉⲣⲉ ⲡⲣⲱⲙⲉ ⲛⲁⲣ̄ⲧⲣⲉ|ⲫⲉⲥⲑⲁⲓ ϩⲛ̄ ⲧⲧⲣⲟⲫⲏ ⲙ̄ⲡⲣⲱⲙⲉ

ⲛⲉⲣⲉ ⲛ̄‖ⲁⲣⲭⲱⲛ’ ⲙⲉⲉⲩⲉ ϫⲉ ϩⲛ̄ ⲧⲟⲩϭⲟⲙ’ ⲙⲛ̄ ⲡⲟⲩ|ⲱϣ ⲉⲩⲉⲓⲣⲉ ⲛ̄ⲛⲉⲧⲟⲩⲉⲓⲣⲉ ⲙ̄ⲙⲟⲟⲩ ⌑ ⲛⲉ|ⲣⲉ ⲡⲡ̄ⲛ̄ⲁ̄ ⲇⲉ ⲉⲧⲟⲩⲁⲁⲃ ϩⲛ̄ ⲟⲩⲡⲉⲑⲏⲡ’ | ⲛⲉϥ’ⲉⲛⲉⲣⲅⲉⲓ ⲙ̄ⲡⲧⲏⲣϥ ⲉⲃⲟⲗ ϩⲓⲧⲟⲟⲧⲟⲩ | ⲛ̄ⲑⲉ ⲉⲧϥ’ⲟⲩⲱϣ’

ⲧⲁⲗⲏⲑⲉⲓⲁ ⲥⲉⲥⲓⲧⲉ ⲙ̄ⲙⲟⲥ ‖ ⲙ̄ⲙⲁ ⲛⲓⲙ ⲧⲉⲧϣⲟⲟⲡ’ ϫⲓⲛ ⲛ̄ϣⲟⲣⲡ ⌑ ⲁⲩ|ⲱ ⲟⲩⲛ ϩⲁϩ ⲛⲁⲩ ⲉⲣⲟⲥ ⲉⲩⲥⲓⲧⲉ ⲙ̄ⲙⲟⲥ ⌑ ϩⲛ̄|ⲕⲟⲩⲉⲓ ⲇⲉ ⲉⲧⲟⲩⲛⲁⲩ ⲉⲣⲟⲥ ⲉⲩⲱⲥϩ ⲙ̄ⲙⲟⲥ

Philippus-Evangelium

p. 55,23-56,20

|ⲡⲉϫⲉ ϩⲟⲉⲓⲛⲉ ϫⲉ ⲁⲙⲁⲣⲓⲁ ⲱ̄ ⲉⲃⲟⲗ ϩⲙ̄ | ⲡⲡ̄ⲛ̄ⲁ̄ ⲉⲧⲟⲩⲁⲁⲃ' ⌑ ⲥⲉⲣ̄ⲡⲗⲁⲛⲁⲥⲑⲉ ⌑ ⲟⲩ ⲡⲉ‖ⲧⲟⲩϫⲱ ⲙ̄ⲙⲟϥ' ⲥⲉⲥⲟⲟⲩⲛ ⲁⲛ ⌑ ⲁϣ ⲛ̄ϩⲟ|ⲟⲩ ⲉⲛⲉϩ ⲡⲉⲛⲧⲁ ⲥϩⲓⲙⲉ ⲱ̄ ⲉⲃⲟⲗ' ϩⲛ̄ ⲥϩⲓ|ⲙⲉ

ⲙⲁⲣⲓⲁ ⲧⲉ ⲧⲡⲁⲣⲑⲉⲛⲟⲥ ⲉⲧⲉ ⲙ̄ⲡⲉ | ⲇⲩⲛⲁⲙⲓⲥ ϫⲁϩⲙⲉⲥ ⌑ ⲉⲥϣⲟⲟⲡ' ⲛ̄ⲛⲟⲩ|ⲛⲟϭ ⲛ̄ⲛⲁⲛⲟϣ ⲛ̄ⲛ̄ϩⲉⲃⲣⲁⲓⲟⲥ ⲉⲧⲉ ⲛⲁ‖ⲡⲟⲥⲧⲟⲗⲟⲥ ⲛⲉ ⲁⲩⲱ [ⲛ̄]ⲁⲡⲟⲥⲧⲟⲗⲓⲕⲟⲥ ⌑| ⲧⲉⲉⲓⲡⲁⲣⲑⲉⲛⲟⲥ ⲉⲧ[ⲉ] ⲙ̄ⲡⲉ ⲇⲩⲛⲁⲙⲓⲥ | ϫⲟϩⲙⲉⲥ ⲟⲩ[. . . . ⲧⲉ ⌑ ⲁ]ⲛⲇⲩⲛⲁⲙⲓⲥ | ϫⲟϩⲙⲟⲩ

ⲁⲩⲱ ⲛ̣[ⲉϥⲛⲁϫ]ⲟ̣ⲟⲥ ⲁⲛ ⲛ̄ϭⲓ | ⲡϫⲟⲉⲓⲥ ϫⲉ ⲡⲁⲉ̣[ⲓⲱⲧ ⲉⲧϩ]ⲛ̄ ⲙ̄ⲡⲏⲩⲉ ‖ ⲉⲓⲙⲏⲧⲓ ϫⲉ ⲛⲉⲩⲛ̄ⲧⲁ[ϥ ⲙ̄ⲙⲁⲩ] ⲛ̣̄[ⲕ]ⲉⲉⲓⲱⲧ̣ | ⲁⲗⲗⲁ ϩⲁⲡⲗⲱⲥ ⲁϥϫⲟⲟ̣[ⲥ ϫⲉ ⲡⲁⲉⲓⲱⲧ] |

p. 56 ⲡⲉϫⲉ ⲡϫⲟⲉⲓⲥ ⲛⲙ̄ⲙⲁⲑ̣[ⲏⲧⲏⲥ ϫⲉ ϥⲓ] * [ⲉⲃ]ⲟ̣ⲗ ϩ̣ⲛ̄ [ⲏ]ⲉⲓ ⲛⲓⲙ['] ⲉⲛⲓ ⲉϩⲟⲩⲛ' ⲉⲡⲏⲉⲓ | ⲙ̄ⲡⲉⲓⲱⲧ ⌑ ⲙ̣̄ⲡⲣ̄ϫⲓⲟⲩ ⲇⲉ ⲛ̄ⲧⲟϥ' ϩⲛ̄ ⲡⲏ|ⲉⲓ ⲙ̄ⲡⲉⲓⲱⲧ ⲛ̄ⲧⲉⲧⲛ̄ϥⲓ ⲉⲃⲟⲗ'

ⲓ̄ⲥ̄ ⲟⲩⲣⲁⲛ | ⲡⲉ ⲉϥϩⲏⲡ· ⌑ ⲡⲉⲭ̄ⲣ̄ⲥ̄ ⲟⲩⲣⲁⲛ ⲡⲉ ⲉϥⲟⲩⲟⲛϩ ‖ ⲉⲃⲟⲗ' ⌑ ⲇⲓⲁ ⲧⲟⲩⲧⲟ ⲓ̄ⲥ̄ ⲙⲉⲛ ϥϣⲟⲟⲡ ⲁⲛ | ϩⲛ̄ ⲗⲁⲁⲩ ⲛ̄ⲛⲁⲥⲡⲉ ⲁⲗⲗⲁ ⲡⲉϥⲣⲁⲛ' ⲡⲉ ⲓ̄ⲏ̄ⲥ̄ | ⲛ̄ⲑⲉ ⲉⲧⲟⲩⲙⲟⲩⲧⲉ ⲉⲣⲟϥ' ⲙ̄ⲙⲟⲥ ⌑ ⲡⲉⲭ̄ⲣ̄ⲥ̄ | ⲇⲉ ⲡⲉϥ'ⲣⲁⲛ ⲡⲉ ⲙ̄ⲙⲛ̄ⲧⲥⲩⲣⲟⲥ ⲡⲉ ⲙⲉⲥ|ⲥⲓⲁⲥ ⲙ̄ⲙⲛ̄ⲧⲟⲩⲁⲉⲓⲁⲛⲓⲛ ⲇⲉ ⲡⲉ ⲡⲭ̄ⲥ̄ ⌑ ⲡⲁⲛ‖ⲧⲱⲥ ⲛ̄ⲕⲟⲟⲩⲉ ⲧⲏⲣⲟⲩ ⲟⲩⲛ̄ⲧⲁⲩϥ' ⲙ̄ⲙⲁⲩ | ⲕⲁⲧⲁ ⲧⲁⲥⲡⲉ ⲙ̄ⲡⲟⲩⲁ ⲡⲟⲩⲁ ⲛ̄ϩⲏⲧⲟⲩ' ⌑| ⲡⲛⲁⲍⲁⲣⲏⲛⲟⲥ ⲡⲉⲧⲟⲩⲟⲛϩ ⲉⲃⲟⲗ ⲡⲉ | ⲙ̄ⲡⲡⲉⲑⲏⲡ'

ⲡⲉⲭ̄ⲥ̄ ⲟⲩⲛ̄ⲧⲁϥ' ⲟⲩⲟⲛ ⲛⲓⲙ' | ϩⲣⲁï ⲛ̄ϩⲏⲧϥ' ⲉⲓⲧⲉ ⲣⲱⲙⲉ ⲉⲓⲧⲉ ⲁⲅ'ⲅⲉⲗⲟⲥ ‖ ⲉⲓⲧⲉ ⲙⲩⲥⲧⲏⲣⲓⲟⲛ ⲁⲩⲱ ⲡⲉⲓⲱⲧ'

ⲛⲉⲧϫⲱ | ⲙ̄ⲙⲟⲥ ϫⲉ ⲁⲡϫⲟⲉⲓⲥ ⲙⲟⲩ' ⲛ̄ϣⲟⲣⲡ' ⲁⲩⲱ | ⲁϥⲧⲱⲟⲩⲛ' ⲥⲉⲣ̄ⲡⲗⲁⲛⲁ ⌑ ⲁϥⲧⲱⲟⲩⲛ ⲅⲁⲣ' | ⲛ̄ϣⲟⲣⲡ' ⲁⲩⲱ ⲁϥⲙⲟⲩ ⌑ ⲉⲧⲙ̄ ⲟⲩⲁ ϫⲡⲉ | ⲧⲁⲛⲁⲥⲧⲁⲥⲓⲥ ⲛ̄ϣⲟⲣⲡ' ϥⲛⲁⲙⲟⲩ ⲁⲛ ⌑ ϥⲟⲛϩ ‖ ⲛ̄ϭⲓ ⲡⲛⲟⲩⲧⲉ ⲛⲉⲣⲉ ⲡⲏ ⲛⲁⲙ' (leer)

Philippus-Evangelium

p. 56,20-57,28

ⲙⲛ̄ ⲗⲁ|ⲁⲩ ⲛⲁϩⲱⲡ· ⲛ̄ⲟⲩⲛⲟϭ ⲙ̄ⲡⲣⲁⲅⲙⲁ ⲉϥⲧⲁ|ⲉⲓⲏⲩ ϩⲛ̄ ⲟⲩⲛⲟϭ ⲛ̄ϩⲱⲃ □ ⲁⲗⲗⲁ ϩⲁϩ ⲛ̄ⲥⲟⲡ' | ⲁⲟⲩⲁ ϩⲛ̄ⲧⲃⲁ ⲉⲧⲉ ⲙⲛ̄ⲧⲟⲩ ⲏⲡⲉ ⲁϥⲛⲟϫⲟⲩ | ⲁⲩϩⲱⲃ ϩⲁ ⲟⲩⲁⲥⲥⲁⲣⲓⲟⲛ □ ⲧⲁⲉⲓ ⲧⲉ ⲑⲉ ⲛ̄‖ⲧⲯⲩⲭⲏ □ ⲟⲩϩⲱⲃ ⲉϥⲧⲁⲉⲓⲏⲩ ⲡⲉ ⲁⲥϣⲱ|ⲡⲉ ϩⲛ̄ⲛⲟⲩⲥⲱⲙⲁ ⲉϥϣⲏⲥ

ⲟⲩⲛ̄ ϩⲟⲉⲓⲛⲉ | ⲣ̄ϩⲟⲧⲉ ϫⲉ ⲙⲏⲡⲱⲥ ⲛ̄ⲥⲉⲧⲱⲟⲩⲛ ⲉⲩⲕⲁ|ⲕⲁϩⲏⲩ □ ⲉⲧⲃⲉ ⲡ[ⲁ]ⲉⲓ ⲥⲉⲟⲩⲱϣ ⲉⲧⲱⲟⲩⲛ | ϩⲛ̄ ⲧⲥⲁⲣⲝ □ ⲁⲩⲱ [ⲥ]ⲉ̣ⲥⲟⲟⲩⲛ ⲁⲛ ϫⲉ ⲛⲉⲧⲣ̄‖ⲫⲟⲣⲉⲓ ⲛ̄ⲧⲥ[ⲁⲣⲝ ⲛ̄ⲧⲟ]ⲟ̣ⲩ ⲡⲉ ⲉⲧⲕⲏⲕⲁϩⲏⲩ □| ⲛⲁⲉⲓ ⲉⲧⲉ [ⲟⲩⲛ ϭⲟⲙ] ⲙ̄ⲙⲟⲟⲩ ⲉⲕⲁⲕⲟⲩ|ⲉϩⲏ[ⲩ] ⲛ̣̄[ⲧⲟⲟⲩ ⲡⲉ ⲉⲧⲕ]ⲁⲕⲁϩⲏⲩ ⲁⲛ

ⲙⲛ̄ ⲥⲁⲣⲝ' | [ϩⲓ ⲥⲛⲟϥ ⲛⲁ]ⲣ̣̄ⲕⲗⲏⲣⲟⲛⲟⲙⲉⲓ ⲛ̄ⲧⲙⲛ̄ⲧⲉ|[ⲣⲟ ⲙ̄ⲡⲛⲟ]ⲩ̣ⲧⲉ □ ⲛⲓⲙ'
p. 57 ⲧⲉ ⲧⲁⲉⲓ· ⲉⲧⲛⲁⲕⲗⲏ*ⲣⲟⲛⲟⲙⲉⲓ ⲁⲛ' □ ⲧⲁⲉⲓ ⲉⲧϩⲓⲱⲱⲛ □ ⲛⲓⲙ ⲇⲉ ⲧⲉ̣ | ⲧⲁⲉⲓ ϩⲱⲱⲥ ⲉⲧⲛⲁⲕⲗⲏⲣⲟⲛⲟⲙⲉⲓ □ ⲧⲁ ⲓ̅ⲥ̅ | ⲧⲉ ⲙⲛ̄ ⲡⲉϥ'ⲥⲛⲟϥ' □ ⲇⲓⲁ ⲧⲟⲩⲧⲟ ⲡⲉϫⲁϥ ϫⲉ | ⲡⲉⲧⲁⲟⲩⲱⲙ ⲁⲛ ⲛ̄ⲧⲁⲥⲁⲣⲝ ⲁⲩⲱ ⲛ̄ϥⲥⲱ ⲙ̄‖ⲡⲁⲥⲛⲟϥ' ⲙⲛ̄ⲧⲁϥ ⲱⲛϩ ϩⲣⲁï ⲛ̄ϩⲏⲧϥ̄ □ ⲁϣ | ⲧⲉ' □ ⲧⲉϥ'ⲥⲁⲣⲝ ⲡⲉ ⲡⲗⲟⲅⲟⲥ ⲁⲩⲱ ⲡⲉϥ'ⲥⲛⲟϥ' | ⲡⲉ ⲡⲡ̅ⲛ̅ⲁ̅ ⲉⲧⲟⲩⲁⲁⲃ □ ⲡⲉⲛⲧⲁϩϫⲓ ⲛⲁⲉⲓ ⲟⲩⲛ|ⲧⲉϥ' ⲧⲣⲟⲫⲏ ⲁⲩⲱ ⲟⲩⲛ̄ⲧⲁϥ' ⲥⲱ ϩⲓ ⲃ̅ⲥⲱ'

| ⲁⲛⲟⲕ' ϯϭⲛ̄ ⲁⲣⲓⲕⲉ ⲁⲛⲕⲟⲟⲩⲉ ⲉⲧϫⲱ ⲙ̄ⲙⲟⲥ ‖ ϫⲉ ⲥⲛⲁⲧⲱⲟⲩⲛ ⲁⲛ □ ⲉⲓⲧⲉ ⲛ̄ⲧⲟⲟⲩ ⲙ̄ⲡⲉⲥ|ⲛⲁⲩ ⲥⲉϣⲟⲟⲡ' ϩⲛ̄ ⲟⲩϣⲧⲁ· □ ⲕϫⲱ ⲙ̄ⲙⲟⲥ | ϫⲉ ⲧⲥⲁⲣⲝ' ⲛⲁⲧⲱⲟⲩⲛ ⲁⲛ □ ⲁⲗⲗⲁ ϫⲟⲟⲥ ⲉⲣⲟ|ⲉⲓ ϫⲉ ⲁϣ ⲡⲉⲧⲛⲁⲧⲱⲟⲩⲛ ϣⲓⲛⲁ ⲉⲛⲁⲧⲁ|ⲉⲓⲟⲕ' □ ⲕϫⲱ ⲙ̄ⲙⲟⲥ ϫⲉ ⲡⲡ̅ⲛ̅ⲁ̅ □ ϩⲛ̄ ⲧⲥⲁⲣⲝ □ ‖ ⲁⲩⲱ ⲡⲉⲉⲓⲕⲉ ⲟⲩⲟⲉⲓⲛ ⲡⲉ ϩⲛ̄ ⲧⲥⲁⲣⲝ ⲟⲩⲗⲟ|ⲅⲟⲥ ⲡⲉ ⲡⲉⲉⲓⲕⲉ ⲉϥϩⲛ̄ ⲧⲥⲁⲣⲝ □ ϫⲉ ⲡⲉⲧⲕⲛⲁ|ϫⲟⲟⲥ ⲉⲕϫⲉ ⲗⲁⲁⲩ ⲁⲛ ⲙ̄ⲡⲃⲟⲗ ⲛ̄ⲧⲥⲁⲣⲝ □| ϩⲁⲡⲥ̅ ⲡⲉ ⲉⲧⲱⲟⲩⲛ ϩⲛ̄ ⲧⲉⲉⲓⲥⲁⲣⲝ' ⲉϩⲱⲃ | ⲛⲓⲙ' ϣⲟⲟⲡ' ⲛ̄ϩⲏⲧⲥ̅

ϩⲙ̄ ⲡⲉⲉⲓⲕⲟⲥⲙⲟⲥ ‖ ⲛⲉⲧϯ ϩⲓⲱⲟⲩ ⲛ̄ⲛ̄ϩⲃⲥⲱ ⲥⲉⲥⲟⲧⲡ' ⲁⲛⲛ̄|ϩ̅ⲃ̅ⲥⲱ □ ϩⲛ̄ ⲧⲙⲛ̄ⲧⲉⲣⲟ ⲛⲙ̄ⲡⲏⲩⲉ ⲛ̄ϩⲃ̅ⲥⲱ | ⲥⲉⲥⲟⲧⲡ' ⲁⲛⲉⲛⲧⲁⲩⲧⲁⲁⲩ ϩⲓⲱⲟⲩ

ϩⲓⲧⲛ̄ | ⲟⲩⲙⲟⲟⲩ ⲙⲛ̄ ⲟⲩⲕⲱϩⲧ' ⲉⲩⲧⲟⲩⲃⲟ ⲙ̄ⲡⲙⲁ | ⲧⲏⲣϥ' ⲛⲉⲧⲟⲩⲟⲛϩ ϩⲓⲧⲛ̄ ⲛⲉⲧⲟⲩⲟⲛϩ ⲉ‖ⲃⲟⲗ ⲛⲉⲑⲏⲡ' ϩⲓⲧⲛ̄ ⲛⲉⲑⲏⲡ' □ ⲟⲩⲛ ϩⲟ|ⲉⲓⲛⲉ ⲉⲩϩⲏⲡ' ϩⲓⲧⲛ̄ ⲛⲉⲧⲟⲩⲟⲛϩ ⲉⲃⲟⲗ □| ⲟⲩⲙ̄ⲙⲟⲟⲩ ϩⲛ̄ ⲟⲩⲙⲟⲟⲩ □ ⲟⲩⲛ̄ ⲕⲱϩⲧ' | ϩⲛ̄ⲛⲟⲩⲭⲣⲓⲥⲙⲁ

Philippus-Evangelium

p. 57,28-58,30

ⲁⲓ̅ⲥ̅ ϥⲓⲧⲟⲩ ⲛ̅ϫⲓⲟⲩⲉ | ⲧⲏⲣⲟⲩ ⌑ ⲙ̅ⲡⲉϥ'ⲟ̣ⲩⲱⲛ̣[ϩ] ⲅⲁⲣ ⲉⲃⲟⲗ' ⲛ̅ⲑⲉ ‖
ⲉⲛⲉϥϣⲟⲟⲡ' [ⲛ̅ϩ]ⲏ̣[ⲧⲥ ⲁ]ⲗⲗⲁ ⲛ̅ⲧ'ⲁϥⲟⲩⲱⲛϩ | ⲉⲃⲟⲗ ⲛ̅ⲑⲉ ⲉⲧ[ⲟⲩⲛⲁϣ]ϭ̣ⲙ̅ϭⲟⲙ'
ⲛ̅ⲛⲁⲩ | ⲉⲣⲟϥ' ⲛ̅ϩⲏⲧⲥ̅ ⌑ ⲛ[ⲁⲉⲓ ⲇⲉ ⲧⲏ]ⲣ̣ⲟⲩ ⲁϥⲟⲩ|ⲱⲛϩ ⲉⲃⲟⲗ ⲛⲁⲩ ⌑
ⲁϥ̣[ⲟⲩⲱⲛϩ] ⲉ̣ⲃ̣ⲟⲗ ⲛ̅[ⲛ̅]|ⲛⲟϭ ϩⲱⲥ ⲛⲟϭ ⌑ ⲁϥⲟⲩⲱ̣[ⲛϩ ⲉⲃⲟⲗ] ⲛ̣̅‖ⲛ̅ⲕⲟⲩⲉⲓ ϩⲱⲥ
p.58 ⲕⲟⲩⲉⲓ ⌑ ⲁϥⲟ̣[ⲩⲱⲛϩ ⲉⲃⲟⲗ] * [ⲛ̅ⲛ̅]ⲁⲅⲅⲉⲗ̣ⲟⲥ̣ ϩⲱⲥ ⲁⲅⲅⲉⲗⲟⲥ ⲁⲩⲱ | ⲛ̅ⲣ̅ⲣⲱⲙⲉ
ϩⲱⲥ ⲣⲱⲙⲉ ⌑ ⲉⲧⲃⲉ ⲡⲁⲉⲓ ⲁⲡⲉϥ'|ⲗⲟⲅⲟⲥ ⲁϥϩⲟⲡϥ' ⲉⲟⲩⲟⲛ' ⲛⲓⲙ' ⌑
ϩⲟⲉⲓⲛⲉ | ⲙⲉⲛ' ⲁⲩⲛⲁⲩ ⲉⲣⲟϥ' ⲉⲩⲙⲉⲉⲩⲉ ϫⲉ ⲛⲁⲩⲛⲁⲩ ‖ ⲉⲣⲟⲟⲩ ⲙ̅ⲙⲓⲛ
ⲙ̅ⲙⲟⲟⲩ· ⌑ ⲁⲗⲗⲁ ⲛ̅ⲧⲁⲣⲉϥ'ⲟⲩ|ⲱⲛϩ' ⲉⲃⲟⲗ' ⲛ̅ⲛⲉϥ'ⲙⲁⲑⲏⲧⲏⲥ ϩⲛ̅ⲛⲟⲩⲉⲟ|ⲟⲩ
ϩⲓϫⲙ̅ ⲡⲧⲟⲟⲩ ⲛⲉϥⲟ ⲁⲛ ⲛ̅ⲕⲟⲩⲉⲓ ⌑ ⲁϥ' |ϣⲱⲡⲉ ⲛ̅ⲛⲟϭ ⲁⲗⲗⲁ ⲛ̅ⲧⲁϥⲣ̅ ⲙ̅ⲙⲁⲑⲏⲧⲏⲥ
| ⲛ̅ⲛⲟϭ ϫⲉⲕⲁⲁⲥ ⲉⲩⲛⲁϣϭⲙ̅ϭⲟⲙ ⲛ̅ⲛⲁⲩ ‖ ⲉⲣⲟϥ' ⲉϥⲟ ⲛ̅ⲛⲟϭ

ⲡⲉϫⲁϥ' ⲙ̅ⲫⲟⲟⲩ ⲉⲧⲙ̅|ⲙⲁⲩ ϩⲛ̅ ⲧⲉⲩⲭⲁⲣⲓⲥⲧⲉⲓⲁ ϫⲉ ⲡⲉⲛⲧⲁϩϩⲱⲧⲣ̅ |
ⲙ̅ⲡⲧⲉⲗⲉⲓⲟⲥ ⲡⲟⲩⲟⲉⲓⲛ' ⲉⲡⲡ̅ⲛ̅ⲁ̅ ⲉⲧⲟⲩ|ⲁⲁⲃ' ϩⲟⲧⲣ̅ ⲛ̅ⲁⲅ'ⲅⲉⲗⲟⲥ' ⲉⲣⲟⲛ'
ϩⲱⲱⲛ ⲁⲛ|ϩⲓⲕⲱⲛ

ⲙ̅ⲡⲣ̅ⲕⲁⲧⲁⲫⲣⲟⲛⲉⲓ' ⲙ̅ⲡϩⲓⲉⲓⲃ'' ⌑ ⲁϫⲛ̅‖ⲧϥ' ⲅⲁⲣ' ⲙⲛ̅ ϣϭⲟⲙ' ⲉⲛⲁⲩ ⲉⲡⲣⲟ'

ⲙⲛ̅ ⲗⲁⲁⲩ | ⲛⲁϣϯ ⲡⲉϥ'ⲟⲩⲟⲉⲓ ⲉϩⲟⲩⲛ' ⲉⲡⲣ̅ⲣⲟ ⲉϥ' |ⲕⲏⲕⲁϩⲏⲩ·

ⲡⲣⲙ̅ⲙ̅ⲡⲉ ⲛⲁϣⲉ ⲛⲉϥ'ϣⲏⲣⲉ | ⲛ̅ϩⲟⲩⲟ' ⲁⲡⲣⲙ̅ⲛ̅ⲕⲁϩ ⌑ ⲉϣϫⲉ ⲛ̅ϣⲏⲣⲉ ⲛ̅ⲁ|ⲇⲁⲙ'
ⲛⲁϣⲱⲟⲩ ⲕⲁⲓⲧⲟⲓⲅⲉ ϣⲁⲩⲙⲟⲩ ⲡⲟ‖ⲥⲱ ⲙⲁⲗⲗⲟⲛ ⲛ̅ϣⲏⲣⲉ ⲙ̅ⲡⲧⲉⲗⲉⲓⲟⲥ ⲣ̅ⲣⲱ|ⲙⲉ
ⲛⲁⲉⲓ ⲉⲙⲁⲩⲙⲟⲩ ⲁⲗⲗⲁ ⲥⲉϫⲡⲟ ⲙ̅ⲙⲟ|ⲟⲩ' ⲟⲩⲟⲉⲓϣ ⲛⲓⲙ'

ⲡⲉⲓⲱⲧ' ⲧⲁⲙⲉⲓⲟ ϣⲏ|ⲣⲉ ⌑ ⲁⲩⲱ ⲡϣⲏⲣⲉ' ⲙⲛ̅ ϭⲟⲙ' ⲙ̅ⲙⲟϥ' ⲛ̅ϥⲧⲁ|ⲙⲓⲉ ϣⲏⲣⲉ
⌑ ⲡⲉⲛ'ⲧⲁⲩϫⲡⲟϥ ⲅⲁⲣ' ⲙⲛ̅ ϭⲟⲙ' ‖ ⲙ̅ⲙⲟϥ' ⲛ̅ϥϫⲡⲟ ⌑ ⲁⲗⲗⲁ ⲉⲡϣⲏⲣⲉ ϫⲡⲟ'
| ⲛⲁϥ' ⲛ̅ϩⲛ̅ⲥⲛⲏⲩ ⲛ̅ϩⲛ̅ϣⲏⲣⲉ ⲁⲛ

ⲛⲉⲧⲟⲩ|ϫⲡⲟ | ⲙ̅ⲙⲟⲟⲩ ⲧⲏⲣⲟⲩ ϩⲙ̅ ⲡⲕⲟⲥⲙⲟⲥ | ⲉⲩϫⲡⲟ ⲙ̅ⲙⲟⲟ̣[ⲩ] ⲉⲃⲟⲗ̣ ϩⲛ̅
ⲧⲫⲩⲥⲓⲥ ⌑ ⲁⲩ|ⲱ ⲛ̅ⲕⲟⲟⲩⲉ ϩⲙ̣̅ [ⲡⲙ]ⲁ̣ [ⲉⲧ]ⲟ̣ⲩϫⲡⲟ ⲙ̅ⲙⲟⲟⲩ ‖ ⲉⲃⲟⲗ' ⲛ̅ϩⲏⲧϥ̣
[ⲉⲩⲥⲟⲉⲓ]ϣ' ⲉⲃⲟⲗ' ⲙ̅ⲙⲁⲩ |

Philippus-Evangelium

p. 58,31-59,31

ⲉⲡⲣⲱⲙⲉ ϫ[ⲓ ⲙ̄ⲡⲥⲟ]ⲉⲓϣ ⲉⲃⲟⲗ ϩⲙ̄ ⲡⲣ̄|[ⲣ]ⲏⲧ' ⲉϩⲟ[ⲩⲛ ⲉⲡⲧⲟ]ⲡⲟⲥ ⲙ̄ⲡⲥⲁⲛⲧⲡⲉ
⌑| [ⲉⲛⲉϥ....] ⲙ̄ⲙⲟϥ' ⲉⲃⲟⲗ ϩⲛⲧ' ⲧⲁⲡⲣⲟ | [ϩⲙ̄ ⲡⲙⲁ ⲛ̄ⲧ]ⲁ ⲡⲗⲟⲅⲟⲥ ⲉⲓ
p.59 ⲉⲃⲟⲗ ⲙ̄ⲙⲁⲩ * ⲛⲉϥⲛⲁⲥⲟⲉⲓϣ ⲉⲃⲟⲗ ϩⲛ̄ ⲧⲧⲁⲡⲣⲟ ⲁⲩ[ⲱ] | ⲛⲉϥⲛⲁϣⲱⲡⲉ
ⲛ̄ⲧⲉⲗⲉⲓⲟⲥ

ⲛ̄ⲧⲉⲗⲉⲓⲟⲥ ⲅⲁⲣ | ϩⲓⲧⲛ̄ ⲟⲩⲡⲉⲓ ⲉⲩⲱ̄ ⲁⲩⲱ ⲉⲩϫⲡⲟ ⌑ ⲇⲓⲁ ⲧⲟⲩⲧⲟ | ⲁⲛⲟⲛ' ϩⲱⲱⲛ ⲧⲛ̄ϯⲡⲓ ⲉⲣⲛ̄ ⲛ̄ⲛⲛⲉⲣⲏⲩ ⌑‖ ⲉⲛϫⲓ ⲙ̄ⲡⲱ̄ ⲉⲃⲟⲗ ϩⲛ̄ ⲧⲭⲁⲣⲓⲥ ⲉⲧϩⲛ̄ ⲛ̄|ⲛ̄ⲛⲉⲣⲏⲩ

ⲛⲉ ⲟⲩⲛ̄ ϣⲟⲙⲧⲉ ⲙⲟⲟϣⲉ ⲙⲛ̄ | ⲡϫⲟⲉⲓⲥ ⲟⲩⲟⲉⲓϣ ⲛⲓⲙ' ⲙⲁⲣⲓⲁ ⲧⲉϥⲙⲁⲁⲩ | ⲁⲩⲱ ⲧⲉⲥⲥⲱⲛⲉ ⲁⲩⲱ ⲙⲁⲅⲇⲁⲗⲏⲛⲏ ⲧⲁ|ⲉⲓ ⲉⲧⲟⲩⲙⲟⲩⲧⲉ ⲉⲣⲟⲥ ϫⲉ ⲧⲉϥⲕⲟⲓⲛⲱⲛⲟⲥ ⌑ ‖ ⲙⲁⲣⲓⲁ ⲅⲁⲣ' ⲧⲉ ⲧⲉϥⲥⲱⲛⲉ ⲁⲩⲱ ⲧⲉϥ'ⲙⲁⲁⲩ | ⲧⲉ ⲁⲩⲱ ⲧⲉϥϩⲱⲧⲣⲉ ⲧⲉ

ⲡⲉⲓⲱⲧ ⲙⲛ̄ ⲡϣⲏ|ⲣⲉ ⲛ̄ϩⲁⲡⲗⲟⲩⲛ ⲛⲉ ⲣ̄ⲣⲁⲛ ⌑ ⲡⲡ̄ⲛ̄ⲁ̄ ⲉⲧⲟⲩⲁⲁⲃ | ⲟⲩⲣⲁⲛ' ⲡⲉ ⲛ̄ⲇⲓⲡⲗⲟⲩⲛ ⌑ ⲥⲉϣⲟⲟⲡ ⲅⲁⲣ' ⲙ̄|ⲙⲁ ⲛⲓⲙ' ⌑ ⲥⲉⲙ̄ⲡⲥⲁⲛⲧⲡⲉ ⲥⲉⲙ̄ⲡⲥⲁⲙⲡⲓ‖ⲧⲛ̄ ⲥⲉϩⲛ̄ ⲡⲉⲑⲏⲡ' ⲥⲉϩⲛ̄ ⲛⲉⲧⲟⲩⲟⲛϩ | ⲉⲃⲟⲗ ⌑ ⲡⲡ̄ⲛ̄ⲁ̄ ⲉⲧⲟⲩⲁⲁⲃ· ϥϩⲙ̄ ⲡⲟⲩⲱⲛϩ | ⲉⲃⲟⲗ· ϥϩⲙ̄ ⲡⲥⲁⲙⲡⲓⲧⲛ̄ ϥϩⲙ̄ ⲡⲉⲑⲏⲡ' | ϥϩⲙ̄ ⲡⲥⲁⲛⲧⲡⲉ

ⲥⲉϣⲙ̄ϣⲉ ⲛ̄ⲛⲉⲧⲟⲩ|ⲁⲁⲃ· ϩⲓⲧⲛ̄ ⲛ̄ⲇⲩⲛⲁⲙⲓⲥ ⲙ̄ⲡⲟⲛⲏⲣⲟⲛ· ⌑‖ ⲥⲉⲟ ⲅⲁⲣ ⲛ̄ⲃⲗ̄ⲗⲉ ϩⲓⲧⲙ̄ ⲡ̄ⲛ̄ⲁ̄ ⲉⲧⲟⲩⲁⲁⲃ' | ϫⲉⲕⲁⲁⲥ ⲉⲩⲛⲁⲙⲉⲉⲩⲉ ϫⲉ ⲉⲩⲣ̄ϩⲩⲡⲏⲣⲉ|ⲧⲉⲓ ⲛ̄ⲛⲟⲩⲣⲱⲙⲉ ϩⲟⲡⲟⲧⲉ ⲉⲩⲉⲓⲣⲉ ⲛ̄ⲛⲉ|ⲧⲟⲩⲁⲁⲃ·

ⲉⲧⲃⲉ ⲡⲁⲉⲓ ⲁⲩⲙⲁⲑⲏⲧⲏⲥ ⲣ̄|ⲁⲓⲧⲉⲓ ⲙ̄ⲡϫⲟⲉⲓⲥ ⲛ̄ⲛⲟⲩϩⲟⲟⲩ ⲉⲧⲃⲉ ⲟⲩ‖ϩⲱⲃ ⲛ̄ⲧⲉ ⲡⲕⲟⲥⲙⲟⲥ ⌑ ⲡⲉϫⲁϥ ⲛⲁϥ' ϫⲉ | ⲉⲣⲓⲁⲓⲧⲉⲓ ⲛ̄ⲧⲉⲕⲙⲁⲁⲩ ⲁⲩⲱ ⲥⲛⲁϯ ⲛⲁⲕ | ⲉⲃⲟⲗ ϩⲛ̄ ⲁⲗⲗⲟⲧⲣⲓⲟⲛ

ⲡⲉϫⲉ ⲛⲁⲡⲟⲥⲧⲟ|ⲗⲟⲥ ⲛ̄ⲛ̄ⲙⲙⲁⲑⲏⲧⲏⲥ ϫⲉ ⲧⲙ̄ⲡⲣⲟⲥⲫⲟ|ⲣⲁ ⲧⲏⲣⲥ̄ ⲙⲁⲣⲉⲥϫⲡⲟ [ⲛ]ⲁⲥ ⲛ̄ⲟⲩϩⲙⲟⲩ' ⌑‖ ⲛⲉⲩⲙⲟⲩⲧⲉ [ⲉⲧⲥⲟⲫⲓ]ⲁ ϫⲉ ϩⲙⲟⲩ ⌑ ⲁϫⲛⲧⲥ̄ | ⲙⲁⲣⲉ ⲡⲣⲟⲥⲫ[ⲟⲣⲁ ϣⲱ]ⲡⲉ ⲉϥϣⲏⲡ'

Philippus-Evangelium

p. 59,31-60,34

ⲧⲥⲟ|ⲫⲓⲁ ⲇⲉ ⲟⲩⲥⲧⲉⲓⲣ[ⲁ ⲧⲉ ⲁϫⲛ̄] ϣⲏⲣⲉ ⌑ ⲇⲓⲁ ⲧⲟⲩ|ⲧⲟ ⲉⲩⲙⲟⲩⲧⲉ ⲉⲣⲟ[ⲥ
ϫⲉ . . .]ⲥⲉ ⲡⲉⲓ ⲛ̄|ϩⲙⲟⲩ ⌑ ⲡⲙⲁ ⲉⲧⲟⲩⲛⲁϣ[. . . .]ⲛ̣̄ϣ ‖ ⲛ̄ⲧⲟⲩϩⲉ ⲡⲡⲛ̄ⲁ̄
p.60 ⲉⲧⲟⲩⲁⲁⲃ̣ [. . . . . .] ⌑* [ⲁⲩ]ⲱ̣ ⲛⲁϣ[ⲉ] ⲛⲉⲥϣⲏ̣ⲣⲉ

ⲡⲉⲧⲉⲩⲛ̄ⲧⲁϥϥ' | ⲛ̄ϭⲓ ⲡⲉⲓⲱⲧ' ⲛⲁ ⲡϣⲏⲣⲉ ⲛⲉ ⌑ ⲁⲩⲱ ⲛ̄ⲧⲟϥ ϩⲱ|ⲱϥ' ⲡϣⲏⲣⲉ ⲉⲛϩⲟⲥⲟⲛ ϥⲟ ⲛ̄ⲕⲟⲩⲉⲓ· ⲙⲁⲩ|ⲡⲓⲥⲧⲉⲩⲉ ⲛⲁϥ' ⲁⲛⲉⲧⲉ ⲛⲟⲩϥ' ⌑ ϩⲟⲧⲁⲛ ⲉϥ'-‖ϣⲁϣⲱⲡⲉ ⲣ̄ⲣⲱⲙⲉ ϣⲁⲣⲉ ⲡⲉϥⲉⲓⲱⲧ' ϯ ⲛⲁϥ' | ⲛⲉⲧⲉⲩⲛ̄ⲧⲁⲃⲥⲉ ⲧⲏⲣⲟⲩ

ⲛⲉⲧⲥⲟⲣⲙ· ⌑ ⲛⲉⲧⲉ ⲡ' |ⲡⲛ̄ⲁ̄ ϫⲡⲟ ⲙ̄ⲙⲟⲟⲩ ϣⲁⲩⲥⲱⲣⲙ' ⲟⲛ' ⲉⲃⲟⲗ | ϩⲓⲧⲟⲟⲧϥ' ⌑ ⲇⲓⲁ ⲧⲟⲩⲧⲟ ⲉⲃⲟⲗ' ϩⲓⲧⲙ̄ ⲡⲓⲡⲛ̄ⲁ̄ | ⲟⲩⲱⲧ' ϥϫⲉⲣⲟ ⲛ̄ϭⲓ ⲡⲕⲱϩⲧ· ⲁⲩⲱ ϥⲱϣⲙ̄

‖ ⲕⲉⲟⲩⲁ ⲡⲉ ⲉⲭⲁⲙⲱⲑ ⲁⲩⲱ ⲕⲉⲟⲩⲁ ⲡⲉ· | ⲉⲭⲙⲱⲑ ⌑ ⲉⲭⲁⲙⲱⲑ ⲧⲉ ⲧⲥⲟⲫⲓⲁ ϩⲁⲡⲗⲱⲥ ⌑| ⲉⲭⲙⲱⲑ ⲇⲉ ⲧⲉ ⲧⲥⲟⲫⲓⲁ ⲙ̄ⲡⲙⲟⲩ ⲉⲧⲉ ⲧⲁ|ⲉⲓ ⲧⲉ ⲧⲥⲟⲫⲓⲁ {ⲙ̄ⲡⲙⲟⲩ ⲉⲧⲉ ⲧⲁⲉⲓ ⲧⲉ} ⲉⲧⲥⲟ|ⲟⲩⲛ ⲙ̄ⲡⲙⲟⲩ ⲧⲁⲉⲓ ⲉⲧⲟⲩⲙⲟⲩⲧⲉ ⲉⲣⲟⲥ ϫⲉ ‖ ⲧⲕⲟⲩⲉⲓ ⲛ̄ⲥⲟⲫⲓⲁ

ⲟⲩⲛ̄ ϩⲛ̄ⲑⲏⲣⲓⲟⲛ ϣⲟⲟⲡ' | ⲉⲩϩⲩⲡⲟⲧⲁⲥⲥⲉ ⲙ̄ⲡⲣⲱⲙⲉ ⲛ̄ⲑⲉ ⲙ̄ⲡⲙⲁⲥⲉ | ⲙⲛ̄ ⲡⲉⲓⲱ ⲙⲛ̄ ϩⲛ̄ⲕⲟⲟⲩⲉ ⲛ̄ⲧⲉⲉⲓⲙⲓⲛⲉ ⌑ ⲟⲩ|ⲛ̄ ϩⲛ̄ⲕⲟⲟⲩⲉ ϣⲟⲟⲡ' ⲉⲩϩⲩⲡⲟⲧⲁⲥⲥⲉ ⲁⲛ' | ⲉⲩⲟⲩⲁⲧ' ϩⲛ̄ ⲛⲉⲣⲏⲙⲓⲁ· ⌑ ⲡⲣⲱⲙⲉ ⲥⲕⲁⲉⲓ ⲛ̄‖ⲧⲥⲱϣⲉ ϩⲓⲧⲛ̄ ⲛ̄ⲑⲏⲣⲓⲟⲛ ⲉⲧϩⲩⲡⲟⲧⲁⲥⲥⲉ ⌑| ⲁⲩⲱ ⲉⲃⲟⲗ ϩⲙ̄ ⲡⲁⲉⲓ ϥⲥⲟⲉⲓϣ' ⲛ̄ⲧⲟϥ' ⲙⲛ̄ ⲛ̄|ⲑⲏⲣⲓⲟⲛ ⲉⲓⲧⲉ ⲛⲉⲧ'ϩⲩⲡⲟⲧⲁⲥⲥⲉ ⲉⲓⲧⲉ ⲛⲉⲧ' |ϩⲩⲡⲟⲧⲁⲥⲥⲉ ⲁⲛ ⌑ ⲧⲁⲉⲓ ⲧⲉ ⲑⲉ ⲙ̄ⲡⲧⲉⲗⲉⲓⲟⲥ | ⲣ̄ⲣⲱⲙⲉ ⌑ ϩⲓⲧⲛ̄ ϩⲛ̄ⲇⲩⲛⲁⲙⲓⲥ ⲉⲧϩⲩⲡⲟⲧⲁⲥ'‖ⲥⲉ ⲉϥⲥⲕⲁⲉⲓ ⲟⲩⲟⲛ' ⲛⲓⲙ' ⲉϥⲥⲟⲃⲧⲉ ⲉⲧⲣⲟⲩ|ϣⲱⲡⲉ

ⲉⲧⲃⲉ ⲡⲁⲉⲓ ⲅⲁⲣ' ⲉⲡⲙⲁ ⲧⲏⲣϥ' ⲁϩⲉ|ⲣⲁⲧϥ' ⲉⲓⲧⲉ ⲛⲉⲧⲛⲁⲛⲟⲩⲟⲩ ⲉⲓⲧⲉ ⲛⲉⲑⲟⲟⲩ | ⲁⲩⲱ ⲛⲟⲩⲛⲁⲙ' ⲙⲛ̄ ⲛ̄ϭⲃⲟⲩⲣ ⌑ ⲡⲉⲡⲛ̄ⲁ̄ ⲉⲧⲟⲩ|ⲁⲁⲃ ϥⲙⲟⲟⲛⲉ ⲟ̣[ⲩⲟ]ⲛ ⲛⲓ̣ⲙ' ⲁⲩⲱ ϥⲣ̄ⲁⲣⲭⲉⲓ ‖ ⲛ̄ⲛ̄ⲇⲩⲛⲁⲙⲓⲥ ⲧ[ⲏⲣⲟ]ⲩ [ⲛ]ⲉ̣ⲧ'ϩⲩⲡⲟⲧⲁⲥⲥⲉ | ⲁⲩⲱ ⲛⲉⲧ'ϩⲩⲡ[ⲟⲧⲁⲥⲥⲉ ⲁ]ⲛ ⲙⲛ̄ ⲛⲉⲧ'ⲟⲩⲁⲧ' ⌑| ⲕⲁⲓ ⲅⲁⲣ ϥϭⲱ ⲉ̣[ϥⲟⲩⲉ]ϣ̣ ⲱⲧⲡ' ⲙ̄ⲙⲟⲟⲩ ⲉ|ϩ̣ⲟⲩⲛ' ϫⲉ[ⲕⲁⲁⲥ ⲉⲩ]ϣⲁⲛ'ⲟⲩⲱϣ ⲛⲟⲩϣ|[ⲃ]ⲱ̣ⲕ̣ [ⲉⲃⲟⲗ

Philippus-Evangelium

p. 60,34-62,2

ⲡⲉⲛⲧ]ⲁ̣ⲩⲡⲗⲁⲥⲥⲉ ⲙ̅ⲙⲟϥ ⲛⲉ‖[ⲥⲱϥ ⌑ ⲁⲗⲗⲁ ⲛ]ⲉⲕⲛⲁϩⲉ ⲁⲛⲉϥϣⲏⲣⲉ ⲉⲩⲟʼ *
p.61 ⲙ̅ⲡⲗⲁⲥⲙⲁ ⲛ̅ⲉⲩⲅⲉⲛⲏ̣ⲥ ⌑ ⲉϣϫⲉ ⲙ̅ⲡⲟⲩⲣ̣̅|ⲡⲗⲁⲥⲥⲉ ⲙ̅ⲙⲟϥʼ ⲁⲗⲗⲁ ⲁⲩϫⲡⲟϥʼ ⲛⲉⲕʼⲛⲁ|ϩⲉ ⲁⲡⲉϥʼⲥⲡⲉⲣⲙⲁ ⲉϥⲟ ⲛ̅ⲉⲩⲅⲉⲛⲏⲥ ⌑ ⲧⲉ|ⲛⲟⲩ ⲇⲉ ⲁⲩⲡⲗⲁⲥⲥⲉ ⲙ̅ⲙⲟϥʼ ⲁϥʼϫⲡⲟ ⌑ ⲁϣ ‖ ⲛ̅ⲉⲩⲅⲉⲛⲉⲓⲁ ⲡⲉ ⲡⲁⲉⲓ·

ϣⲟⲣⲡʼ ⲁⲧⲙⲛ̅ⲧⲛⲟ|ⲉⲓⲕʼ ϣⲱⲡⲉ ⲙ̅ⲙⲛ̅ⲛ̅ⲥⲱⲥ ⲫⲱⲧⲃⲉ ⌑ ⲁⲩⲱ ⲁⲩ|ϫⲡⲟϥ· ⲉⲃⲟⲗʼ ϩⲛ̅ ⲧⲙⲛ̅ⲧⲛⲟⲉⲓⲕʼ ⌑ ⲛⲉ ⲡϣⲏ|ⲣⲉ ⲅⲁⲣʼ ⲙ̅ⲫⲟϥʼ ⲡⲉ ⌑ ⲇⲓⲁ ⲧⲟⲩⲧⲟ ⲁϥϣⲱⲡⲉ | ⲛ̅ϩⲁⲧⲃ̅ⲣⲱⲙⲉ ⲛ̅ⲑⲉ ⲙ̅ⲡⲉϥⲕⲉⲉⲓⲱⲧʼ ⌑ ⲁⲩ‖ⲱ ⲁϥⲙⲟⲩⲟⲩⲧʼ ⲙ̅ⲡⲉϥʼⲥⲟⲛ

ⲕⲟⲓⲛⲱⲛⲓⲁ ⲇⲉ | ⲛⲓⲙʼ ⲛ̅ⲧⲁϩϣⲱⲡⲉ ⲉⲃⲟⲗ ϩⲛ̅ ⲛⲉⲧⲛⲉ ⲁⲛʼ ⲛ̅|ⲛⲟⲩⲉⲣⲏⲩ ⲟⲩⲙⲛ̅ⲧⲛⲟⲉⲓⲕʼ ⲧⲉ·

ⲡⲛⲟⲩⲧⲉ | ⲟⲩϫϭⲓⲧ ⲡⲉ ⌑ ⲛ̅ⲑⲉ ⲛ̅ⲛ̅ϫⲱϭⲉ ⲉⲧⲛⲁⲛⲟⲩⲟⲩ | ϣⲁⲩⲙⲟⲩⲧⲉ ⲉⲣⲟⲟⲩʼ ϫⲉ ⲛⲁⲗⲏⲑⲓⲛⲟⲛ ϣⲁⲩ‖ⲙⲟⲩ ⲙⲛ̅ ⲛⲉⲛʼ ⲧⲁⲩϫⲱϭⲉ ϩⲣⲁ̈ⲓ ⲛ̅ϩⲏⲧⲟⲩ ⲧⲁ· |ⲉⲓ ⲧⲉ ⲑⲉ ⲛ̅ⲛⲉⲛʼⲧⲁ ⲡⲛⲟⲩⲧⲉ ϫⲟϭⲟⲩ· ⌑ ⲉ|ⲡⲉⲓⲇⲏ ϩⲛ̅ⲛⲁⲧʼⲙⲟⲩ ⲛⲉ ⲛⲉϥϫⲱϭⲉ ϣⲁⲩ|ⲣ̅ⲁⲧⲙⲟⲩ ⲉⲃⲟⲗʼ ϩⲓⲧⲟⲟⲧϥʼ ⲛ̅ⲛⲉϥʼⲡⲁϩⲣⲉ |

ⲡⲛⲟⲩⲧⲉ ⲇⲉ ⲣ̅ⲃⲁⲡⲧⲓⲍⲉ ⲛ̅ⲛⲉⲧϥⲣ̅ⲃⲁⲡⲧⲓ‖ⲍⲉ ⲙ̅ⲙⲟⲟⲩ ϩⲛ̅ ⲟⲩⲙⲟⲟⲩ

ⲙⲛ̅ ϭⲟⲙʼ | ⲛ̅ⲧⲉ ⲗⲁⲁⲩ ⲛⲁⲩʼ ⲁⲗⲁⲁⲩ ϩⲛ̅ ⲛⲉⲧʼⲥⲙⲟⲛⲧʼ | ⲉⲓⲙⲏⲧⲓ ⲛ̅ⲧⲉ ⲡⲉⲧⲙ̅ⲙⲁⲩ ϣⲱⲡⲉ ⲛ̅ⲑⲉ | ⲛ̅ⲛⲉⲧⲙ̅ⲙⲁⲩ ⌑ ⲛ̅ⲑⲉ ⲙ̅ⲡⲣⲱⲙⲉ ⲁⲛ ⲉϥ|ϩⲙ̅ ⲡⲕⲟⲥⲙⲟⲥ ϥⲛⲁⲩ ⲉⲡⲣⲏ ⲉϥⲟ ⲣ̅ⲣⲏ ‖ ⲁⲛ ⲁⲩⲱ ϥⲛⲁⲩ ⲉⲧⲡⲉ ⲙⲛ̅ ⲡⲕⲁϩ ⲙⲛ̅ ⲛ̅|ⲕⲉϩⲃⲏⲩⲉ ⲧⲏⲣⲟⲩ ⲉⲛʼ ⲧⲟϥʼ ⲁⲛ ⲡⲉ ⲛⲉⲧⲙ̅|ⲙⲁⲩ ⲧⲁⲉⲓ ⲧⲉ ⲑⲉ ϩⲣⲁ̈ⲓ ϩⲛ̅ ⲧⲙⲉ ⌑ ⲁⲗⲗⲁ ⲁⲕʼ |ⲛⲁⲩ ⲉⲗⲁⲁⲩ· ⲛ̅ⲧⲉ ⲡⲙⲁ ⲉⲧⲙ̅ⲙⲁⲩ ⲁⲕʼϣⲱ|ⲡⲉ ⲛ̅ⲛⲉⲧⲙ̅ⲙⲁⲩ· ⌑ ⲁⲕⲛⲁⲩ ⲁⲡⲡ̅ⲛ̅ⲁ̅ ⲁⲕʼ ‖ϣⲱⲡⲉ ⲙ̅ⲡⲛ̅ⲁ̅ ⌑ ⲁⲕ̣ⲛⲁ̣[ⲩ ⲁ]ⲡⲭ̅ⲥ̅ ⲁⲕϣⲱⲡⲉ | ⲛ̅ⲭ̅ⲥ̅ ⌑ ⲁⲕⲛⲁⲩ ⲁⲡ̣[ⲉⲓⲱⲧ ⲕ]ⲛⲁϣⲱⲡⲉ ⲛ̅ⲉⲓ |ⲱⲧʼ

ⲇⲓⲁ ⲧⲟⲩⲧⲟ [ⲛ̅ⲛⲉⲉⲓⲙⲁ] ⲙⲉⲛ ⲕⲛⲁⲩ | ⲁϩⲱⲃ ⲛⲓⲙʼ ⲁⲩⲱ ⲕ̣[ⲛⲁⲩ ⲉⲣⲟ]ⲕʼ ⲁⲛ ⲟⲩⲁⲁⲕʼ ⌑| ⲕⲛⲁⲩ ⲇⲉ ⲉⲣⲟⲕʼ ⲙ̅ⲡ̣[ⲙⲁ ⲉⲧⲙ̅]ⲙⲁⲩ ⌑ ⲡⲉⲧ‖ⲕⲛⲁⲩ ⲅⲁⲣʼ ⲉⲣⲟϥʼ ⲉⲕⲛⲁϣ[ⲱⲡⲉ ⲙ̅ⲙ]ⲟϥ̣ |

p. 62 ⲧⲡⲓⲥⲧⲓⲥ ϫⲓ ⲧⲁⲅⲁⲡⲏʼ ⲥϯ ⌑ ⲙ[ⲛ̅ ⲗⲁⲁⲩ ⲛⲁϣ]*[ϫⲓ] ⲁ̣ϫⲛ̅ ⲧⲡ̣ⲓⲥⲧⲓⲥ ⌑ [ⲙ]ⲛ̅ ⲗⲁⲁⲩ ⲛⲁϣϯ ⲁϫⲛ̅ | ⲁⲅⲁⲡⲏ

Philippus-Evangelium

p. 62,2-63,4

ⲉⲧⲃⲉ ⲡⲁⲉⲓ· ϫⲉⲕⲁⲁⲥ ⲙⲉⲛʼ ⲉⲛⲁϫⲓ | ⲧⲛ̄ⲣ̄ⲡⲓⲥⲧⲉⲩⲉ ϣⲓⲛⲁ ⲇⲉ ⲛⲁⲙⲉ ⲛ̄ⲧⲛ̄ϯ ⌑ ⲉⲡⲉⲓ | ⲉⲣϣⲁ ⲟⲩⲁ ϯ ϩⲛ̄ ⲟⲩⲁⲅⲁⲡⲏ ⲁⲛ ⲙⲛ̄ⲧⲉϥ ⲱ‖ⲫⲉⲗⲉⲓⲁ ϩⲙ̄ ⲡⲉⲛⲧⲁϥⲧⲁⲁϥʼ ⌑ ⲡⲉⲛⲧⲁϩϫⲓ | ⲡϫⲟⲉⲓⲥ ⲁⲛ ⲟⲛⲛ̄ϩⲉⲃⲣⲁⲓⲟⲥ ⲉⲧⲓ

ⲛ̄ⲁⲡⲟ|ⲥⲧⲟⲗⲟⲥ ⲉⲧϩⲓⲧⲛ̄ⲛⲉϩⲏ ⲧⲉⲉⲓϩⲉ ⲛⲉⲩⲙⲟⲩ|ⲧⲉ ϫⲉ ⲓ̅ⲏ̅ⲥ̅ ⲡⲛⲁⲍⲱⲣⲁⲓⲟⲥ ⲙⲉⲥⲥⲓⲁⲥ ⲉⲧⲉ | ⲡⲁⲉⲓ ⲡⲉ ⲓ̅ⲏ̅ⲥ̅ ⲡⲛⲁⲍⲱⲣⲁⲓⲟⲥ ⲡⲉⲭ̅ⲥ̅ʼ ⌑ ⲡϩⲁⲉ ‖ ⲣ̄ⲣⲁⲛʼ ⲡⲉ ⲡⲉⲭ̅ⲥ̅ ⌑ ⲡϣⲟⲣⲡʼ ⲡⲉ ⲓ̅ⲥ̅ ⌑ ⲡⲉⲧϩⲛ̄ | ⲧⲙⲏⲧⲉ ⲡⲉ ⲡⲛⲁⲍⲁⲣⲏⲛⲟⲥ ⌑ ⲙⲉⲥⲥⲓⲁⲥʼ | ⲟⲩⲛ̄ⲧⲁϥʼ ⲥⲏⲙⲁⲥⲓⲁ ⲥⲛ̄ⲧⲉ ⲁⲩⲱ ⲡⲉⲭ̅ⲣ̅ⲥ̅ | ⲁⲩⲱ ⲡⲉⲧϣⲏⲩ ⌑ ⲓ̅ⲥ̅ ⲙ̄ⲙⲛ̄ⲧϩⲉⲃⲣⲁⲓⲟⲥ ⲡⲉ | ⲡⲥⲱⲧⲉ ⌑ ⲛⲁⲍⲁⲣⲁ ⲧⲉ ⲧⲁⲗⲏⲑⲉⲓⲁ ⌑ ⲡⲛⲁ‖ⲍⲁⲣⲏⲛⲟⲥ ϭⲉ ⲧⲉ ⲧⲁⲗⲏⲑⲉⲓⲁ ⲡⲉ ⌑ ⲡⲭ̅ⲥ̅ | ⲛ̄ⲧⲁⲩϣⲓⲧϥʼ ⌑ ⲡⲛⲁⲍⲁⲣⲏⲛⲟⲥ ⲙⲛ̄ ⲓ̅ⲥ̅ | ⲛⲉⲛⲧⲁⲩϣⲓⲧⲟⲩ

ⲡⲙⲁⲣⲅⲁⲣⲓⲧⲏⲥ ⲉⲩϣⲁⲛ|ⲛⲟϫϥʼ ⲉⲡⲓⲧⲛ̄ ⲉⲡⲃⲟⲣⲃⲟⲣⲟⲛ ϣⲁϥϣⲱ|ⲡⲉ ϣⲁϥϣⲱⲡⲉ ⲁⲛʼ ⲉϥϣⲏⲥ ⲛ̄ϩⲟⲩⲟʼ ‖ ⲟⲩⲧⲉ ⲉⲩϣⲁⲧⲁϩⲥϥʼ ⲛ̄ⲛⲁⲡⲟⲃⲁⲣⲥⲓⲙⲟⲛ | ⲉϥⲛⲁϣⲱⲡⲉ ⲉϥⲧⲁⲉⲓⲏⲩʼ ⌑ ⲁⲗⲗⲁ ⲟⲩⲛ̄ⲧⲁϥʼ | ⲙ̄ⲙⲁⲩ ⲙ̄ⲡⲧⲁⲉⲓⲟ ϩⲁϩⲧⲛ̄ ⲡⲉϥʼϫⲟⲉⲓⲥʼ | ⲟⲩⲟⲉⲓϣ ⲛⲓⲙʼ ⌑ ⲧⲁⲉⲓ ⲧⲉ ⲑⲉ ⲛ̄ⲛ̄ϣⲏⲣⲉ ⲙ̄|ⲡⲛⲟⲩⲧⲉ ϩⲛ̄ ⲛⲉⲧⲟⲩⲛⲁϣⲱⲡⲉ ⲛ̄ϩⲏⲧⲟⲩ ⌑‖ ⲉⲧⲓ ⲟⲩⲛ̄ⲧⲁⲩ ⲙ̄ⲙⲁⲩ ⲙ̄ⲡⲧⲁⲉⲓⲟ ϩⲁϩⲧⲙ̄ ⲡⲟⲩ|ⲉⲓⲱⲧʼ

ⲉⲕʼϣⲁϫⲟⲟⲥ ϫⲉ ⲁⲛⲟⲕʼ ⲟⲩⲓ̈ⲟⲩⲇⲁⲓ̈ | ⲙⲛ̄ ⲗⲁⲁⲩ ⲛⲁⲕⲓⲙʼ ⌑ ⲉⲕϣⲁϫⲟⲟⲥʼ ϫⲉ ⲁⲛⲟⲕʼ ⲟⲩ|ϩⲣⲱⲙⲁⲓⲟⲥ ⲙⲛ̄ ⲗⲁⲁⲩ ⲛⲁⲣ̄ⲧⲁⲣⲁⲥⲥⲉ ⌑ ⲉⲕϣⲁ|ϫⲟⲟⲥ ϫⲉ ⲁⲛⲟ[ⲕ ⲟ]ⲩϩⲉ̣ⲗ̣ⲗⲏⲛ ⲟⲩⲃⲁⲣⲃⲁ‖ⲣ̣ⲟⲥ ⲟⲩϩⲙ̄ϩ̅ⲁ̅ⲗ̅ [ⲟⲩⲉⲗⲉⲩ]ⲑⲉⲣⲟⲥ ⲙⲛ̄ ⲗⲁⲁⲩ | ⲛⲁϣⲧⲟⲣⲧⲣ̄ ⌑ ⲉⲕ[ϣⲁϫⲟⲟⲥ] ϫⲉ ⲁⲛⲟⲕʼ ⲟⲩⲭⲣⲏ|ⲥ̣ⲧⲓⲁⲛⲟⲥ ⲡ[ⲉⲧⲙ̄ⲙⲁⲩ] ⲛⲁⲛⲟⲉⲓⲛ ⌑ ⲛ̄ⲅⲉⲛⲟⲓ|ⲧ̣ⲟ ⲛ̄ⲧⲁϣ̣[ⲉⲡ ⲟⲩⲧ]ⲉⲉⲓⲙⲉⲓⲛⲉ ⲡⲁⲉⲓ· ⲉ|[ⲧ]ⲉ̣ ⲡ̣[ⲉⲧⲙ̄ⲙⲁⲩ] ⲛⲁϣϩⲩⲡⲟⲙⲉⲓⲛⲉ ⲁⲛ· ⲉ‖[ⲥⲱⲧⲙ̄ ⲉⲡ]ⲉ̣ϥⲣⲁⲛʼ

p. 63 ⲡⲛⲟⲩⲧⲉ ⲟⲩⲁⲙⲣⲱʼ *ⲙⲉ ⲡⲉ ⌑ ⲇⲓⲁ ⲧⲟⲩⲧⲟ ⲥⲉ̣[ϣⲱ]ⲱⲧ̣ ⲙ̣̄ⲡⲣⲱⲙ̣[ⲉ] | ⲛⲁϥʼ ⌑ ϩⲁⲧⲉϩⲏ ⲉⲙⲡⲁⲧⲟⲩϣⲱⲱⲧ· ⲙ̄ⲡⲣⲱ|ⲙⲉ ⲛⲉⲩϣⲱⲱⲧ· ⲛ̄ϩⲛ̄ⲑⲏⲣⲓⲟⲛ ⌑ ⲛⲉ ϩⲛ̄ⲛⲟⲩ|ⲧⲉ ⲅⲁⲣ ⲁⲛ ⲛⲉ ⲛⲁⲉⲓ ⲉⲧⲟⲩϣⲱⲱⲧʼ ⲛⲁⲩ ‖

Philippus-Evangelium

p. 63,5-64,5

ⲛ̄ⲥⲕⲉⲩⲟⲥ ⲛ̄ⲛⲁⲃⲁϭⲏⲉⲓⲛ ⲙⲛ̄ ⲛ̄ⲥⲕⲉⲩⲟⲥ | ⲃ̄ⲃⲁϫⲉ ϣⲁⲩϣⲱⲡⲉ ⲉⲃⲟⲗ ϩⲓⲧⲙ̄ ⲡⲕⲱϩⲧ' ⌑| ⲁⲗⲗⲁ ⲛ̄ⲥⲕⲉⲩⲟⲥ ⲛ̄ⲛⲁⲃⲁϭⲏⲉⲓⲛ ⲉⲩϣⲁ|ⲟⲩⲱϭⲡ' ⲡⲁⲗⲓⲛ' ϣⲁⲩⲧⲁⲙⲓⲟⲟⲩ ⌑ ⲛ̄ⲧⲁⲩ|ϣⲱⲡⲉ ⲅⲁⲣ ⲉⲃⲟⲗ ϩⲛ̄ ⲟⲩⲡⲛ̄ⲁ ⌑ ⲛ̄ⲥⲕⲉⲩⲟⲥ ‖ ⲇⲉ ⲃ̄ⲃⲁ̄ϫⲉ ⲉⲩϣⲁⲟⲩⲱϭⲡ· ϣⲁⲩⲧⲁⲕⲟ ⌑| ⲛ̄ⲧⲁⲩϣⲱⲡⲉ ⲅⲁⲣ ⲭⲱⲣⲓⲥ ⲛⲓϥⲉ

ⲟⲩⲉⲓⲱ | ⲉϥⲕⲱⲧⲉ ϩⲁ ⲟⲩⲱⲛⲉ ⲛ̄ⲛⲟⲩⲧ ⲁϥⲛ̄ ϣⲉ ⲙ̄ⲙⲓⲗⲟⲥ | ⲉⲃⲟⲗ ⲉϥ' ⲙⲟⲟϣⲉ ⌑ ⲛ̄ⲧⲁⲣⲟⲩⲕⲁⲁϥ' ⲉⲃⲟⲗ | ⲁϥϩⲉ ⲉⲣⲟϥ ⲟⲛ ⲉϥϩⲙ̄ ⲡⲓⲙⲁ ⲡⲓⲙⲁ ‖

ⲟⲩⲛ' ϩⲣ̄ⲣⲱⲙⲉ ϣⲟⲟⲡ· ϣⲁⲩⲛ̄ ϩⲁϩ ⲙ̄ⲙⲟ|ⲟϣⲉ· ⲉⲃⲟⲗ' ⲁⲩⲱ ⲙⲁⲩⲡⲣⲟⲕⲟⲡⲧⲉ ⲉ|ⲗⲁⲁⲩ ⲙ̄ⲙⲁ ⌑ ⲛ̄ⲧⲁⲣⲉ ⲣⲟⲩϩⲉ ϣⲱⲡⲉ ⲉⲣⲟ|ⲟⲩ ⲟⲩⲧⲉ ⲙ̄ⲡⲟⲩⲛⲁⲩ ⲉⲡⲟⲗⲓⲥ ⲟⲩⲧⲉ | ⲕⲱⲙⲏ ⲟⲩⲧⲉ ⲕⲧⲓⲥⲓⲥ ⲟⲩⲧⲉ ⲫⲩⲥⲓⲥ ⌑ ⲙⲛ̄ ‖ ⲇⲩⲛⲁⲙⲓⲥ' ⲙⲛ̄ ⲁⲅ' ⲅⲉⲗⲟⲥ ⌑ ⲉⲓⲕⲏ ⲁⲛⲧⲁⲗⲁⲓ|ⲡⲱⲣⲟⲥ ϩⲓⲥⲉ

ⲧⲉⲩⲭⲁⲣⲓⲥⲧⲉⲓⲁ ⲡⲉ ⲓ̄ⲥ̄ ⌑ ⲉⲩ|ⲙⲟⲩⲧⲉ ⲅⲁⲣ' ⲉⲣⲟϥ' ⲙ̄ⲙⲛⲧⲥⲩⲣⲟⲥ ϫⲉ ⲫⲁ|ⲣⲓⲥⲁⲑⲁ ⲉⲧⲉ ⲡⲁⲉⲓ ⲡⲉ ⲡⲉⲧⲡⲟⲣϣ' ⲉⲃⲟⲗ ⌑| ⲁⲓ̄ⲥ̄ ⲅⲁⲣ ⲉⲓ ⲉϥ' ⲥⲧⲁⲩⲣⲟⲩ ⲙ̄ⲡⲕⲟⲥⲙⲟⲥ ‖

ⲁⲡϫⲟⲉⲓⲥ ⲃⲱⲕ' ⲉϩⲟⲩ[ⲛ] ⲉⲡⲙⲁ ⲛ̄ϫⲱϭⲉ | ⲛ̄ⲗⲉⲩⲉⲓ ⌑ ⲁϥϥⲓ ϣⲃⲉⲥⲛⲟⲟⲩⲥ ⲛ̄ⲭⲣⲱⲙⲁ | ⲁϥⲛⲟϫⲟⲩ ⲁⲧⲣⲟϩⲧⲉ ⌑ ⲁϥⲛ̄ⲧⲟⲩ ⲉϩⲣⲁï | ⲉⲩⲟⲃϣ ⲧⲏⲣⲟⲩ ⌑ ⲁⲩⲱ ⲡⲉϫⲁϥ ϫⲉ ⲧⲁⲉⲓ | ⲧⲉ ⲑⲉ ⲛ̄ⲧⲁϥⲉⲓ ⲙ̄ⲙⲟⲥ̣ ⲛ̄ϭⲓ ⲡϣⲏⲣⲉ' ‖ ⲙ̄ⲡⲣⲱ̣ⲙ[ⲉ ⲉ]ϥ̣[ⲟ] ⲛ̄ϫⲟ̣ⲓⲧ'

ⲧⲥⲟ|ⲫⲓⲁ ⲉⲧⲟⲩⲙⲟⲩⲧ̣[ⲉ ⲉⲣⲟ]ⲥ̣ ϫⲉ ⲧⲥⲧⲓⲣⲁ ⲛ̄|ⲧⲟⲥ ⲧⲉ ⲧⲙⲁⲁ[ⲩ ⲛ̄ⲛ̄ⲁⲅ]ⲅ̣ⲉⲗⲟⲥ ⲁⲩⲱ̣ [ⲧ]ⲕⲟⲓ̣|ⲛⲱⲛⲟⲥ ⲙ̄ⲡⲥ[ⲱⲧⲏⲣ

ⲙⲁ]ⲣ̣ⲓⲁ ⲧⲙⲁⲅ̣[ⲇⲁ]|ⲗⲏⲛⲏ ⲛⲉⲣⲉ ⲡⲥ̣[ⲱⲧⲏⲣ ⲙⲉ] ⲙ̣̄ⲙⲟ̣[ⲥ ⲛ̄]‖ϩⲟⲩⲟ ⲁ̄ⲙ̄ⲙⲁⲑⲏⲧ[ⲏⲥ ⲧⲏⲣⲟⲩ ⲁⲩⲱ ⲛⲉϥ]|ⲁⲥⲡⲁⲍⲉ ⲙ̄ⲙⲟⲥ ⲁⲧⲉⲥ̣[ⲧⲁⲡⲣⲟ ⲛ̄ϩⲁϩ] | ⲛ̄ⲥⲟⲡ' ⌑
p.64 ⲁⲡⲕⲉⲥⲉⲉⲡⲉ ⲙ̣̄[ⲙⲁⲑⲏⲧⲏⲥ] * [. .]. ⲉⲣⲟ.[.].[. .]ⲙⲁ ⌑ ⲡⲉϫⲁⲩ ⲛⲁϥ' ϫⲉ | ⲉⲧⲃⲉ ⲟⲩ ⲕⲙⲉ ⲙ̄ⲙⲟⲥ ⲡⲁⲣⲁⲣⲟⲛ' ⲧⲏⲣⲛ̄ ⌑ ⲁϥ' |ⲟⲩⲱϣⲃ̄ ⲛ̄ϭⲓ ⲡⲥⲱⲧⲏⲣ' ⲡⲉϫⲁϥ ⲛⲁⲩ {ⲡⲉ|ϫⲁϥ ⲛⲁⲩ} ϫⲉ ⲉⲧⲃⲉ ⲟⲩ ϯⲙⲉ ⲙ̄ⲙⲱⲧⲛ̄ ⲁⲛ' ‖ ⲛ̄ⲧⲉⲥϩⲉ

Philippus-Evangelium

p. 64,5-65,1

ⲟⲩⲃ̄ⲗⲗⲉ ⲙⲛ̄ ⲟⲩⲁ ⲉϥⲛⲁⲩ ⲉⲃⲟⲗ | ⲉⲩϩⲙ̄ ⲡⲕⲁⲕⲉ ⲙ̄ⲡⲉⲥⲛⲁⲩ ⲥⲉϣⲟⲃⲉ ⲉⲛⲟⲩ|ⲉⲣⲏⲩ ⲁⲛ ⌑ ϩⲟⲧⲁⲛ' ⲉⲣϣⲁ ⲡⲟⲩⲟⲉⲓⲛ ⲉⲓ' ⲧⲟⲧⲉ | ⲡⲉⲧⲛⲁⲃⲟⲗ' ϥⲛⲁⲛⲁⲩ ⲉⲡⲟⲩⲟⲉⲓⲛ ⲁⲩⲱ | ⲡⲉⲧⲟ ⲃ̄ⲃ̄ⲗ̄ⲗⲉ ⲉϥⲛⲁϭⲱ ϩⲙ̄ ⲡⲕⲁⲕⲉ

ⲡⲉ' ‖ϫⲉ ⲡϫⲟⲉⲓⲥ ϫⲉ ⲟⲩⲙⲁⲕⲁⲣⲓⲟⲥ ⲡⲉ ⲡⲉⲧ'ϣⲟ|ⲟⲡ· ϩⲁⲧⲉϩⲏ ⲉⲙ' ⲡⲁⲧⲉϥ'ϣⲱⲡⲉ' ⌑ ⲡⲉⲧϣⲟ|ⲟⲡ' ⲅⲁⲣ ⲁϥϣⲱⲡⲉ ⲁⲩⲱ ϥⲛⲁϣⲱⲡⲉ

ⲡϫⲓ|ⲥⲉ ⲙ̄ⲡⲣⲱⲙⲉ ϥⲟⲩⲟⲛϩ ⲁⲛ' ⲉⲃⲟⲗ' ⲁⲗⲗⲁ' | ϥϣⲟⲟⲡ' ϩⲙ̄ ⲡⲉⲑⲏⲡ' ⌑ ⲉⲧⲃⲉ ⲡⲁⲉⲓ ϥⲟ ⲛ̄‖ϫⲟⲉⲓⲥ ⲁⲛ'ⲑⲏⲣⲓⲟⲛ ⲉⲧϫⲟⲟⲣ' ⲉⲣⲟϥ' ⲉⲧⲛⲉ|ⲁⲩ ⲕ'ⲁⲧⲁ ⲡⲉⲧⲟⲩⲟⲛϩ ⲉⲃⲟⲗ' ⲙⲛ̄ ⲡⲉⲑⲏⲡ' ⌑| ⲁⲩⲱ ⲡⲁⲉⲓ † ⲛⲁⲩ ⲙ̄ⲡⲙⲟⲩⲛ' ⲉⲃⲟⲗ ⌑ ⲉⲣϣⲁ' | ⲡⲣⲱⲙⲉ ⲇⲉ ⲡⲱⲣϫ' ⲉⲣⲟⲟⲩ ϣⲁⲩⲙⲟⲩⲟⲩⲧ' | ⲛ̄ⲛⲟⲩⲉⲣⲏⲩ ⲛ̄ⲥⲉⲡⲱϩⲥ ⲛ̄ⲛⲟⲩⲉⲣⲏⲩ ‖

ⲁⲩⲱ ⲁⲩⲟⲩⲱⲙ ⲛ̄ⲛⲟⲩⲉⲣⲏⲩ ϫⲉ ⲙ̄ⲡⲟⲩϩⲉ | ⲉⲧⲣⲟⲫⲏ ⌑ ⲧⲉⲛⲟⲩ ⲇⲉ ⲁⲩϩⲉ ⲉⲧⲣⲟⲫⲏ ⲉⲃⲟⲗ | ϫⲉ ⲁⲡⲣⲱⲙⲉ ⲣ̄ϩⲱⲃ ⲉⲡⲕⲁϩ

ⲉⲣϣⲁ ⲟⲩⲁ' | ⲃⲱⲕ' ⲉⲡⲉⲥⲏⲧ' ⲉⲡⲙⲟⲟⲩ ⲛ̄ϥⲉⲓ ⲉϩⲣⲁ̈ⲓ ⲉⲙ' |ⲡⲉϥ'ϫⲓ ⲗⲁⲁⲩ ⲛ̄ϥϫⲟⲟⲥ ϫⲉ ⲁⲛⲟⲕ' ⲟⲩⲭⲣⲏ‖ⲥⲧⲓⲁⲛⲟⲥ ⲛ̄ⲧⲁϥϫⲓ ⲙ̄ⲡⲣⲁⲛ' ⲉⲧⲙⲏⲥⲉ ⌑ ⲉϥ' |ϣⲁϫⲓ ⲇⲉ ⲙ̄ⲡⲡ̅ⲛ̣ⲁ̅ ⲉⲧⲟⲩⲁⲁⲃ ⲟⲩⲛ̄ⲧⲁϥ ⲙ̄|ⲙⲁⲩ ⲛ̄ⲧⲇⲱⲣⲉⲁ ⲙ̄ⲡⲣⲁⲛ ⌑ ⲡⲉⲛ'ⲧⲁϩϫⲓ ⲛ̄ⲟⲩ|ⲇⲱⲣⲉⲁ ⲙⲁⲩϥⲓⲧⲥ̄ ⲛ̄ⲧⲟⲟⲧϥ' ⌑ ⲡⲉⲛⲧⲁϩϫⲓ ⲇⲉ | ⲉϫⲱϥ' ⲉⲧⲙ̣ⲏⲥⲉ ϣⲁⲩϣⲁⲧϥ' ⌑ ⲧⲁⲉⲓ ⲧⲉ ⲑⲉ ‖ ⲉⲧϣⲟ̣[ⲟ]ⲡ ⲛⲁ̣ⲛ

ⲉⲣϣⲁ ⲟⲩⲁ ϣⲱⲡⲉ ϩⲛ̄ | ⲟⲩⲙⲩⲥⲧⲏⲣⲓⲟ[ⲛ' ⲡⲙ]ⲩ̣ⲥⲧⲏⲣⲓⲟⲛ ⲙ̄ⲡⲅⲁ|ⲙ[ⲟⲥ]' ⲟⲩⲛⲟϭ [ⲡⲉ ⌑ ⲁϫⲛ̄]ⲧ̣ϥ̄ ⲅⲁⲣ ⲛⲉ ⲡⲕⲟⲥ|[ⲙⲟ]ⲥ̣ ⲛⲁϣⲱ[ⲡⲉ ⲁⲛ ⌑ ⲧⲥ]ⲩ̣ⲥⲧⲁⲥⲓⲥ ⲅⲁⲣ' ⲙ̄|[ⲡⲕⲟ]ⲥ̣ⲙⲟ[ⲥ ⲡⲉ ⲛ̄ⲣⲱ]ⲙⲉ ⌑ ⲧⲥⲩⲥⲧⲁⲥⲓⲥ ⲇⲉ ‖ [ⲛ̄ⲛ̄ⲣⲱⲙⲉ ⲡⲉ ⲡⲅ]ⲁ̣ⲙⲟⲥ

ⲉⲣⲓⲛⲟⲉⲓ ⲛ̄ⲧⲕⲟⲓ|[ⲛⲱⲛⲓⲁ ⲛ̄ⲁⲧϫ]ⲱϩⲙ̄ ϫⲉ ⲟⲩⲛ̄ⲧⲁⲥ ⲙ̄ⲙⲁⲩ | [ⲛ̄ⲟⲩⲏⲣ ⲛ̄]ⲇ̣ⲩⲛⲁⲙⲓⲥ
p. 65 ⌑ ⲧⲉⲥϩⲓⲕⲱⲛ * ⲉⲥϣⲟⲟⲡ ϩⲛ̄ ⲟⲩϫⲱ̣[ϩⲙ̄

Philippus-Evangelium

p. 65,1-66,9

ⲛ̄]ⲥ̣ⲭ̣[ⲏⲙ]ⲁ ⲙⲡⲛ̣̄[ⲁ̄] | ⲛ̄ⲁⲕⲁⲑⲁⲣⲧⲟⲛ ⲟⲩⲛ̄ ϩ̣ⲟⲟ̣ⲩⲧ ⲛ̄ϩⲏⲧⲟⲩ ⲟⲩ|ⲛ̄ ϩⲛ̄ⲥϩⲓⲟⲙⲉ ⌑ ⲛ̄ϩⲟⲟⲩⲧ ⲙⲉⲛ ⲛⲉ ⲉⲧⲣ̄ⲕⲟⲓ|ⲛⲱⲛⲉⲓ ⲁⲙⲯⲩⲭⲏ ⲉⲧⲣ̄ⲡⲟⲗⲓⲧⲉⲩⲉⲥⲑⲉ ‖ ϩⲛ̄ⲛⲟⲩⲥⲭⲏⲙⲁ ⲛ̄ⲥϩⲓⲙⲉ ⌑ ⲛ̄ⲥϩⲓⲟⲙⲉ ⲇⲉ | ⲛⲉ ⲛⲉⲧ' ⲧⲏϩ ⲙⲛ̄ ⲛⲉⲧϩⲛ̄ ⲟⲩⲥⲭⲏⲙⲁ ⲛ̄|ϩⲟⲟⲩⲧ' ⲉⲃⲟⲗ ϩⲓⲧⲛ̄ ⲟⲩⲁⲧ'ⲧⲱⲧ' ⌑ ⲁⲩⲱ ⲙⲛ̄ | ⲗⲁⲁⲩ ⲛⲁϣⲣ̄ⲃⲟⲗ ⲉⲛⲁⲉⲓ ⲉⲩⲉⲙⲁϩⲧⲉ ⲙ̄|ⲙⲟϥ' ⲉϥⲧⲙ̄ϫⲓ ⲛ̄ⲟⲩϭⲟⲙ ⲛ̄ϩⲟⲟⲩⲧ' ⲙⲛ̄‖ⲛⲟⲩⲥϩⲓⲙⲉ ⲉⲧⲉ ⲡⲛⲩⲙⲫⲓⲟⲥ ⲡⲉ ⲙⲛ | ⲧⲛⲩⲙⲫⲏ ⌑ ⲟⲩⲁ ⲇⲉ ϫⲓ ⲉⲃⲟⲗ ϩⲙ̄ ⲡⲛⲩⲙ'|ⲫⲱⲛ ⲛ̄ϩⲓⲕⲟⲛⲓⲕⲟⲥ

ϩⲟⲧⲁⲛ ⲉⲣϣⲁ ⲛ̄ⲥϩⲓ|ⲙⲉ ⲛ̄ⲁⲧⲥⲃⲱ ⲛⲁⲩ ⲁⲩϩⲟⲟⲩⲧ' ⲉϥϩⲙⲟⲟⲥ | ⲟⲩⲁⲁϥ' ϣⲁⲩϥⲱϭⲉ ⲉϩⲣⲁï ⲉϫⲱϥ ⲛ̄ⲥⲉ‖ⲥⲱⲃⲉ ⲛⲙ̄ⲙⲁϥ' ⲛ̄ⲥⲉϫⲟϩⲙⲉϥ' ⌑ ⲧⲉⲉⲓϩⲉ | ⲟⲛ ϩⲣ̄ⲣⲱⲙⲉ ⲛ̄ⲁⲧ'ⲥⲃⲱ ⲉⲩϣⲁⲛⲛⲁⲩ ⲉⲩ|ⲥϩⲓⲙⲉ ⲉⲥϩⲙⲟⲟⲥ ⲟⲩⲁⲁⲧⲥ̄ ⲉⲛⲉⲥⲱⲥ | ϣⲁⲩⲡⲓⲑⲉ ⲙ̄ⲙⲟⲥ ⲛ̄ⲥⲉⲣ̄ⲃⲓⲁⲍⲉ ⲙ̄ⲙⲟⲥ | ⲉⲩⲟⲩⲱϣ' ⲉϫⲟϩⲙⲉⲥ ⌑ ⲉⲩϣⲁⲛⲛⲁⲩ ⲇⲉ ‖ ⲁⲡϩⲟⲟⲩⲧ' ⲙⲛ̄ ⲧⲉϥϩⲓⲙⲉ ⲉⲩϩⲙⲟⲟⲥ ϩⲁ|ⲧⲛ̄ ⲛⲟⲩⲉⲣⲏⲩ ⲙⲁⲣⲉ ⲛ̄ϩⲓⲟⲙⲉ ϣⲃⲱⲕ' ⲉ|ϩⲟⲩⲛ ϣⲁ ⲡϩⲟⲟⲩⲧ ⲟⲩⲧⲉ ⲙⲁⲣⲉ ⲛ̄ϩⲟⲟⲩⲧ | ϣⲃⲱⲕ' ⲉϩⲟⲩⲛ' ϣⲁ ⲧⲥϩⲓⲙⲉ ⌑ ⲧⲁⲉⲓ ⲧⲉ ⲑⲉ | ⲉⲣϣⲁ ⲑⲓⲕⲱⲛ' ⲙⲛ̄ ⲡ[ⲁ]ⲅ'ⲅⲉⲗⲟⲥ ϩⲱⲧⲣ̄ ⲉ‖ⲛⲟⲩⲉⲣⲏⲩ ⌑ ⲟⲩⲧⲉ ⲙⲛ̄ [ⲗⲁ]ⲁⲩ ⲛⲁϣⲣ̄ⲧⲟⲗⲙⲁ | ⲁⲃⲱⲕ' ⲉϩⲟⲩⲛ ϣⲁ ⲫ[ϩⲟ]ⲟ̣ⲩⲧ· ⲏ ⲧⲥϩⲓⲙⲉ |

ⲡⲉⲧⲛ̄ⲛⲏⲩ ⲉⲃⲟⲗ ϩⲙ̣̄ ⲡⲕⲟⲥⲙⲟⲥ ⲛ̄ⲥⲉ|ⲧⲙ̄ϣⲉⲙⲁϩⲧⲉ ⲙ̄ⲙⲟ̣ϥ̣' ⲉⲧⲓ ϫⲉ ⲛⲉϥϩⲙ̄ | ⲡⲕⲟⲥⲙⲟⲥ ϥⲟⲩⲟⲛ̣[ϩ] ⲉⲃⲟⲗ̣ ϫⲉ ϥϫⲟⲥⲉ ‖ ⲁⲧⲉⲡⲓⲑⲩⲙⲓⲁ ⲙ̣̄ⲡ[..]ϥ̣' [..]ⲉ̣ [ⲙ]ⲛ̣̄ ⲑ̣ⲣ̄ⲧⲉ ⌑| ϥⲟ ⲛ̄ϫⲟⲉⲓⲥ ⲁⲧ̣.[..]ⲥ̣[.]ⲥ ⌑ ϥⲥⲟⲧⲡ' ⲉ|ⲡⲕⲱϩ ⌑ ⲉϣϫⲉ̣ [....]ⲩ̣ⲉⲓ ⲥⲉⲁⲙ[ⲁ]ϩ̣ⲧⲉ | ⲙ̄ⲙⲟϥ' ⲥⲉⲱϭ[ⲧ ⲙ̄ⲙⲟϥ] ⲁ̣ⲩⲱ ⲡⲱ̣[ⲥ ⲉϥ']|ⲛⲁϣⲣ̄ⲃⲟⲗ ⲁⲛⲛ̣[ⲟϭ ⲛ̄ⲇⲩⲛ]ⲁⲙⲓ̣[ⲥ ⲉⲧⲁⲙⲁϩ]‖ⲧⲉ ⲡⲱⲥ ϥⲛⲁϣϩ[ⲟⲡϥ ⲉⲣⲟⲟⲩ

ⲡⲟⲗⲗⲁ]|ⲕⲓⲥ ⲟⲩⲛ̄ ϩⲟⲉⲓⲛⲉ ⲉⲩ̣[ϫⲱ ⲙ̄ⲙⲟⲥ' ϫⲉ] | ⲁⲛⲟⲛ ϩⲙ̄ⲡⲓⲥⲧⲟⲥ ϩⲟⲡⲱ̣[ⲥ
p.66 ⲛⲟⲩⲛⲁⲩ] * [ⲁⲡ]ⲛ̣̄ⲁ̣̄ ⲛ̄ⲁ[ⲕⲁⲑⲁⲣⲧⲟ]ⲛ̣ ϩⲓ ⲇⲁⲓⲙⲟⲛⲓⲟⲛ' ⌑| ⲛⲉⲩⲛ̄ⲧⲁⲩ ⲅⲁⲣ ⲙ̣̄ⲙⲁ[ⲩ] ⲙ̄ⲡⲛ̄ⲁ̄ ⲉⲧⲟⲩⲁⲁⲃ | ⲛⲉ ⲙⲛ̄ ⲡⲛ̄ⲁ̄ ⲛ̣̄ⲁⲕⲁⲑⲁⲣⲧⲟⲛ ⲛⲁⲣ̄ⲕⲟⲗⲗⲁ | ⲉⲣⲟⲟⲩ

ⲙⲛ̄ⲣ̄ϩⲟⲧⲉ ϩⲏⲧⲥ̄ ⲛ̄ⲧⲥⲁⲣⲝ ⲟⲩⲇⲉ ‖ ⲙⲛ̄ⲙⲉⲣⲓⲧⲥ̄ ⌑ ⲉⲕϣⲁⲣ̄ϩⲟⲧⲉ ϩⲏⲧⲥ̄ ⲥⲛⲁⲣ̄ϫⲟ|ⲉⲓⲥ ⲉⲣⲟⲕ' ⌑ ⲉⲕϣⲁⲛⲙⲉⲣⲓⲧⲥ̄ ⲥⲛⲁⲟⲙⲕ' ⲛ̄ⲥⲟϭⲕ' |

ⲏ ⲛ̄ϥϣⲱⲡⲉ ϩⲙ̄ ⲡⲉⲉⲓⲕⲟⲥⲙⲟⲥ ⲏ ϩⲛ̄ ⲧⲁⲛⲁ|ⲥⲧⲁⲥⲓⲥ ⲏ ϩⲛ̄ ⲛ̄ⲧⲟⲡⲟⲥ ⲉⲧϩⲛ̄ ⲧⲙⲏⲧⲉ ⌑| ⲙⲏ ⲅⲉⲛⲟⲓⲧⲟ ⲛ̄ⲥⲉϩⲉ ⲉⲣⲟⲉⲓ ⲛ̄ϩⲏⲧⲟⲩ

Philippus-Evangelium

p. 66,9-67,9

ⲡⲉ‖ⲉⲓⲕⲟⲥⲙⲟⲥ ⲟⲩⲙ̄ ⲡⲉⲧⲛⲁⲛⲟⲩϥ ⲛ̄ϩⲏⲧϥ' | ⲟⲩⲙ̄ ⲡⲉⲑⲟⲟⲩ ⌑ ⲛⲉϥⲡⲉⲧⲛⲁⲛⲟⲩⲟⲩ ⲙ̄ⲡⲉ|ⲧⲛⲁⲛⲟⲩⲟⲩ ⲁⲛ ⲛⲉ ⌑ ⲁⲩⲱ ⲛⲉϥⲡⲉⲑⲟⲟⲩ ϩⲙ̄|ⲡⲉⲑⲟⲟⲩ ⲁⲛ ⲛⲉ ⌑ ⲟⲩⲛ̄ ⲡⲉⲑⲟⲟⲩ ⲇⲉ ⲙⲛ̄ⲛ̄|ⲥⲁ ⲡⲉⲉⲓⲕⲟⲥⲙⲟⲥ ⲉϩⲙ̄ⲡⲉⲑⲟⲟⲩ ⲛⲁⲙⲉ ⲛⲉ ‖ ⲧⲉⲧⲟⲩⲙⲟⲩⲧⲉ ⲉⲣⲟⲥ ϫⲉ ⲧⲙⲉⲥⲟⲧⲏⲥ ⌑ ⲛ̄ⲧⲟϥ' | ⲡⲉ ⲡⲙⲟⲩ

ϩⲱⲥ ⲉⲛϣⲟⲟⲡ ϩⲙ̄ ⲡⲉⲉⲓⲕⲟⲥ|ⲙⲟⲥ ϣϣⲉ ⲉⲣⲟⲛ ⲉϫⲡⲟ ⲛⲁⲛ ⲛ̄ⲧⲁⲛⲁⲥⲧⲁ|ⲥⲓⲥ ϫⲉⲕⲁⲁⲥ ⲉⲛϣⲁⲕⲁⲁⲕ ⲛⲁϩⲏⲩ ⲛ̄ⲧⲥⲁⲣⲝ | ⲉⲩⲛⲁϩⲉ ⲉⲣⲟⲛ ϩⲛ̄ ⲧⲁⲛⲁⲡⲁⲩⲥⲓⲥ ⲛ̄ⲧⲛ̄ⲧⲙ̄‖ⲙⲟⲟϣⲉ ϩⲛ̄ ⲧⲙⲉⲥⲟⲧⲏⲥ

ϩⲁϩ ⲅⲁⲣ' ⲥⲉⲣ̄ⲡⲗⲁ|ⲛⲉⲥⲑⲉ ϩⲛ̄ ⲧϩⲓⲏ

ⲛⲁⲛⲟⲩⲥ ⲅⲁⲣ ⲉⲉⲓ ⲉⲃⲟⲗ | ϩⲙ̄ ⲡⲕⲟⲥⲙⲟⲥ ϩⲁⲧⲉϩⲏ ⲉⲙⲡⲁⲧⲉ ⲡⲣⲱⲙⲉ | ⲣ̄ⲛⲟⲃⲉ

ⲟⲩⲛ̄ ϩⲟⲉⲓⲛⲉ ⲙⲉⲛ ⲟⲩⲧⲉ ⲥⲉⲟⲩⲱϣ | ⲁⲛ' ⲟⲩⲧⲉ ⲙⲛ̄ ϭⲟⲙ̣ ⲙ̄ⲙⲟⲟⲩ ⌑ ϩⲛ̄ⲕⲟⲟⲩⲉ ⲇⲉ ‖ ⲉⲩϣⲁⲛ' ⲟⲩⲱϣ['] ⲙⲛ̄ ϩⲏⲩ ϣⲟⲟⲡ' ⲛⲁⲩ ϫⲉ | ⲙ̄ⲡⲟⲩⲉⲓⲣⲉ ⌑ ⲉⲛ̣[ⲉ ⲟ]ⲩⲱϣ ⲅⲁⲣ' ϥⲉⲓⲣⲉ ⲙ̄ⲙⲟ|ⲟⲩ ⲛ̄ⲣⲉϥⲣ̄ⲛⲟⲃⲉ̣ ⌑ [ⲉ]ⲩⲧⲙ̄ⲟⲩⲱϣ ⲇⲉ ⌑ ⲧⲁⲓ|ⲕⲁⲓⲟⲥⲩⲛⲏ ⲛⲁϩⲱ̣ⲡ' ⲉⲣⲟⲟⲩ ⲙ̄ⲡⲉⲥⲛⲁⲩ ⌑| ⲁ̣ⲩⲱ ⲡⲟⲩⲱϣ ⲁⲛ̣ [ⲙ]ⲛ̄ ⲡⲉⲓⲣⲉ ⲁⲛ·

ⲟⲩⲁⲡⲟ‖ⲥⲧⲟⲗⲓⲕⲟ̣ⲥ [ϩ]ⲛ̣̄ ⲟ̣[ⲩ]ⲟ̣ⲡⲧ̣ⲁⲥⲓⲁ ⲁϥⲛⲁⲩ ⲁϩⲟ|ⲉⲓⲛⲉ ⲉⲩⲟⲧⲡ̣ [ⲉϩⲟⲩ]ⲛ ⲉ̣ⲩⲏⲉⲓ ⲛ̄ⲕⲱϩⲧ' ⲁⲩ|ⲱ ⲉ̣[ⲩ]ⲙⲏⲣ ϩⲛ̄ [. . . . .] ⲛ̄ⲕⲱϩⲧ ⲉⲩⲛⲏϫ | [. . .]ⲛ̣̄ ⲛ̄ⲕⲱϩⲧ
[. . . . .]ⲧⲟⲩ ⲙ̄ⲙⲟⲟⲩ ϩⲛ̄ | [. . . . .]ⲥⲧⲓ[ ]' ⲛ̣̄[. . . .] ⌑ ⲁⲩⲱ ⲡⲉϫⲁⲩ ⲛⲁⲩ ‖ [ϫⲉ
ⲛⲁⲉⲓ ⲛⲉⲩⲛ̄ ϭ]ⲟⲙ' ⲙ̄ⲙⲟⲟⲩ ⲁⲛⲟⲩϩⲙ̄ | [ⲛ̄ⲛⲟⲩⲯⲩⲭⲏ ⲁⲗⲗⲁ] ⲙ̣̄ⲡⲟⲩⲟⲩⲱϣ' ⌑
p.67 ⲁⲩϫⲓ | [ⲙ̄ⲡⲉⲉⲓⲙⲁ ⲛ̄ⲛ̄]ⲕⲟⲗⲁⲥⲓⲥ ⲡⲁⲉⲓ ⲉⲧⲟⲩⲙⲟⲩⲧⲉ * ⲉⲣⲟϥ ϫⲉ ⲡⲕⲁⲕⲉ ⲉⲧ[ϩⲓ
ⲡⲥⲁⲛⲃⲟ]ⲗ ϫⲉ ϥ.[. . . .] |

ⲉⲃⲟⲗ ϩⲛ̄ ⲟⲩⲙⲟⲟⲩ ⲙ̣ⲛ̣̄ ⲟⲩⲕⲱϩⲧ ⲛ̄ⲧⲁ ⲧⲯⲩⲭ̣[ⲏ] | ⲙⲛ̄ ⲡⲡⲛ̄ⲁ̄ ϣⲱⲡⲉ ⌑ ⲉⲃⲟⲗ ϩ̣ⲛ̄ ⲟⲩⲙⲟⲟⲩ ⲙⲛ̄ | ⲟⲩⲕⲱϩⲧ' ⲙⲛ̄ⲛⲟⲩⲟⲉⲓⲛ ⲛ̄ⲧⲁ ⲡϣⲏⲣⲉ' ⲙ̄‖ⲡⲛⲩⲙⲫⲱⲛ ⌑ ⲡⲕⲱϩⲧ' ⲡⲉ ⲡⲭⲣⲓⲥⲙⲁ ⲡⲟⲩⲟ|ⲉⲓⲛ ⲡⲉ ⲡⲕⲱϩⲧ' ⌑ ⲉⲉⲓϣⲁϫⲉ ⲁⲛ ⲁⲡⲉⲉⲓⲕⲱϩⲧ | ⲉⲧⲉ ⲙⲛ̄ⲧⲁϥ' ⲙⲟⲣⲫⲏ ⲁⲗⲗⲁ ⲡⲕⲉⲟⲩⲁ ⲉⲧⲉϥ'|ⲙⲟⲣⲫⲏ ⲟⲩⲁⲃϣ ⲉⲧⲟ ⲛ̄ⲟⲩⲟⲉⲓⲛ ⲉⲛⲉⲥⲱϥ' | ⲁⲩⲱ ⲉⲧϯ ⲛ̄ⲧⲙⲛ̄ⲧⲥⲁ

Philippus-Evangelium

p. 67,9-68,4

ⲧⲁⲗⲏⲑⲉⲓⲁ ⲙ̄ⲡⲉⲥⲉⲓ ‖ ⲉⲡⲕⲟⲥⲙⲟⲥ ⲉⲥⲕⲁⲕⲁϩⲏⲩ ⌑ ⲁⲗⲗⲁ ⲛ̄ⲧⲁⲥⲉⲓ ϩⲛ̄ | ⲛ̄ⲧⲩⲡⲟⲥ ⲙⲛ̄ ⲛ̄ϩⲓⲕⲱⲛ ⌑ ϥⲛⲁϫⲓⲧⲥ̄ ⲁⲛ' ⲛ̄ⲕⲉⲣⲏ|ⲧⲉ

ⲟⲩⲛ̄ ⲟⲩϫⲡⲟ ⲛ̄ⲕⲉⲥⲟⲡ' ϣⲟⲟⲡ ⲙⲛ̄ⲛⲟⲩ|ϩⲓⲕⲱⲛ ⲛ̄ϫⲡⲟ ⲛ̄ⲕⲉⲥⲟⲡ' ⌑ ϣϣⲉ ⲁⲗⲏⲑⲱⲥ | ⲁⲧⲣⲟⲩϫⲡⲟⲟⲩ ⲛ̄ⲕⲉⲥⲟⲡ' ϩⲓⲧⲛ̄ ⲧϩⲓⲕⲱⲛ

ⲁϣ ‖ ⲧⲉ ⲧⲁⲛⲁⲥⲧⲁⲥⲓⲥ ⲁⲩⲱ ⲑⲓⲕⲱⲛ ⌑ ϩⲓⲧⲛ̄ ⲑⲓⲕⲱⲛ | ϣϣⲉ ⲉⲧⲣⲉⲥⲧⲱⲟⲩⲛ ⌑ ⲡⲛⲩⲙⲫⲱⲛ ⲙⲛ̄ ⲑⲓ|ⲕⲱⲛ ⌑ ϩⲓⲧⲛ̄ ⲑⲓⲕⲱⲛ ϣϣⲉ ⲉⲧⲣⲟⲩⲉⲓ ⲉϩⲟⲩⲛ | ⲉⲧⲁⲗⲏⲑⲉⲓⲁ ⲉⲧⲉ ⲧⲁⲉⲓ ⲧⲉ ⲧ' ⲁⲡⲟⲕⲁⲧⲁⲥⲧⲁⲥⲓⲥ |

ϣϣⲉ ⲁⲛⲉⲧϫⲡⲟ ⲁⲛ ⲙ̄ⲙⲁⲧⲉ ⲙ̄ⲡⲣⲁⲛ' ⲙ̄‖ⲡⲉⲓⲱⲧ' ⲙⲛ̄ ⲡϣⲏⲣⲉ ⲙⲛ̄ ⲡⲡⲛ̄ⲁ̄ ⲉⲧⲟⲩⲁⲁⲃ | ⲁⲗⲗⲁ ⲁⲩϫⲡⲟⲟⲩ ⲛⲁⲕ ϩⲱⲟⲩ ⌑ ⲉⲧⲙ̄ ⲟⲩⲁ ϫⲡⲟ̣|ⲟⲩ ⲛⲁϥ' ⲡⲕⲉⲣⲁⲛ' ⲥⲉⲛⲁϥⲓⲧϥ' ⲛ̄ⲧⲟⲟⲧϥ' |

ⲟⲩⲁ ⲇⲉ ϫⲓ ⲙ̄ⲙⲟⲟⲩ ϩⲙ̄ ⲡⲭ̣ⲣⲓⲥⲙⲁ ⲙ̄ⲡⲥⲟⲛ̣[ⲧⲉ] | ⲛ̄ⲧⲇⲩⲛⲁⲙⲓⲥ· ⲙ̄ⲡⲥⲧ̄ⲣ̄[ⲟ]ⲥ̣ ⌑ ⲧⲁ̣[ⲉ]ⲓ̣ ⲛⲉ ⲛⲁⲡⲟⲥⲧⲟ‖ⲗⲟⲥ ⲙⲟⲩⲧⲉ ⲉⲣⲟⲥ ϫⲉ̣ [ⲧⲟ]ⲩ̣ⲛⲁ̣ⲙ ⲙⲛ̄ ⲧⲉϩⲃⲟⲩⲣ ⌑| ⲡⲁⲉⲓ ⲅⲁⲣ' ⲟⲩⲕⲉⲧⲓ ⲟⲩ[ⲭⲣⲏ]ⲥ̣ⲧ̣[ⲓ]ⲁⲛⲟⲥ ⲡⲉ ⲁⲗⲗⲁ | ⲟⲩⲭ̄ⲣ̄ⲥ̄ ⲡⲉ

ⲁⲡϫⲟⲉⲓ̣[ⲥ ⲣ̄] ϩⲱⲃ' ⲛⲓⲙ' ϩⲛ̄ⲛⲟⲩ|ⲙⲩⲥⲧⲏⲣⲓⲟⲛ ⲟⲩⲃⲁ[ⲡ]ⲧⲓⲥⲙⲁ ⲙⲛ̄ ⲟⲩⲭⲣⲓⲥ|ⲙⲁ ⲙⲛ̄ⲛⲟⲩⲉⲩⲭⲁⲣ[ⲓⲥⲧ]ⲓ̣ⲁ̣ ⲙⲛ̣̄ⲛⲟⲩⲥⲱⲧⲉ ‖ ⲙⲛ̄ⲛⲟⲩⲛⲩⲙ' ⲫⲱⲛ

[ⲉⲧⲃⲉ ⲡⲁ]ⲉ̣ⲓ̣ ⲡ̣[ⲉϫ]ⲁ̣ϥ' | ϫⲉ ⲁⲉⲓ ⲉⲧⲣⲁⲉⲓⲣ̣ⲉ̣ [ⲛ̄ⲛⲁ ⲡⲥⲁⲙⲡⲓ]ⲧ̣ⲛ̄ ⲛ̄|ⲑⲉ ⲛ̄ⲛⲁ ⲡⲥⲁⲛ̣[ⲧⲡⲉ ⲁⲩⲱ ⲛⲁ ⲡⲥⲁⲛ]ⲃ̣ⲟⲗ | ⲛ̄ⲑⲉ ⲛ̄ⲛⲁ ⲡⲥ̣[ⲁⲛϩⲟⲩⲛ ⲁⲩⲱ ⲉⲧⲣⲁϩⲟⲧ]|ⲣⲟⲩ ⲙ̄ⲡⲙⲁ ⲉⲧⲙ̣̄[ⲙⲁⲩ ⲉⲉⲓⲣ̄ϩⲱⲃ ϩⲛ̄ ⲛⲉ]‖ⲉⲓⲙⲁ ϩⲓⲧⲛ̄ ϩⲛ̄ⲧⲩ[ⲡⲟⲥ ⲙⲛ̄ ϩⲛ̄ϩⲓⲕⲱⲛ] |

ⲛⲉⲧϫⲱ ⲙ̄ⲙⲟⲥ ϫⲉ̣ [ⲟⲩⲛ̄ . . . .] | ⲟⲩⲛ̄ ⲟⲩⲉⲓ ⲙ̄ⲡⲥⲁⲛⲧⲡⲉ̣ [ⲙ̄ⲙⲟϥ ⲥⲉⲣ̄ⲡⲗⲁ]|ⲛⲁⲥⲑⲉ

p. 68 ⲡⲉⲧⲟⲩⲟⲛⲉϩ ⲅ̣[ⲁⲣ ⲉⲃⲟⲗ . . . .]*ⲡ̣ⲉ ⲉⲧⲙ̄ⲙⲁⲩ ⲡ[ⲉ]ⲧ̣ⲟ̣[ⲩ]ⲙⲟⲩⲧⲉ ⲉⲣⲟϥ' ϫⲉ | ⲡⲉⲧⲙ̄ⲡⲥⲁⲛⲡ̣ⲓ̣ⲧⲛ̄ ⌑ ⲁⲩⲱ ⲡⲉⲧⲉ ⲡⲉⲑⲏⲡ' | ϣⲟⲟⲡ' ⲛⲁϥ ⲡⲉⲧⲙ̄ⲙⲁⲩ ⲡⲉ ⲉⲧⲛ̄ⲧⲡⲉ ⲙ̄|ⲙⲟϥ'

Philippus-Evangelium

p. 68,4-37

ⲛⲁⲛⲟⲩⲥ ⲅⲁⲣ ⲛ̄ⲥⲉϫⲟⲟⲥ ϫⲉ ⲡⲥⲁⲛ‖ϩⲟⲩⲛ ⲁⲩⲱ ⲡⲉⲧⲙ̄ⲡⲥⲁⲛⲃⲟⲗ' ⲙⲛ̄ ⲡⲉⲧⲛ̄|ⲡⲥⲁⲛⲃⲟⲗ' ⲙ̄ⲡⲥⲁⲛⲃⲟⲗ' ⌑ ⲉⲧⲃⲉ ⲡⲁϊ ⲁⲡϫⲟ|ⲉⲓⲥ ⲙⲟⲩⲧⲉ ⲁⲡⲧⲁⲕⲟ ϫⲉ ⲡⲕⲁⲕⲉ ⲉⲧϩⲓ ⲡⲥⲁⲛ|ⲃⲟⲗ' ⌑ ⲙⲛ̄ ϭⲉ ϣⲟⲟⲡ' ⲙ̄ⲡⲉϥⲃⲁⲗ'

ⲡⲉϫⲁϥ' | ϫⲉ ⲡⲁⲉⲓⲱⲧ' ⲉⲧϩⲙ̄ ⲡⲉⲑⲏⲡ' ⌑ ⲡⲉϫⲁϥ ϫⲉ ‖ ⲃⲱⲕ' ⲉϩⲟⲩⲛ' ⲉⲡⲉⲕ'ⲧⲁⲙⲉⲓⲟⲛ' ⲛ̄ⲅϣⲧⲁⲙ' | ⲙ̄ⲡⲉⲕ'ⲣⲟ ⲉⲣⲱⲕ' ⲛ̄ⲅϣⲗⲏⲗ' ⲁⲡⲉⲕ'ⲉⲓⲱⲧ' | ⲉⲧϩⲙ̄ ⲡⲉⲑⲏⲡ' ⲉⲧⲉ ⲡⲁⲉⲓ ⲡⲉ ⲡⲉⲧϩⲓⲥⲁⲛ|ϩⲟⲩⲛ' ⲙ̄ⲙⲟⲟⲩ ⲧⲏⲣⲟⲩ ⌑ ⲡⲉⲧϩⲓⲥⲁⲛϩⲟⲩⲛ' | ⲇⲉ ⲙ̄ⲙⲟⲟⲩ ⲧⲏⲣⲟⲩ ⲡⲉ ⲡⲡⲗⲏⲣⲱⲙⲁ ⌑ ⲙ̄‖ⲙⲛ̄ⲛ̄ⲥⲱϥ' ⲙⲛ̄ ϭⲉ ⲙ̄ⲡⲉϥ'ⲥⲁⲛϩⲟⲩⲛ ⌑ ⲡⲁ|ⲉⲓ ⲡⲉ ⲉⲧⲟⲩϣⲁϫⲉ ⲉⲣⲟϥ' ϫⲉ ⲡⲉⲧⲙ̄ⲡⲥⲁⲛ|ⲧⲡⲉ ⲙ̄ⲙⲟⲟⲩ'

ϩⲁⲧⲉϩⲏ ⲙ̄ⲡⲉⲭ̄ⲥ̄ ⲁϩⲟⲉⲓⲛⲉ | ⲉⲓ ⲉⲃⲟⲗ' ⲉⲃⲟⲗ ⲧⲱⲛ' ⲟⲩⲕⲉⲧⲓ ⲙ̄ⲡⲟⲩϣ' |ⲃⲱⲕ' ⲉϩⲟⲩⲛ ⌑ ⲁⲩⲱ ⲁⲩⲃⲱⲕ' ⲉⲧⲱⲛ ⲟⲩⲕⲉⲧⲓ ‖ ⲙ̄ⲡⲟⲩϣⲓ ⲉⲃⲟⲗ ⌑ ⲁϥⲉⲓ ⲇⲉ ⲛ̄ϭⲓ ⲡⲉⲭ̄ⲥ̄ ⌑ ⲛⲉⲛ|ⲧⲁϩⲃⲱⲕ' ⲉϩⲟ̣ⲩⲛ' ⲁϥⲛ̄ⲧⲟⲩ ⲉⲃⲟⲗ ⌑ ⲁⲩⲱ ⲛⲉⲛ|ⲧⲁϩⲃⲱⲕ' ⲉⲃⲟ̣ⲗ̣' ⲁϥⲛ̄ⲧⲟⲩ ⲉϩⲟⲩⲛ

ⲛ̄ϩⲟⲟⲩ' | ⲛⲉⲣⲉ ⲉⲩϩⲁ [ⲙ]ⲛ̄ ⲁ[ⲇ]ⲁ̣ⲙ' ⲛⲉ ⲙⲛ̄ ⲙⲟⲩ ϣⲟⲟⲡ' ⌑| ⲛ̄ⲧⲁⲣⲉⲥⲡⲱ̣ⲣϫ [ⲉⲣ]ⲟϥ' ⲁⲡⲙⲟⲩ ϣⲱⲡⲉ ⌑ ⲡⲁ‖ⲗⲓⲛ ⲉϥϣⲁⲃ̣ⲱ̣[ⲕ ⲉϩ]ⲟ̣ⲩⲛ ⲛ̄ϥϫⲓⲧϥ' ⲉⲣⲟϥ ⲙⲛ̄ | ⲙⲟⲩ ⲛⲁϣⲱⲡⲉ̣

[ⲡ]ⲁ̣ⲛⲟⲩⲧⲉ ⲡⲁⲛⲟⲩⲧⲉ ⲉ|ⲧⲃⲉ ⲟⲩ ⲡϫⲟⲉⲓⲥ [ⲁ]ⲕ'ⲕⲁⲁⲧ' ⲛ̄ⲥⲱⲕ' ⌑ ⲛ̄ⲧⲁϥϫⲉ | ⲛⲁⲉⲓ ϩⲓ ⲡⲥ⳨ⲟⲥ ⌑ [ⲛ̄ⲧ]ⲁϥⲡⲱⲣϫ' ⲅⲁⲣ' ⲙ̄ⲡⲙⲁ | ⲉⲧ[ⲙ̄]ⲙ̣ⲁ̣ⲩ

[.]..[..] ⲛ̄ⲧⲁ̣ⲩϫⲡⲟϥ' ⲉⲃⲟⲗ ϩⲙ̄ ‖ ⲡⲉⲧⲧ̣[....... ⲉ]ⲃ̣ⲟ̣ⲗ ϩⲓⲧⲙ̄ ⲡⲛⲟⲩⲧⲉ |

ⲁⲡ[ϫⲟⲉⲓⲥ ⲧⲱⲟⲩⲛ ⲉⲃ]ⲟ̣ⲗ ϩⲛ̄ ⲛⲉⲧⲙⲟⲟⲩⲧ' ⌑| [ⲙ̄ⲡⲉϥⲃⲱⲕ ⲛ̄ⲑⲉ ⲉⲛⲉϥϣ]ⲟⲟⲡ' ⲁⲗⲗⲁ ⲛⲉ|[ⲁⲡⲉϥⲥⲱⲙⲁ ϣⲱⲡⲉ] ⲉϥⲟ ⲛ̄ⲧⲉⲗⲉⲓⲟⲛ | [ⲧⲏⲣϥ ⌑ ⲟⲩⲛ̄ⲧⲁϥ ⲙ̄ⲙⲁⲩ] ⲛ̄ⲥⲁⲣⲝ ⌑ ⲁⲗⲗⲁ ⲧⲉⲉⲓ ‖[ⲥⲁⲣⲝ ⲙⲉⲛ ⲟⲩⲥ]ⲁ̣ⲣⲝ ⲧⲉ ⲛ̄ⲁⲗⲏⲑⲉⲓⲛⲏ ⌑| [ⲧⲛ̄ⲥⲁⲣⲝ ⲇ]ⲉ̣ ⲟⲩⲁⲗⲏⲑⲉⲓⲛⲏ ⲁⲛ ⲧⲉ ⲁⲗ|[ⲗⲁ ⲟⲩⲥⲁⲣⲝ] ⲛ̄ϩⲓⲕⲱⲛ ⲛ̄ⲧⲁⲗⲏⲑⲉⲓⲛⲏ *

Philippus-Evangelium

p. 69,1-70,3

p. 69 ⲙⲁⲣⲉ ⲡⲁⲥⲧⲟⲥ ϣⲱ̣ⲡ̣ⲉ ⲛ̄ⲛ̄ⲑⲏ̣ⲣⲓⲟⲛ ⲟⲩ|ⲧⲉ ⲙⲁϥϣⲱⲡⲉ ⲛ̄ⲛ̄ϩⲙ̄ϩ̣ⲁ̣ⲗ̣ ⲟⲩⲧⲉ ⲛ̄ⲥϩⲓⲙⲉ | ⲉϥϫⲟϩⲙ ⌑ ⲁⲗⲗⲁ ϣⲁϥϣⲱⲡⲉ̣ ⲛ̄ϩⲛ̄ⲣⲱⲙⲉ | ⲛ̄ⲉⲗⲉⲩⲑⲉⲣⲟⲥ ⲙⲛ̄ ϩⲛ̄ⲡⲁⲣⲑⲉⲛⲟⲥ

ⲉⲃⲟⲗ ‖ ϩⲓⲧⲙ̄ ⲡⲛ̄ⲁ̄ ⲉⲧⲟⲩⲁⲁⲃ ⲥⲉϫⲡⲟ ⲙⲉⲛ ⲙ̄ⲙⲟⲛ | ⲛ̄ⲕⲉⲥⲟⲡ’ ⲥⲉϫⲡⲟ ⲇⲉ ⲙ̄ⲙⲟⲛ ϩⲓⲧⲛ̄ ⲡⲉ|ⲭⲥ̄ ϩⲙ̄ ⲡⲥⲛⲁⲩ ⌑ ⲥⲉⲧⲱϩⲥ ⲙ̄ⲙⲟⲛ ϩⲓⲧⲙ̄ ⲡ’ |ⲡⲛ̄ⲁ̄ ⌑ ⲛ̄ⲧⲁⲣⲟⲩϫⲡⲟⲛ ⲁⲩϩⲟⲧⲣⲛ̄

ⲙⲛ̄ ⲗⲁⲁⲩ | ⲛⲁϣⲛⲁⲩ ⲉⲣⲟϥ’ ⲟⲩⲧⲉ ϩⲙ̄ ⲙⲟⲟⲩ ⲟⲩⲧⲉ ϩⲛ̄ ‖ ⲉⲓⲁⲗ’ ⲭⲱⲣⲓⲥ ⲟⲩⲟⲉⲓⲛ ⌑ ⲟⲩⲧⲉ ⲡⲁⲗⲓⲛ ⲕⲛⲁϣ|ⲛⲁⲩ ⲁⲛ ϩⲛ̄ ⲟⲩⲟⲉⲓⲛ ⲭⲱⲣⲓⲥ ⲙⲟⲟⲩ ϩⲓⲁⲗ ⌑| ⲇⲓⲁ ⲧⲟⲩⲧⲟ ϣϣⲉ ⲁⲣ̄ⲃⲁⲡⲧⲓⲍⲉ ϩⲙ̄ ⲡⲥⲛⲁⲩ | ϩⲙ̄ ⲡⲟⲩⲟⲉⲓⲛ’ ⲙⲛ̄ ⲡⲙⲟⲟⲩ ⌑ ⲡⲟⲩⲟⲉⲓⲛ ⲇⲉ | ⲡⲉ ⲡⲭⲣⲓⲥⲙⲁ

ⲛⲉⲩⲛ̄ ϣⲟⲙⲧ’ ⲛ̄ⲏⲉⲓ ⲙ̄ⲙⲁ ‖ ⲛ̄ϯ ⲡⲣⲟⲥⲫⲟⲣⲁ ϩⲛ̄ ⲑⲓⲉⲣⲟⲥⲟⲗⲩⲙⲁ ⌑ ⲡⲟⲩ|ⲁ’ ⲉϥⲟⲩⲉⲛ ⲉⲡⲁⲙⲛⲧⲉ ⲉⲩⲙⲟⲩⲧⲉ ⲉⲣⲟϥ’ | ϫⲉ ⲡⲉⲧⲟⲩⲁⲁⲃ ⌑ ⲡⲕⲉⲟⲩⲁ ⲉϥⲟⲩⲏⲛ’ ⲉⲡⲥⲁ|ⲣⲏⲥ ⲉⲩⲙⲟⲩⲧⲉ ⲉⲣⲟϥ ϫⲉ ⲡⲉⲧⲟⲩⲁⲁⲃ ⲙ̄|ⲡⲉⲧⲟⲩⲁⲁⲃ ⌑ ⲡⲙⲁϩϣⲟⲙⲧ’ ⲉϥ’ⲟⲩⲏⲛ ⲁ‖ⲡⲁⲉⲓⲃⲧⲉ ⲉⲩⲙⲟⲩⲧⲉ ⲉⲣⲟϥ ϫⲉ ⲡⲉⲧⲟⲩⲁⲁⲃ | ⲛ̄ⲛⲉⲧⲟⲩⲁⲁⲃ ⲡⲙⲁ ⲉϣⲁ̣ⲣ̣ⲉ ⲡⲁⲣⲭⲓⲉⲣⲉⲩ[ⲥ] | ⲃⲱⲕ’ ⲉϩⲟⲩⲛ ⲉⲙⲁⲩ’ ⲟⲩⲁ[ⲁ]ϥ ⌑ ⲡⲃⲁⲡⲧⲓⲥⲙⲁ | ⲡⲉ ⲡⲏⲉⲓ ⲉⲧⲟⲩⲁⲁⲃ ⌑ [ⲡ]ⲥ̣ⲱ̣[ⲧ]ⲉ ⲡⲉⲧⲟⲩⲁⲁⲃ | ⲙ̄ⲡⲉⲧⲟⲩⲁⲁⲃ ⌑ ⲡⲉⲧ[ⲟⲩⲁ]ⲁⲃ̣ ⲛ̄ⲛⲉⲧⲟⲩⲁⲁⲃ’ ‖ ⲡⲉ ⲡⲛⲩⲙⲫⲱⲛ

ⲡ[ⲃⲁⲡⲧⲓ]ⲥ̣ⲙⲁ ⲟⲩⲛ̄ⲧⲁϥ’ | ⲙ̄ⲙⲁⲩ ⲛ̄ⲧⲁⲛⲁⲥⲧⲁⲥ̣[ⲓⲥ ϩⲙ̄ ⲡ]ⲥⲱⲧⲉ ⌑ ⲉⲡⲥⲱ̣|ⲧⲉ ϩⲙ̄ ⲡⲛⲩⲙ’ⲫⲱⲛ ⌑ [ⲉⲡⲛ]ⲩⲙ’ⲫⲱⲛ ⲇⲉ | ϩⲙ̄ ⲡⲉⲧϫⲟⲥⲉ ⲉⲣⲟ[ⲟⲩ ⲉⲧ]ⲛ̣̄[ϣ]ⲟⲟⲡ̣ ⲛ̣[ⲁϥ] ⌑| ⲕⲛⲁϩⲉ ⲁⲛ’ ⲉⲧⲉ̣ϥ[ϩⲉ

...]ⲧ̣ⲱⲡ̣ [. . . .] ‖ ⲛⲉ ⲛⲉⲧϣⲗⲏⲗ [ϩⲙ̄ ⲡⲛ̄ⲁ̄ ϩⲓ ⲙⲉ ⌑ ⲙⲁⲩϣⲗⲏⲗ ϩⲛ̄] | ⲑⲓⲉⲣⲟⲥⲟⲗⲩⲙⲁ̣ ⌑ [ⲟⲩⲛ ϩⲟⲉⲓⲛⲉ ϩⲛ̄ ⲑⲓⲉⲣⲟ]|ⲥⲟⲗⲩⲙⲁ ⲉⲩϣ[ⲗⲏⲗ ⲙⲉⲛ ϩⲛ̄ ⲑⲓⲉⲣⲟⲥⲟ]|ⲗⲩⲙⲁ ⲉⲩϭⲱϣ[ⲧ ⲇⲉ ϩⲏⲧⲟⲩ ⲛ̄ⲛ̄ⲙⲩⲥⲧⲏⲣⲓⲟⲛ] | ⲛⲁⲉⲓ ⲉⲧⲟⲩⲙⲟⲩ[ⲧⲉ ⲉⲣⲟⲟⲩ ϫⲉ ⲡⲉⲧⲟⲩ]‖ⲁⲁⲃ ⲛ̄ⲛⲉⲧⲟⲩⲁⲁⲃ [ⲡⲁⲉⲓ ⲛ̄ⲧⲁ ⲡⲉϥⲕⲁ]|ⲧⲁⲡⲉⲧⲁⲥⲙⲁ ⲡⲱϩ
p. 70 ⌑ ⲕⲉ̣[ⲟⲩⲁ ⲁⲛ ⲡⲉ ⲡⲛ̄]|ⲡⲁⲥⲧⲟⲥ ⲉⲓⲙⲏ ⲑⲓⲕⲱⲛ̣ [ⲙ̄ⲡⲛⲩⲙⲫⲱⲛ ⲉⲧ]*[ⲙ̄ⲡ]ⲥⲁⲛⲧⲡ[ⲉ]

Philippus-Evangelium

p. 70,3-71,3

ⲉⲧ[ⲃ]ⲉ̣ [ⲡ]ⲁ̣ⲉⲓ᾽ ⲁⲡⲉϥⲕⲁⲧⲁ|ⲡⲉⲧⲁⲥⲙⲁ ⲡⲱ[ϩ] ϫ̣ⲓⲙ ⲡⲥⲁⲛⲧⲡⲉ ϣⲁ | ⲡⲥⲁⲙⲡⲓⲧⲛ̄ ⌑ ⲛⲉϣϣⲉ ⲅⲁⲣ ̦ ⲉϩⲟⲉⲓⲛⲉ | ϫⲓⲙ ⲡⲥⲁⲙⲡⲓⲧⲛ̄ ⲛ̄ⲥⲉⲃⲱⲕ᾽ ⲉⲡⲥⲁⲛ᾽ ⲧⲡⲉ ‖

ⲛⲉⲛⲧⲁϩϯ ϩⲓⲱⲟⲩ ⲙ̄ⲡⲧⲉⲗⲉⲓⲟⲛ ⲛ̄ⲟⲩ|ⲉⲓⲛ ⲙⲁⲣⲟⲩⲛⲁⲩ ⲉⲣⲟⲟⲩ ⲛ̄ϭⲓ ⲛ̄ⲇⲩⲛⲁ|ⲙⲓⲥ ⲁⲩⲱ ⲙⲁⲩϣⲉⲙⲁϩⲧⲉ ⲙ̄ⲙⲟⲟⲩ ⌑ ⲟⲩ|ⲁ ⲇⲉ ⲛⲁϯ ϩⲓⲱⲱϥ᾽ ⲙ̄ⲡⲓⲟⲩⲟⲉⲓⲛ ϩⲙ̄ | ⲡⲙⲩⲥⲧⲏⲣⲓⲟⲛ ϩⲙ̄ⲡϩⲱⲧⲣ̄

ⲛⲉⲙ᾽ ⲡⲉ ⲧ᾽ ‖ⲥϩⲓⲙⲉ ⲡⲱⲣϫ ⲉϥⲫⲟⲟⲩⲧ ⲛⲉⲥⲛⲁⲙⲟⲩ | ⲁⲛ ⲡⲉ ⲙⲛ̄ ⲫⲟⲟⲩⲧ᾽ ⌑ ⲡⲉϥⲡⲱⲣϫ ⲛ̄ⲧⲁϥ᾽ |ϣⲱⲡⲉ ⲛ̄ⲁⲣⲭⲏ ⲙ̄ⲡⲙⲟⲩ ⌑ ⲇⲓⲁ ⲧⲟⲩⲧⲟ | ⲁⲡⲉⲭ̅ⲣ̅ⲥ̅ ⲉⲓ ϫⲉⲕⲁⲁⲥ ⲡⲡⲱⲣϫ ⲛ̄ⲧⲁϩ|ϣⲱⲡⲉ ϫⲓⲛ᾽ ϣⲟⲣⲡ᾽ ⲉϥⲛⲁⲥⲉϩⲱϥ ⲉⲣⲁⲧϥ᾽ ‖ ⲡⲁⲗⲓⲛ᾽ ⲛ̄ϥϩⲟⲧⲣⲟⲩ ⲙ̄ⲡⲥⲛⲁⲩ ⲁⲩⲱ ⲛⲉⲛ|ⲧⲁϩⲙⲟⲩ ϩⲙ̄ ⲡⲡⲱⲣϫ᾽ ⲉϥⲛⲁϯ ⲛⲁⲩ ⲛ̄ⲛⲟⲩ|ⲱⲛϩ ⲛ̄ϥϩⲟⲧⲣⲟⲩ

ϣⲁⲣⲉ ⲧⲥϩⲓⲙⲉ ⲇⲉ | ϩⲱⲧⲣ̄ ⲁⲡⲉⲥϩⲁⲉⲓ ϩⲣⲁϊ ϩⲙ ⲡⲡⲁⲥⲧⲟⲥ ⌑| ⲛⲉⲛⲧⲁϩⲱⲧⲣ̄ ⲇⲉ ϩⲙ̄ ⲡⲡⲁⲥⲧⲟⲥ ⲟⲩⲕⲉ‖ⲧⲓ ⲥⲉⲛⲁⲡⲱⲣϫ᾽ ⌑ ⲇⲓⲁ ⲧⲟⲩⲧⲟ ⲁⲉⲩϩⲁ | ⲡⲱⲣϫ᾽ ⲁⲇⲁⲙ ϫⲉ ⲛ̄ⲧⲁⲥϩⲱⲧⲣ̄ ⲉⲣⲟϥ᾽ | ⲁⲛ ϩⲙ̄ ⲡⲡⲁⲥ̣[ⲧⲟ]ⲥ

ⲧⲯⲩⲭⲏ ⲛ̄ⲁⲇⲁⲙ᾽ ⲛ̄|ⲧⲁⲥϣⲱⲡⲉ ⲉ̣[ⲃ]ⲟⲗ ϩⲛ̄ⲛⲟⲩⲛⲓϥⲉ ⌑ ⲡⲉⲥ|ϩⲱⲧⲣ̄ ⲡⲉ ⲡⲡ̣[ⲛ̄]ⲁ̣ ⌑ ⲡ̣[ⲉ]ⲛ᾽ ⲧⲁⲩⲧⲁⲁϥ ⲛⲁϥ᾽ ‖ ⲧⲉ ⲧⲉϥⲙⲁⲁⲩ ⌑ ⲁⲩ[ϥⲓ] ⲛ̣̄ⲧⲉϥ᾽ ⲯⲩⲭⲏ ⲁⲩϯ | ⲛⲁϥ᾽ ⲛ̄ⲛⲟⲩ[. . . ⲉ]ⲡⲉⲥⲙⲁ ⌑ ⲉⲡⲉⲓ ⲛ̄|ⲧ̣ⲁⲣⲉϥ᾽ ϩⲱⲧⲣ̣̄ [ⲁϥϫ]ⲱ̣ ⲛ̄ϩⲛ̄ϣⲁϫⲉ ⲉⲩϫⲟ|ⲥⲉ᾽ ⲁⲛⲇⲩⲛⲁ[ⲙⲓⲥ] ⲁ̣ⲩⲣ̄ⲃⲁⲥⲕⲁⲛⲉ ⲉⲣⲟϥ | [ⲁⲩⲡⲱ]ⲣϫ [ⲛ̄ⲧϭⲓⲛϩ]ⲱⲧⲣ̄ ⲙ̄ⲡⲛⲉⲩⲙⲁ‖[ⲧⲓⲕⲏ .]ⲩ̣[.]ⲁ[. . . . .]᾽ ⲕⲏ ⲧⲉⲑⲏⲡ᾽ ⲁⲩ|[. . . . . ⲗ]ⲁ̣ⲉⲓϭⲉ ⲛ̄ϭⲓ ⲡⲉ|[. . . . .]ⲟ̣ ⲛⲁⲩ ⲟⲩⲁⲁⲩ | [. . . . . ⲡ]ⲁ̣ⲥⲧⲟⲥ ϣⲓⲛⲁ | [. . . . .].ⲟⲩ

ⲁⲓ̅ⲥ̅ ϭⲱⲗⲡ᾽ ‖ [ⲉⲃⲟⲗ ϩⲣⲁϊ ϩⲙ̄ ⲡⲉⲓⲟ]ⲣⲇⲁⲛⲏⲥ ⲡⲡⲗⲏ|[ⲣⲱⲙⲁ ⲛ̄ⲧⲙⲛ̄ⲧⲉ]ⲣ̣ⲟ ⲛⲙ̄ⲡⲏⲩⲉ

p. 71 ⲡⲉⲛ|[ⲧⲁⲩϫⲡⲟϥ ϩ]ⲁⲧⲉϩⲏ ⲙ̄ⲡⲧⲏⲣϥ ⲡⲁ᾽ *ⲗⲓⲛ ⲁⲩϫⲡⲟϥ᾽ ⌑ ⲡ[ⲉⲛⲧⲁ]ⲩⲧ̣[ⲟ]ϩ̣ⲥϥ̄ ⲛ̄ϣⲟⲣ̣[ⲡ] | ⲡⲁⲗⲓⲛ ⲁⲩⲧⲟϩⲥϥ̄ ⌑ ⲡ[ⲉⲛ]᾽ ⲧⲁⲩⲥⲟⲧϥ̄ ⲡⲁ|ⲗⲓⲛ ⲁϥⲥⲱⲧⲉ

Philippus-Evangelium

p. 71,3-72,4

ⲉϣϫⲉ ϣϣⲉ ⲉϫⲱ ⲛ̄ⲟⲩ|ⲙⲩⲥⲧⲏⲣⲓⲟⲛ ⌑ ⲁⲡⲉⲓⲱⲧ' ⲙ̄ⲡⲧⲏⲣϥ' ϩⲱⲧⲣ̄ ‖ ⲁⲧ' ⲡⲁⲣⲑⲉⲛⲟⲥ ⲛ̄ⲧⲁϩⲉⲓ ⲁⲡⲓⲧⲛ̄ ⌑ ⲁⲩⲱ | ⲁⲩⲕⲱⲧ' ⲣ̄ⲟⲩⲟⲉⲓⲛ' ⲉⲣⲟϥ' ⲙ̄ⲫⲟⲟⲩ ⲉⲧⲙ̄|ⲙⲁⲩ ⲁϥϭⲱⲗⲡ' ⲉⲃⲟⲗ ⲙ̄ⲡⲛⲟϭ ⲙ̄ⲡⲁⲥⲧⲟⲥ ⌑| ⲉⲧⲃⲉ ⲡⲁⲉⲓ ⲡⲉϥⲥⲱⲙⲁ ⲛ̄ⲧⲁϥϣⲱⲡⲉ | ⲙ̄ⲫⲟⲟⲩ ⲉⲧⲙ̄ⲙⲁⲩ ⌑ ⲁϥⲉⲓ ⲉⲃⲟⲗ ϩⲙ ⲡⲡⲁ‖ⲥⲧⲟⲥ

ⲛ̄ⲑⲉ ⲙ̄ⲡⲉⲛ' ⲧⲁϩϣⲱⲡⲉ ⲉⲃⲟⲗ | ϩⲙ̄ ⲡⲛⲩⲙⲫⲓⲟⲥ ⲙⲛ̄ ⲧⲛⲩⲙⲫⲏ ⲧⲁ· |ⲉⲓ ⲧⲉ ⲑⲉ ⲁⲓ̅ⲥ̅ ⲧⲉϩⲟ ⲙ̄ⲡⲧⲏⲣϥ' ⲉⲣⲁⲧϥ' | ϩⲣⲁⲓ̈ ⲛ̄ϩⲏⲧϥ' ⲉⲃⲟⲗ ϩⲓⲧⲛ̄ ⲛⲁⲉⲓ

ⲁⲩⲱ· | ϣϣⲉ ⲉⲧⲣⲉ ⲡⲟⲩⲁ ⲡⲟⲩⲁ ⲛⲙ̄ⲙⲁⲑⲏⲧⲏⲥ ‖ ⲙⲟⲟϣⲉ ⲉϩⲟⲩⲛ' ⲉⲧⲉϥ' ⲁⲛⲁⲡⲁⲩⲥⲓⲥ |

ⲁⲇⲁⲙ' ϣⲱⲡⲉ ⲉⲃⲟⲗ ϩⲛ̄ ⲡⲁⲣⲑⲉⲛⲟⲥ | ⲥⲛ̄ⲧⲉ ⲉⲃⲟⲗ ϩⲙ̄ ⲡⲡ̅ⲛ̅ⲁ̅ ⲁⲩⲱ ⲉⲃⲟⲗ' | ϩⲙ̄ ⲡⲕⲁϩ ⲙ̄ⲡⲁⲣⲑⲉⲛⲟⲥ

ⲉⲧⲃⲉ ⲡⲁⲉⲓ | ⲁⲩϫⲡⲉ ⲡⲉⲭ̅ⲥ̅ ⲉⲃⲟⲗ ϩⲛ̄ ⲟⲩⲡⲁⲣⲑⲉⲛⲟⲥ ‖ ϫⲉⲕⲁⲁⲥ ⲡⲉⲥⲗⲟⲟⲧⲉ ⲛ̄ⲧⲁϩϣⲱⲡⲉ | ϩⲛ̄ ⲧⲉϩⲟⲩⲉⲓⲧⲉ ⲉϥⲛⲁ̣[ⲥ]ⲉ̣ϩⲱϥ ⲉⲣⲁⲧϥ' |

ⲟⲩⲛ̄ ϣⲏⲛ' ⲥⲛⲁⲩ̣ ⲣ̣ⲏ̣ⲧ [ϩ]ⲙ̣̄ ⲡⲡⲁⲣⲁⲇⲓ|ⲥⲟⲥ ⌑ ⲡⲟⲩⲁ ϫⲡⲉ ⲑ̣[ⲏⲣⲓⲟⲛ] ⲡⲟⲩⲁ ϫⲡⲉ ⲣⲱⲙⲉ ⌑ ⲁⲇⲁⲙ' ⲟ[ⲩⲱⲙ] ⲉ̣ⲃⲟⲗ ϩⲙ̄ ⲡϣⲏⲛ ‖ ⲛ̄ⲧⲁϩϫⲡⲉ ⲑⲏⲣⲓ[ⲟⲛ ⌑ ⲁϥϣ]ⲱⲡⲉ ⲛ̄ⲑⲏ|ⲣⲓⲟⲛ ⲁϥϫⲡⲉ ⲑⲏ[ⲣⲓⲟⲛ ⌑ ⲉ]ⲧⲃⲉ ⲡⲁⲓ̈ ⲥⲉ|ⲣ̄ⲥⲉⲃⲉⲥⲑⲉ ⲁⲛⲑ̣[ⲏⲣⲓⲟⲛ ⲛ̄ϭ]ⲓ̣ ⲛ̄ϣ̣ⲏ̣ⲣ̣ⲉ̣ | ⲛ̄ⲁⲇⲁⲙ ⌑ ⲡϣⲏ[ⲛ ⲛ̄ⲧⲁϥⲟⲩⲉⲙ ⲡⲉϥ]|ⲕⲁⲣⲡⲟⲥ ⲡⲉ ⲡ̣[ϣⲏⲛ ⲛ̄ⲧⲅⲛⲱⲥⲓⲥ ⌑ ⲉⲧⲃⲉ] ‖ ⲡⲁⲉⲓ ⲁⲩⲁϣ̣[ⲁⲉⲓ ⲛ̄ϭⲓ ⲛ̄ⲛⲟⲃⲉ ⌑ ⲉⲛⲉ ⲁϥ]|ⲟⲩⲱⲙ' ⲙ̄ⲡ[ⲕⲁⲣⲡⲟⲥ ⲙ̄ⲡⲕⲉϣⲏⲛ ⲉⲧⲉ ⲡ]|ⲕⲁⲣⲡⲟⲥ ⲙ̄ⲡ̣[ϣⲏⲛ ⲙ̄ⲡⲱⲛϩ ⲡⲉ ⲉⲧ]|ϫⲡⲟ ⲛ̄ⲣ̄ⲣⲱⲙⲉ̣ [ⲛⲉ ⲛ̄ⲑⲏⲣⲓⲟⲛ ⲛⲁⲟⲩⲱ]|ϣⲧ' ⲙ̄ⲡⲣⲱⲙⲉ

ⲛ̣̄[ⲑⲉ ϩⲛ̄ . . . . . . ⲁ]‖ⲡⲛⲟⲩⲧⲉ ⲧⲁⲙⲉⲓⲉ ⲡⲣⲱ̣[ⲙⲉ ⲉⲧⲣⲉ ⲣ̄ⲣⲱ]*ⲙⲉ ⲧⲁⲙⲉⲓ̣ⲉ̣
p.72 ⲡ[ⲛ]ⲟⲩ[ⲧ]ⲉ ⲧⲁⲉⲓ ⲧⲉ ⲑⲉ ϩⲙ̄ ⲡⲕⲟⲥ|ⲙⲟⲥ ⲉⲛⲣⲱ̣[ⲙ]ⲉ̣ ⲧⲁⲙⲓⲉ ⲛⲟⲩⲧⲉ ⲁⲩⲱ
ⲥⲉⲟⲩ|ⲱϣⲧ' ⲛ̄ⲛⲟ̣ⲩⲧⲁⲙⲓⲟ ⌑ ⲛⲉϣϣⲉ ⲉⲧⲣⲉ ⲛ̄ⲛⲟⲩ|ⲧⲉ ⲟⲩⲱϣⲧ' ⲛ̄ⲣ̄ⲣⲱⲙⲉ

Philippus-Evangelium

p. 72,4-73,8

ⲛ̄ⲑⲉ ⲉⲥϣⲟⲟⲡ' ⲙ̄‖ⲙⲟⲥ ⲛ̄ϭⲓ ⲧⲁⲗⲏⲑⲉⲓⲁ ⲛ̄ⲛ̄ϩⲃⲏⲩⲉ ⲙ̄ⲡⲣⲱ|ⲙⲉ ϣⲁⲩϣⲱⲡⲉ ⲉⲃⲟⲗ ϩⲛ̄ ⲧⲉϥ'ⲇⲩⲛⲁⲙⲓⲥ ⌑| ⲉⲧⲃⲉ ⲡⲁⲉⲓ ⲥⲉⲙⲟⲩⲧⲉ ⲉⲣⲟⲟⲩ ϫⲉ ⲛ̄ⲇⲩ|ⲛⲁⲙⲓⲥ ⌑ ⲛⲉϥϩⲃⲏⲩⲉ ⲛⲉ ⌑ ⲛⲉϥ'ϣⲏⲣⲉ ⲛ̄ⲧⲁⲩ|ϣⲱⲡⲉ ⲉⲃⲟⲗ ϩⲛ̄ ⲟⲩⲁⲛⲁⲡⲁⲩⲥⲓⲥ ⌑ ⲉⲧⲃⲉ ‖ ⲡⲁⲉⲓ ⲧⲉϥⲇⲩⲛⲁⲙⲓⲥ ⲣ̄ⲡⲟⲗⲓⲧⲉⲩⲉⲥⲑⲉ | ϩⲣⲁï ϩⲛ̄ ⲛⲉϥϩⲃⲏⲩⲉ ⌑ ⲉⲧⲁⲛⲁⲡⲁⲩⲥⲓⲥ ⲇⲉ | ⲟⲩⲟⲛϩ ⲉⲃⲟⲗ ϩⲣⲁï ϩⲛ̄ ⲛ̄ϣⲏⲣⲉ ⌑ ⲁⲩⲱ' | ⲕⲛⲁϩⲉ ⲉⲡⲁⲉⲓ' ⲉϥϫⲱⲧⲉ ϣⲁϩⲣⲁï ⲉⲑⲓⲕⲱⲛ ⌑| ⲁⲩⲱ ⲡⲁⲉⲓ ⲡⲉ ⲡⲣⲱⲙⲉ ⲛ̄ϩⲓⲕⲟⲛⲓⲕⲟⲥ ⌑‖ ⲉϥⲉⲓⲣⲉ ⲛ̄ⲛⲉϥϩⲃⲏⲩⲉ ⲉⲃⲟⲗ ϩⲛ̄ ⲧⲉϥϭⲟⲙ' ⌑| ⲉⲃⲟⲗ ⲇⲉ ϩⲛ̄ ⲁⲛⲁⲡⲁⲩⲥⲓⲥ ⲉϥϫⲡⲟ ⲛ̄ⲛⲉϥ'|ϣⲏⲣⲉ

ϩⲙ̄ ⲡⲉⲉⲓⲕⲟⲥⲙⲟⲥ ⲛ̄ϩⲙ̄ϩⲁ̄ⲗ̄ ⲣ̄|ϩⲩⲡⲏⲣⲉⲧⲉⲓ ⲛ̄ⲉⲗⲉⲩⲑⲉⲣⲟⲥ ⌑ ϩⲛ̄ ⲧⲙⲛ̄|ⲧⲉⲣⲟ ⲛ̄ⲙ̄ⲡ̣ⲏⲩⲉ ⲛⲉⲗⲉⲩⲑⲉⲣⲟⲥ ⲛⲁⲣ̄‖ⲇⲓⲁⲕⲟⲛ[ⲉⲓ] ⲛ̄ⲛ̄ϩⲙ̄ϩⲁ̄ⲗ̄ ⌑ ⲛ̄ⲛ̄ϣⲏⲣⲉ ⲙ̄|ⲡⲛⲩⲙⲫ[ⲱ]ⲛ̣ ⲛ̣[ⲁ]ⲣ̄ⲇⲓⲁⲕⲟⲛⲉⲓ ⲛ̄ⲛ̄ϣⲏ|ⲣⲉ ⲙ̄ⲡⲅⲁ[ⲙⲟⲥ

ⲛ̄]ϣⲏⲣⲉ ⲙ̄ⲡⲛⲩⲙ'ⲫⲱⲛ | ⲟⲩⲣⲁⲛ ⲟⲩ[ⲱⲧ ⲡⲉ]ⲧⲉ ⲟⲩⲛⲧⲁⲩϥ' ⲧⲁⲛⲁ|ⲡⲁⲩⲥⲓⲥ' ⌑ ⲉ[ⲩϩⲓ ⲛ]ⲟⲩⲉⲣⲏⲩ ⲥⲉⲣ̄ⲭⲣⲉⲓⲁ ⲁⲛ ‖ ⲛ̣̄ϫ̣ⲓ̣ ϩ̣ⲣ̄ⲃ̣[' ⌑ ⲟⲩⲛ̄ⲧⲁⲩ] ⲧⲉⲑⲉⲱⲣⲉⲓⲁ ⲙ̄ⲙⲁⲩ | [. . . .]ⲫ[. . . ⲁⲓⲥ]ⲑⲏⲥⲓⲥ ⌑ ϩⲛ̄ϩⲟⲩⲟ ⲛⲉ|[. . . . .]ⲥⲓⲁ ϩⲛ̄ ⲛⲉⲧϩⲛ̄ ⲡ' |[. . . . .]ⲛ̄ ⲛⲉⲟⲟⲩ ⲛ̄ⲛⲉ|[ⲟⲟⲩ . . . .]ⲉ̣ ⲙ̄ⲙⲟⲟⲩ ⲁⲛ

ⲛⲉ‖[. . . . . ⲃ]ⲱⲕ' ⲉⲡⲓⲧⲛ̄ ⲉⲡⲙⲟ|[ⲟⲩ . . . .] ⲉⲃⲟⲗ' ⲉϥⲛⲁⲥⲟⲧϥ' ⌑| [. . . . . ϫⲱ]ⲕ' ⲉⲃⲟⲗ ⲛ̄ϭⲓ ⲛⲉⲛ'ⲧⲁϩ|[ϫⲓ ⲃⲁⲡⲧⲓⲥⲙⲁ] ϩⲙ̄ ⲡⲉϥⲣⲁⲛ ⌑
p. 73 ⲡⲉϫⲁϥ ⲅⲁⲣ | [ϫⲉ ⲧⲁⲉⲓ ⲧⲉ ⲑ]ⲉ ⲉⲛⲁϫⲱⲕ' ⲉⲃⲟⲗ ⲛ̄ⲇⲓⲕⲁⲓ*ⲟⲥⲩⲛⲏ ⲛⲓⲙ'

ⲛⲉⲧϫ̣ⲱ ⲙ̣̄ⲙⲟⲥ ϫⲉ ⲥⲉⲛⲁ|ⲙⲟⲩ ⲛ̄ϣⲟⲣⲡ' ⲁⲩⲱ ⲥⲉⲛ̣ⲁ̣ⲧ̣ⲱⲟⲩⲛ ⲥⲉ|ⲣ̄ⲡⲗⲁⲛⲁⲥⲑⲉ ⌑ ⲉⲩⲧⲙ̄ϫⲓ ⲛ̄ϣⲟⲣⲡ' ⲛ̄ⲧⲁⲛⲁ|ⲥⲧⲁⲥⲓⲥ ⲉⲩⲟⲛϩ ⲉⲩϣⲁⲙⲟⲩ ⲥⲉⲛⲁϫⲓ ⲗⲁ‖ⲁⲩ ⲁⲛ

ⲧⲁⲉⲓ ⲧⲉ ⲑⲉ ⲟⲛ ⲉⲩϫⲱ ⲙ̄ⲙⲟⲥ ⲉ|ⲡⲃⲁⲡⲧⲓⲥⲙⲁ ⲉⲩϫⲱ ⲙ̄ⲙⲟⲥ ϫⲉ ⲟⲩⲛⲟϭ | ⲡⲉ ⲡⲃⲁⲡⲧⲓⲥⲙⲁ ϫⲉ ⲉⲩϣⲁϫⲓⲧϥ' ⲥⲉⲛⲁ|ⲱⲛϩ

Philippus-Evangelium

p. 73,8-74,12

ⲫⲓⲗⲓⲡⲡⲟⲥ ⲡⲁⲡⲟⲥⲧⲟⲗⲟⲥ ⲡⲉ|ϫⲁϥ ϫⲉ ⲓ̈ⲱⲥⲏⲫ’ ⲡϩⲁⲙ’ϣⲉ· ⲁϥⲧⲱϭⲉ ⲛ̄‖ⲛⲟⲩⲡⲁⲣⲁⲇⲉⲓⲥⲟⲥ ϫⲉ ⲛⲉϥⲣ̄ⲭⲣⲉⲓⲁ ⲛ̄ϩⲛ̄|ϣⲉ ⲉϩⲟⲩⲛ’ ⲉⲧⲉϥ’ⲧⲉⲭⲛⲏ ⌑ ⲛ̄ⲧⲟϥ ⲡⲉⲛ|ⲧⲁϩⲧⲁⲙⲓⲟ ⲙ̄ⲡⲥⲧⲁⲩⲣⲟⲥ ⲉⲃⲟⲗ ϩⲛ̄ ⲛ̄|ϣⲏⲛ ⲛ̄ⲧⲁϥ’ⲧⲟϭⲟⲩ ⌑ ⲁⲩⲱ ⲡⲉϥϭⲣⲟϭ ⲛⲉϥ’ |ⲟϣⲉ ⲁⲡⲉⲛⲧⲁϥⲧⲟϭϥ’ ⌑ ⲛⲉ ⲡⲉϥϭⲣⲟϭ ⲡⲉ ‖ ⲓ̅ⲏ̅ⲥ̅ ⲡⲧⲱϭⲉ ⲇⲉ ⲡⲉ ⲡⲉⲥ⳨ⲟⲥ

ⲁⲗⲗⲁ ⲡϣⲏⲛ | ⲙ̄ⲡⲱⲛϩ ϩⲛ̄ ⲧⲙⲏⲧⲉ ⲙ̄ⲡⲡⲁⲣⲁⲇⲉⲓⲥⲟⲥ ⌑| ⲁⲩⲱ ⲧⲃⲉ ⲛ̄ϫⲟⲉⲓⲧ’ ⌑ ⲛ̄ⲧⲁ ⲡⲉⲭⲣⲉⲓⲥⲙⲁ ϣⲱ|ⲡⲉ ⲉⲃⲟⲗ’ ⲛ̄ϩⲏⲧⲥ̄ ⌑ ⲉⲃⲟⲗ ϩⲓⲧⲟⲟⲧϥ’ ⲁⲧⲁ|ⲛⲁⲥⲧⲁⲥⲓⲥ

ⲡⲉⲉⲓⲕⲟⲥⲙⲟⲥ ⲟⲩⲁⲙⲕⲱ‖ⲱⲥ ⲡⲉ ⌑ ⲛ̄ⲕⲉ ⲛⲓⲙ’ ⲉⲧⲟⲩⲱⲙ’ ⲙ̄ⲙⲟⲟⲩ | ϩⲣⲁⲓ̈ ⲛ̄ϩⲏⲧϥ’ ⲥⲉⲙⲟ̣[ⲩ] ϩⲱⲟⲩ ⲟⲛ’ ⌑ ⲧⲁⲗⲏⲑⲉⲓ|ⲁ ⲟⲩⲁⲙⲱⲛϩ ⲧⲉ ⌑ ⲉⲧⲃ̣ⲉ̣ ⲡⲁⲉⲓ ⲙⲛ̄ ⲗⲁⲁⲩ | ϩⲛ̄ ⲛⲉⲧ’ⲥⲟⲛϣ ϩⲛ̄ ⲧ̣[ⲙⲉ] ⲛ̣ⲁ̣ⲙⲟⲩ

ⲛ̄ⲧⲁ ⲓ̅ⲥ̅ | ⲉⲓ ⲉⲃⲟⲗ ϩⲙ̄ ⲡⲙⲁ ⲉ[ⲧⲙ̄]ⲙⲁ̣ⲩ ⲁⲩⲱ ⲁϥⲉⲓ‖ⲛⲉ ⲛ̄ϩⲛ̄ⲧⲣⲟⲫⲏ ⲉⲃⲟ̣ⲗ ⲙ̄ⲙⲁⲩ ⌑ ⲁⲩⲱ ⲛⲉ|ⲧⲟⲩⲱϣ ⲁϥϯ ⲛⲁⲩ [ⲉⲟⲩ]ⲱ[ⲙ’] ϫⲉ̣[ⲕⲁⲁⲥ] | ⲛ̄ⲛⲟⲩⲙⲟⲩ

ⲁⲡⲛ[ⲟⲩⲧⲉ ⲧ]ⲱ̣ϭ̣ⲉ ⲛ̄ⲟ̣[ⲩⲡⲁⲣⲁ]|ⲇⲉⲓⲥⲟⲥ ⌑ ⲁⲡⲣⲱ̣[ⲙⲉ ϣⲱⲡⲉ ϩⲙ̄ ⲡⲡⲁⲣⲁ]|ⲇⲉⲓⲥⲟⲥ ⌑ ⲟⲩⲛ̄ ϩ[ⲛ̄ . . . . ϣⲟ]‖ⲟⲡ’ ⲙⲛ̄ ϩⲙ̄ⲡ[. . . . .] | ⲙ̄ⲡⲛⲟⲩⲧⲉ ⌑ ϩⲙ̣̄ [. . . . .]|ⲙⲉ ⲛⲉⲧⲛ̄ϩⲏⲧ[ϥ . . . . ⲉ]|ϯⲟⲩⲱϣ ⌑ ⲡⲓⲡⲁⲣⲁⲇ̣[ⲉⲓⲥⲟⲥ ⲡⲉ ⲡⲙⲁ ⲉ]|ⲧⲟⲩⲛⲁϫⲟⲟⲥ ⲛⲁⲉⲓ ϫⲉ̣ [. . . . ⲟⲩⲱⲙ] ‖ ⲙ̄ⲡⲁⲉⲓ ⲏ ⲙ̄ⲛ̄ⲟⲩⲱⲙ’ ⲙ̣̄[ⲡⲁⲉⲓ ⲛ̄ⲑⲉ ⲉⲧⲕ]*ⲟⲩⲱϣ ⌑ ⲡⲁⲉⲓ ⲡⲙ̣ⲁ
p.74 [ⲉ]ϯⲛⲁⲟⲩⲱⲙ’ ⲛ̄ⲕⲉ ⲛⲓⲙ’ | ⲙ̄ⲙⲁⲩ

ⲉϥϣⲟ̣[ⲟ]ⲡ̣’ ⲙ̄ⲙⲁⲩ ⲛ̄ϭⲓ ⲡϣⲏⲛ ⲛ̄ⲧ’ |ⲅⲛⲱⲥⲓⲥ ⌑ ⲡⲉⲧⲙ̄ⲙⲁⲩ ⲁϥⲙⲟⲩⲧ’ ⲁⲇⲁⲙ ⌑ ⲡⲉ|ⲉⲓⲙⲁ ⲇⲉ ⲡϣⲏⲛ’ ⲛ̄ⲧⲅⲛⲱⲥⲓⲥ ⲁϥⲧⲛ̄ϩⲉ ⲡⲣⲱ‖ⲙⲉ ⌑ ⲡⲛⲟⲙⲟⲥ ⲛⲉ ⲡϣⲏⲛ ⲡⲉ ⌑ ⲟⲩⲛ̄ ϭⲟⲙ’ |ⲙ̄ⲙⲟϥ ⲛ̄ϥϯ ⲧⲅⲛⲱⲥⲓⲥ ⲙ̄ⲡⲡⲉⲧⲛⲁⲛⲟⲩϥ’ | ⲙⲛ̄ ⲡⲉⲑⲟⲟⲩ ⌑ ⲟⲩⲧⲉ ⲙ̄ⲡⲉϥⲗⲁϭⲉ ⲉⲣⲟϥ ϩⲙ̄ | ⲡⲡⲉⲑⲟⲟⲩ ⲟⲩⲧⲉ ⲙ̄ⲡⲉϥ’ⲕⲁⲁϥ ϩⲙ̄ ⲡⲡⲉⲧⲛⲁ|ⲛⲟⲩϥ ⌑ ⲁⲗⲗⲁ ⲁϥⲧⲁⲙⲓⲟ ⲛ̄ⲟⲩⲙⲟⲩ ⲛ̄ⲛⲉⲛⲧⲁϩ‖ⲟⲩⲱⲙ’ ⲉⲃⲟⲗ ⲛ̄ϩⲏⲧϥ’ ⌑ ϩⲙ̄ ⲡⲧⲣⲉϥϫⲟⲟⲥ ⲅⲁⲣ | ϫⲉ ⲟⲩⲱⲙ’ ⲡⲁⲉⲓ· ⲙ̄ⲛ̄ⲟⲩⲱⲙ’ ⲡⲁⲉⲓ ⲁϥϣⲱ|ⲡⲉ ⲛ̄ⲁⲣⲭⲏ’ ⲙ̄ⲡⲙⲟⲩ

Philippus-Evangelium

p. 74,12-75,10

ⲡⲭⲣⲉⲓⲥⲙⲁ ϥⲟ ⲛ̄ϫⲟ|ⲉⲓⲥ ⲉⲡⲃⲁⲡⲧⲓⲥⲙⲁ ⌑ ⲉⲃⲟⲗ ⲅⲁⲣ ϩⲙ̄ ⲡⲭⲣⲓⲥⲙⲁ | ⲁⲩⲙⲟⲩⲧⲉ ⲉⲣⲟⲛ' ϫⲉ ⲭⲣⲓⲥⲧⲓⲁⲛⲟⲥ ⲉⲧⲃⲉ ‖ ⲡⲃⲁⲡⲧⲓⲥⲙⲁ ⲁⲛ' ⌑ ⲁⲩⲱ ⲛ̄ⲧⲁⲩⲙⲟⲩⲧⲉ ⲉⲡⲉ|ⲭⲥ̄ ⲉⲧⲃⲉ ⲡⲭⲣⲓⲥⲙⲁ ⌑ ⲁⲡⲉⲓⲱⲧ' ⲅⲁⲣ' ⲧⲱϩⲥ | ⲙ̄ⲡϣⲏⲣⲉ ⌑ ⲁⲡϣⲏⲣⲉ ⲇⲉ ⲧⲱϩⲥ ⲛ̄ⲁⲡⲟⲥⲧⲟ|ⲗⲟⲥ ⌑ ⲁⲛⲁⲡⲟⲥⲧⲟⲗⲟⲥ ⲇⲉ ⲧⲁϩⲥⲛ̄

ⲡⲉⲛ|ⲧⲁⲩⲧⲟϩⲥϥ' ⲟⲩⲛ̄ⲧⲉϥ' ⲡⲧⲏⲣϥ' ⲙ̄ⲙⲁⲩ ⌑ ⲟⲩⲛ̄‖ⲧⲁϥ ⲧⲁⲛⲁⲥⲧⲁⲥⲓⲥ ⲡⲟⲩⲟⲉⲓⲛ ⲡⲉⲥ⳨ⲟⲥ' |

ⲡⲡⲛ̄ⲁ̄ ⲉⲧⲟⲩⲁⲁⲃ' ⲁⲡⲉⲓⲱⲧ' ϯ ⲛⲁϥ ⲙ̄ⲡⲁ|ⲉⲓ ϩⲙ̄ ⲡⲛⲩ[ⲙ]ⲫⲱⲛ̣ ⲁϥϫⲓ

ⲁϥϣⲱⲡⲉ ⲛ̄ϭⲓ | ⲡⲉⲓⲱⲧ' ϩⲙ̣̄ ⲡϣ̣[ⲏ]ⲣ̣ⲉ ⲁⲩⲱ ⲡϣⲏⲣⲉ ϩⲙ̄ ⲡⲉⲓ|ⲱⲧ' ⌑ ⲧⲁⲉⲓ ⲧ[ⲉ ⲧⲙⲛ̄ⲧ]ⲉⲣⲟ ⲛⲙ̄ⲡⲏⲩⲉ

ⲕⲁⲗⲱⲥ ‖ ⲁⲡϫⲟⲉⲓⲥ ϫⲟⲟ[ⲥ ϫ]ⲉ ⲁϩⲟⲉⲓⲛⲉ ⲃⲱⲕ' ⲉⲧⲙⲛ̄|ⲧⲉⲣⲟ ⲛⲙ̄ⲡⲏⲩ[ⲉ] ⲉⲩⲥⲱⲃⲉ ⲁⲩⲱ ⲁⲩⲉⲓ ⲉⲃⲟⲗ | [ⲉⲩⲥ]ⲱ̣[ⲃ]ⲉ̣ ⌑ ⲁⲩ[ⲱ ⲕⲉ]ⲟⲩⲁ ϫⲉ ⲟⲩⲭⲣⲏⲥⲧⲓⲁⲛⲟⲥ | [ⲡⲉ] ⌑ ⲡⲉϫ̣[ⲁϥ]' [ϩⲱⲱϥ] ⲟⲛ ⲁⲩⲱ ⲛ̄ⲧⲉⲩⲛⲟⲩ' | [ⲛ̄ⲧⲁⲣⲉ ⲡⲁⲉⲓ ⲃⲱⲕ ⲉⲡ]ⲓ̣ⲧⲛ̄ ⲉⲡⲙⲟⲟⲩ ⲁϥⲉⲓ ‖ [ⲉϩⲣⲁ̈ⲓ ⲉϥⲟ ⲛ̄ϫⲟⲉⲓ]ⲥ̣ ⲁ̣ⲡⲧⲏⲣϥ' ⌑ ⲉⲧⲃⲉ | [ⲡⲁⲉⲓ ⲡⲥⲱⲧⲉ ⲁⲛ ⲟⲩⲡ]ⲁⲓⲅⲛⲓⲟⲛ ⲡⲉ ⌑ ⲁⲗ|[ⲗⲁ ⲉⲃⲟⲗ ϫⲉ ⲁϥⲣ̄ⲕⲁⲧⲁⲫ]ⲣⲟⲛⲉⲓ ⲙ̄ⲡⲉⲉⲓ ⲡⲉ|[ⲗⲁϭⲉ ⲁϥⲉⲓ ⲉϩⲟⲩ]ⲛ' ⲉⲧⲙⲛ̄ⲧⲉⲣⲟ ⲛⲙ̄|[ⲡⲏⲩⲉ ⲉϥⲥⲱⲃⲉ] ⌑ ⲉ̣ϥϣⲁⲣ̄ⲕⲁⲧⲁⲫⲣⲟⲛⲉⲓ ‖ [ⲙ̄ⲡⲥⲱⲙⲁ ⲁ]ⲩ̣ⲱ ⲛ̄ϥϣⲟⲥϥ' ϩⲱⲥ ⲡⲁⲓⲅⲛⲓ|[ⲟⲛ ϥⲛⲁⲉⲓ ⲉⲃ]ⲟ̣ⲗ ⲉϥⲥⲱⲃⲉ

p. 75 ⲧⲉⲉⲓϩⲉ ⲟⲛ ⲧⲉ * ϩⲓ ⲡⲟⲉⲓⲕ' ⲙⲛ̄ ⲡⲡⲟ[ⲧ]ⲏⲣⲓⲟⲛ ⲙⲛ̄ ⲡⲛⲏϩ | ⲕⲁⲛ ⲟⲩⲛ̄ ⲕⲉⲟⲩⲁ ⲉϥϫⲟⲥⲉ ⲉⲛⲁⲉⲓ

ⲁⲡ' |ⲕⲟⲥⲙⲟⲥ ϣⲱⲡⲉ ϩⲛ̄ ⲟⲩⲡⲁⲣⲁⲡⲧⲱⲙⲁ ⌑| ⲡⲉⲛⲧⲁϩⲧⲁⲙⲓⲟϥ ⲅⲁⲣ' ⲛⲉϥ'ⲟⲩⲱϣ' ⲁⲧⲁ‖ⲙⲓⲟϥ' ⲉϥⲟ ⲛ̄ⲁⲧ'ⲧⲁⲕⲟ ⲁⲩⲱ ⲛⲁⲑⲁⲛⲁⲧⲟⲥ ⌑| ⲁϥϩⲉ ⲉⲃⲟⲗ ⲁⲩⲱ ⲙ̄ⲡⲉϥ'ⲙⲉⲧⲉ ⲁⲑⲉⲗⲡⲓⲥ ⌑| ⲛⲉⲥϣⲟⲟⲡ' ⲅⲁⲣ ⲁⲛ ⲛ̄ϭⲓ ⲧⲙⲛ̄ⲧⲁⲧⲧⲉⲕⲟ | ⲙ̄ⲡⲕⲟⲥⲙⲟⲥ ⲁⲩⲱ ⲛⲉϥϣⲟⲟⲡ' ⲁⲛ ⲛ̄ϭⲓ | ⲧⲙⲛ̄ⲧⲁⲧ'ⲧⲁⲕⲟ ⲙ̄ⲡⲉⲛⲧⲁϩⲧⲁⲙⲓⲉ ⲡⲕⲟⲥ‖ⲙⲟⲥ

Philippus-Evangelium

p. 75,10-76,9

ⲥϣⲟⲟⲡ ⲅⲁⲣ ⲁⲛ ⲛ̄ϭⲓ ⲧⲙⲛ̄ⲧⲁⲧ' ⲧⲁ|ⲕⲟ ⲛ̄ⲛ̄ϩⲃⲏⲩⲉ ⲁⲗⲗⲁ ⲛ̄ⲛ̄ϣⲏⲣⲉ ⌑ ⲁⲩⲱ ⲙⲛ̄ | ⲟⲩϩⲱⲃ' ⲛⲁϣϫⲓ ⲛ̄ⲟⲩⲙⲛ̄ⲧⲁⲧⲧⲁⲕⲟ ⲉϥⲧⲙ̄|ϣⲱⲡⲉ ⲛ̄ϣⲏⲣⲉ

ⲡⲉⲧⲉ ⲙⲛ̄ ϭⲟⲙ ⲇⲉ ⲙ̄ⲙⲟϥ' | ⲉϫⲓ ⲡⲟⲥⲱ ⲙⲁⲗⲗⲟⲛ ϥⲛⲁϣϯ ⲁⲛ

ⲡⲡⲟⲧⲏ‖ⲣⲓⲟⲛ' ⲙ̄ⲡϣⲗⲏⲗ ⲟⲩⲛ̄ⲧⲁϥ ⲏⲣⲡ' ⲙ̄ⲙⲁⲩ ⲟⲩ|ⲛ̄ⲧⲁϥ' ⲙⲟⲟⲩ ⌑ ⲉϥ'ⲕⲏ ⲉϩⲣⲁï ⲉⲡⲧⲩⲡⲟⲥ· ⲙ̄|ⲡⲉⲥⲛⲟϥ' ⲉⲧⲟⲩⲣ̄ⲉⲩⲭⲁⲣⲓⲥⲧⲉⲓ ⲉϫⲱϥ ⲁⲩ|ⲱ ϥⲙⲟⲩϩ ⲉⲃⲟⲗ ϩⲙ̄ ⲡⲡⲛ̄ⲁ̄ ⲉⲧⲟⲩⲁⲁⲃ ⌑ ⲁⲩ|ⲱ ⲡⲁ ⲡⲧⲉⲗⲉⲓⲟⲥ ⲧⲏⲣϥ ⲣ̄ⲣⲱⲙⲉ ⲡⲉ ⌑ ϩⲟⲧⲁⲛ ‖ ⲉⲛ'ϣⲁⲛⲥⲱ ⲙ̄ⲡⲁⲉⲓ ⲧⲛⲁϫⲓ ⲛⲁⲛ ⲙ̄ⲡⲧⲉ|ⲗⲉⲓⲟⲥ ⲣ̄ⲣⲱⲙⲉ

ⲡⲙⲟⲟⲩ ⲉⲧⲟⲛϩ ⲟⲩⲥⲱⲙⲁ | ⲡⲉ ⌑ ϣϣⲉ ⲉⲧⲣⲛ̄ϯ ϩⲓⲱⲱⲛ ⲙ̄ⲡⲣⲱⲙⲉ ⲉⲧⲟⲛϩ ⌑ ⲉⲧⲃⲉ ⲡⲁⲉⲓ ⲉϥⲉⲓ ⲉϥⲃⲏⲕ' ⲉⲡⲓⲧⲛ̄ ⲉⲡⲙⲟ|ⲟⲩ ϣⲁϥⲕⲁⲕϥⲁϩⲏⲩ ϣⲓⲛⲁ ⲉϥⲛⲁϯ ⲡⲏ ‖ ϩⲓⲱⲱϥ'

ϣⲁⲣⲉ ⲟⲩϩⲧⲟ ϫⲡⲉ ⲟⲩϩⲧⲟ ⌑ ⲟⲩ|ⲣⲱⲙⲉ ϣⲁⲣⲉϥ'ϫⲡⲉ ⲣⲱⲙⲉ ⌑ ⲟⲩⲛⲟⲩⲧⲉ | ϣⲁⲣⲉϥϫⲡⲉ ⲛⲟⲩⲧⲉ ⌑ ⲧⲁⲉⲓ ⲧⲉ ⲑ̣ⲉ ϩⲙ̣̄[ⲡⲁⲧ]|ϣⲉⲗⲉⲉⲧ' ⲙⲛ̄ ϩⲛ̣̄[ⲕⲉϣⲉ]ⲗⲉⲉ̣ⲧ' ⲁⲩ[ϣⲱ]|ⲡⲉ ⲉⲃⲟⲗ ϩⲙ̄ ⲡⲛ[......]ⲛ̣̄[......] ‖

ⲛⲉ ⲙⲛ̄ ⲓⲟⲩⲇⲁⲓ ⲟ̣[............] | ⲉⲃⲟⲗ ϩⲛ̄ ⲛ̄ϩⲉ[ⲗⲗⲏⲛ ....] | ϣⲟⲟⲡ' ⌑ ⲁⲩⲱ ⲁⲛ̣[............] | ⲉⲃⲟⲗ ϩⲛ̄ ⲛ̄ⲓⲟⲩⲇ[ⲁⲓ ....] | ⲛ̄ⲭⲣⲓⲥⲧⲓⲁⲛⲟⲥ ⌑ ⲁⲕ[ⲉⲅⲉⲛⲟⲥ ϣⲱⲡⲉ ⲁⲩ]‖ⲱ ⲁⲩⲙⲟⲩⲧⲉ ⲁⲛⲉⲉⲓⲙⲁ[ⲕⲁⲣⲓⲟⲥ
p. 76 ϫⲉ] | ⲡⲅⲉⲛⲟⲥ ⲉⲧⲥⲟⲧⲡ' ⲙ̄ⲡⲛ̣[ⲉⲩⲙⲁⲧⲓⲕⲟⲛ] * ⲁⲩⲱ ⲡⲁⲗⲏⲑⲉⲓⲛ̣ⲟⲥ̣ ⲣ̄ⲣⲱⲙⲉ ⲁⲩⲱ ⲡϣⲏⲣⲉ | ⲙ̄ⲡⲣⲱⲙⲉ ⲁⲩⲱ ⲡⲥⲡⲉⲣⲙⲁ ⲙ̄ⲡϣⲏⲣⲉ ⲙ̄ⲡⲣⲱ|ⲙⲉ ⌑ ⲡⲉⲉⲓⲅⲉⲛⲟⲥ ⲛ̄ⲁⲗⲏⲑⲉⲓⲛⲟⲛ ⲥⲉⲣ̄ⲟⲛⲟ|ⲙⲁⲍⲉ ⲙ̄ⲙⲟϥ' ϩⲙ̄ ⲡⲕⲟⲥⲙⲟⲥ

ⲛⲁⲉⲓ ⲛⲉ ⲡⲙⲁ ‖ ⲉⲧⲟⲩϣⲟⲟⲡ' ⲙ̄ⲙⲁⲩ ⲛ̄ϭⲓ ⲛ̄ϣⲏⲣⲉ ⲙ̄ⲡⲛⲩⲙ|ⲫⲱⲛ

ⲉⲡϩⲱⲧⲣ̄ ϣⲟⲟⲡ' ϩⲙ̄ ⲡⲉⲉⲓⲕⲟⲥⲙⲟⲥ | ϩⲟⲟⲩⲧ ϩⲓ ⲥϩⲓⲙⲉ ⲡⲙⲁ ⲉⲧϭⲟⲙ ⲙⲛ̄ ⲧⲙⲛⲧ̄|ϭⲱⲃ ⌑ ϩⲙ̄ ⲡⲁⲓⲱⲛ ⲕⲉⲟⲩⲁ ⲡⲉ ⲡⲉⲓⲛⲉ ⲙ̄ⲡϩⲱ|ⲧⲣ̄

Philippus-Evangelium

p. 76,9-77,7

ⲉⲙ' ⲙⲟⲩⲧⲉ ⲇⲉ ⲉⲣⲟⲟⲩ ⲛ̄ⲛⲉⲉⲓⲣⲁⲛ ⌑ ⲟⲩⲛ ϩⲛ̄‖ⲕⲟⲟⲩⲉ ⲇⲉ ϣⲟⲟⲡ' ⌑ ⲥⲉϫⲟⲥⲉ ⲡⲁⲣⲁ ⲣⲁⲛ' | ⲛⲓⲙ ⲉⲧⲟⲩⲣ̄ⲟⲛⲟⲙⲁⲍⲉ ⲙ̄ⲙⲟⲟⲩ ⌑ ⲁⲩⲱ ⲥⲉ|ϫⲟⲟⲥⲉ ⲉⲡϫⲱⲱⲣⲉ

ⲡⲙⲁ ⲅⲁⲣ ⲉⲧⲉ ⲟⲩⲛ̄ ⲃⲓⲁ | ⲙ̄ⲙⲁⲩ ⲉⲩϣⲟⲟⲡ' ⲙ̄ⲙⲁⲩ ⲛ̄ϭⲓ ⲛⲉⲧ'ⲥⲟⲧⲡ' | ⲉⲧϭⲟⲙ

ⲛⲉⲧⲙ̄ⲙⲁⲩ ⲕⲉⲟⲩⲁ ⲁⲛ ⲡⲉ ⲁⲩⲱ ⲕⲉ‖ⲟⲩⲁ ⲡⲉ ⌑ ⲁⲗⲗⲁ ⲛ̄ⲧⲟⲟⲩ ⲙ̄ⲡⲉⲥⲛⲁⲩ ⲡⲓⲟⲩⲁ | ⲟⲩⲱⲧ' ⲡⲉ ⌑ ⲡⲁⲉⲓ ⲡⲉ ⲉⲧϥⲛⲁϣⲓ ⲁⲛ ⲉϩⲣⲁï | ⲉϫⲛ̄ ⲫⲏⲧ' ⲛ̄ⲥⲁⲣⲝ

ⲟⲩⲟⲛ' ⲛⲓⲙ ⲉⲧⲟⲩⲛ̄ⲧⲟⲩ | ⲡⲧⲏⲣϥ' ⲙ̄ⲙⲁⲩ ϣϣⲉ ⲁⲛ ⲉⲧⲣⲟⲩⲉⲓⲙⲉ ⲙ̄|ⲙ̄ⲙⲟⲟⲩ ⲧⲏⲣⲟⲩ ⌑ ϩⲟⲉⲓⲛⲉ ⲙⲉⲛ ⲉⲩⲧⲙ̄ⲉⲓⲙⲉ ‖ ⲙ̄ⲙⲟⲟⲩ ⲥⲉⲛⲁⲣ̄ⲁⲡⲟⲗⲁⲩⲉ ⲁⲛ ⲛ̄ⲛⲉⲧⲉ | ⲟⲩⲛ̄ⲧⲁⲩⲥⲉ ⌑ ⲛⲉⲧⲁϩⲥⲉⲃⲟ ⲇⲉ ⲉⲣⲟⲟⲩ ⲥⲉⲛⲁ|ⲣ̄ⲁⲡⲟⲗⲁⲩⲉ ⲙ̄ⲙⲟⲟⲩ

ⲟⲩ ⲙⲟⲛⲟⲛ ⲡⲣⲱⲙⲉ | ⲛ̄ⲧⲉⲗⲉⲓⲟⲥ ⲥⲉⲛⲁϣⲉⲙⲁϩⲧⲉ ⲁⲛ ⲙ̄ⲙⲟϥ' | ⲁⲗⲗⲁ ⲥⲉⲛⲁϣⲛⲁⲩ ⲉⲣⲟϥ ⲁⲛ ⌑ ⲉⲩϣⲁⲛⲛⲁⲩ ‖ ⲅⲁⲣ' ⲉⲣⲟϥ' ⲥⲉⲛⲁⲉⲙⲁϩⲧⲉ ⲙ̄ⲙⲟϥ' ⌑ ⲛ̄ⲕⲉⲣⲏⲧⲉ | ⲙⲛ̄ ⲟⲩⲁ ⲛⲁϣϫⲡⲟ ⲛⲁϥ' ⲛ̄ⲧⲉⲉⲓⲭⲁⲣⲓⲥ ⲉⲓ|[ⲙⲏ ⲛ̄]ϥϯ ϩ[ⲓ]ⲱⲱϥ ⲙ̄ⲡⲧⲉⲗⲉⲓⲟⲛ' ⲛ̄ⲟⲩⲟⲉⲓⲛ | [ⲁⲩⲱ] ⲛ̄ϥϣⲱ[ⲡⲉ ϩ]ⲱⲱϥ ⲛ̄ⲧⲉⲗⲉⲓⲟⲛ ⲟⲩⲟ|[ⲉⲓⲛ ⌑ ⲡⲉ]ⲛ̣ⲧ̣ⲁ̣[ϩ'ⲧⲁⲁϥ'] ϩ̣ⲓⲱⲱϥ' ϥⲛⲁⲃⲱⲕ' ‖ [. . . . .] ⌑ ⲡⲁⲉⲓ ⲡⲉ ⲡⲧⲉⲗⲉⲓⲟⲛ | [. . . . . .

ϣϣⲉ ⲉⲣⲟⲛ] ⲉⲧⲣⲛ̄ϣⲱⲡⲉ ⲛ̄|[. . . . . ⲡⲁⲛⲧ]ⲱⲥ ⲉⲙ' ⲡⲁⲧⲛ̄ⲉⲓ ⲉ|[ⲃⲟⲗ ϩⲙ̄ ⲡⲕⲟⲥⲙⲟⲥ]

ⲡⲉⲧⲁϫⲓ ⲡⲧⲏⲣϥ' | [. . . . .] ⲁⲛⲉⲉⲓⲙⲁ ϥⲛⲁϣⲣ̄‖[. . . . .] ⲡ̣ⲙⲁ
p.77 ⲉⲧⲙ̄ⲙⲁⲩ ⲁⲗⲗⲁ ϥⲛⲁ|[ⲃⲱⲕ ⲉⲧⲙⲉ]ⲥ̣ⲟⲧⲏⲥ ϩⲱⲥ ⲁⲧϫⲱⲕ' ⲉⲃⲟⲗ ⌑* ⲙⲟⲛⲟⲛ ⲓ̄ⲥ̄ ⲥⲟⲟⲩⲛ ⲙ̣̄ⲡⲧⲉⲗⲟⲥ ⲙ̄ⲡⲁⲉⲓ |

ⲡⲣⲱⲙⲉ ⲉⲧⲟⲩⲁⲁⲃ ϥⲟⲩⲁⲁⲃ ⲧⲏⲣϥ' ϣⲁϩ|ⲣⲁï ⲉⲡⲉϥ'ⲥⲱⲙⲁ ⌑ ⲉϣϫⲉ ⲁϥϫⲓ ⲅⲁⲣ'ⲙ̄ⲡⲟ|ⲉⲓⲕ' ϥⲛⲁⲁϥ' ⲉϥ'ⲟⲩⲁⲁⲃ' ⲏ ⲡⲡⲟⲧⲏⲣⲓⲟⲛ' ‖ ⲏ ⲡⲕⲉⲥⲉⲉⲡⲉ ⲧⲏⲣϥ' ⲉⲧϥϫⲓ ⲙ̄ⲙⲟⲟⲩ ⲉϥ'|ⲧⲟⲩⲃⲟ ⲙ̄ⲙⲟⲟⲩ ⲁⲩⲱ ⲡⲱⲥ ϥⲛⲁⲧⲟⲩⲃⲟ | ⲁⲛ ⲙ̄ⲡⲕⲉⲥⲱⲙⲁ

Philippus-Evangelium

p. 77,7-78,12

ⲛ̄ⲑⲉ ⲛ̄ⲧⲁ ⲓ̅ⲥ̅ ϫⲱⲕ' ⲉⲃⲟⲗ | ⲙ̄ⲡⲙⲟⲟⲩ ⲙ̄ⲡⲃⲁⲡⲧⲓⲥⲙⲁ ⲧⲁⲉⲓ ⲧⲉ ⲑⲉ ⲁϥ' |ⲡⲱϩⲧ' ⲉⲃⲟⲗ' ⲙ̄ⲡⲙⲟⲩ ⌑ ⲉⲧⲃⲉ ⲡⲁⲉⲓ ⲧⲛ̄ⲃⲏⲕ' ‖ ⲙⲉⲛ ⲉⲡⲓⲧⲛ̄ ⲉⲡⲙⲟⲟⲩ ⲧⲛ̄ⲃⲏⲕ ⲇⲉ ⲁⲛ | ⲉⲡⲓⲧⲛ̄ ⲉⲡⲙⲟⲩ

ϣⲓⲛⲁ ϫⲉ ⲛⲟⲩⲡⲁϩⲧⲛ̄ | ⲉⲃⲟⲗ ϩⲙ̄ ⲡⲡⲛ̅ⲁ̅ ⲙ̄ⲡⲕⲟⲥⲙⲟⲥ ⌑ ϩⲟⲧⲁⲛ | ⲉϥϣⲁⲛⲛⲓϥⲉ ϣⲁⲣⲉϥ' ⲧⲉ ⲧⲡⲣⲱ ϣⲱⲡⲉ ⌑| ⲡⲡⲛ̅ⲁ̅ ⲉⲧⲟⲩⲁⲁⲃ ϩⲟⲧⲁⲛ' ⲉϥ' ϣⲁⲛⲛⲓϥⲉ ‖ ϣⲁⲣⲉ ⲧϣⲁⲙⲏ ϣⲱⲡⲉ'

ⲡⲉⲧⲉⲩⲛ̄ⲧⲁϥ' ⲙ̄|ⲙⲁⲩ ⲛ̄ⲧⲅⲛⲱⲥⲓⲥ ⲛ̄ⲧⲙⲉ ⲟⲩⲉⲗⲉⲩⲑⲉⲣⲟⲥ | ⲡⲉ ⌑ ⲡⲉⲗⲉⲩⲑⲉⲣⲟⲥ ⲇⲉ ⲙⲁϥⲣ̄ⲛⲟⲃⲉ ⌑ ⲡⲉ|ϯⲣⲉ ⲅⲁⲣ ⲙ̄ⲡⲛⲟⲃⲉ ⲡϩⲙ̅ϩ̅ⲁ̅ⲗ̅ ⲙ̄ⲡⲛⲟⲃⲉ | ⲡⲉ ⌑ ⲧⲙⲁⲁⲩ ⲧⲉ ⲧⲁⲗⲏⲑⲉⲓⲁ ⲧⲅⲛⲱⲥⲓⲥ ⲇⲉ ‖ ⲡⲉ· ⲡⲧⲱⲧ' ⌑ ⲛⲉⲧⲉⲥⲧⲟ ⲛⲁⲩ ⲁⲛ ⲁⲣ̄ⲛⲟⲃⲉ | ⲉⲡⲕⲟⲥⲙⲟⲥ ⲙⲟⲩⲧⲉ ⲉⲣⲟⲟⲩ ϫⲉ ⲉⲗⲉⲩ|ⲑⲉⲣⲟⲥ ⌑ ⲛⲁⲉⲓ ⲉⲧⲥⲧⲟ ⲛⲁⲩ ⲁⲛ ⲁⲣ̄ⲛⲟⲃⲉ ⌑| ⲧⲅⲛⲱⲥⲓⲥ ⲛ̄ⲧⲁⲗⲏⲑⲉⲓⲁ ϫⲓⲥⲉ ⲛ̄ϩⲏⲧ' ⲉⲧⲉ | ⲡⲁⲉⲓ ⲡⲉ ⲥⲉⲓⲣⲉ̇ ⲙ̄ⲙⲟⲟⲩ ⲛ̄ⲉⲗⲉⲩⲑⲉⲣⲟⲥ ‖ ⲁⲩⲱ ⲥⲧⲣⲟⲩϫⲓⲥⲉ ⲉⲡⲙⲁ ⲧⲏⲣϥ' ⌑ ⲧⲁⲅⲁⲡⲏ | ⲇⲉ ⲕⲱⲧ' ⌑ ⲡⲉⲧⲁϩⲣ̄ⲉⲗⲉⲩⲑⲉⲣⲟⲥ ⲇⲉ ϩⲓ|ⲧⲛ̄ ⲧⲅⲛⲱⲥⲓⲥ ϥⲟ ⲛ̄ϩⲙ̅ϩ̅ⲁ̅ⲗ̅ ⲉⲧⲃⲉ ⲧⲁⲅⲁ|ⲡⲏ ⲛ̄ⲛⲁⲉⲓ ⲉⲙ' ⲡⲁⲧⲟⲩϣϥⲓ ⲉϩⲣⲁ̣ï [ⲛ̄ⲧⲉ]|ⲗⲉⲩⲑⲉⲣⲓⲁ ⲛ̄ⲧⲅⲛⲱⲥⲓⲥ ⌑ ⲧⲅⲛⲱ[ⲥⲓⲥ ⲇⲉ] ‖ ⲥⲉⲓⲣⲉ ⲙ̄ⲙⲟⲟⲩ ⲛ̄ϣⲓⲕⲁⲛⲟⲥ ⲉⲥ̣[ⲧⲣⲟⲩ]|ϣⲱⲡⲉ ⲛ̄ⲉⲗⲉ̣ⲩ̣[ⲑ]ⲉⲣ̣[ⲟⲥ]

ⲧ̣ⲁⲅⲁⲡⲏ [ⲙⲁⲥϫⲉ] | ⲗⲁⲁⲩ ϫⲉ ⲡⲱⲥ̣ [ⲡⲉ ⲕⲁⲓⲧ]ⲟⲓ[ⲅⲉ ⲡⲧⲏⲣϥ] | ⲡⲱⲥ ⲡⲉ ⌑ ⲙⲁⲥϫ̣[ⲟⲟⲥ ϫⲉ ⲡⲏ ⲡⲱⲉⲓ ⲡⲉ] | ⲏ ⲡⲁⲉⲓ ⲡⲱⲉⲓ ⲡⲉ ⲁ̣[ⲗⲗⲁ ⲛ]ⲟ̣ⲩ̣[ⲉⲓ ⲧⲏⲣⲟⲩ] ‖ ⲛⲟⲩⲕ' ⲛⲉ

p.78

ⲧⲁⲅⲁⲡⲏ ⲙ̣̄ⲡⲛⲉⲩⲙ̣[ⲁⲧⲓⲕⲏ] | ⲟⲩⲏⲣⲡ' ⲧⲉ ϩⲓ ⲥⲧⲟⲉⲓ ⌑ ⲥⲉⲣ̄ⲁⲡⲟ̣[ⲗⲁⲩⲉ ⲙ̄]*ⲙⲟⲥ ⲧⲏⲣⲟⲩ ⲛ̄ϭ̣ⲓ̣ ⲛ̣ⲉⲧⲛⲁⲧⲟϩⲥⲟⲩ ⲙ̄ⲙⲟⲥ ⌑| ⲥⲉⲣ̄ⲁⲡⲟⲗⲁⲩⲉ ϩⲱⲟⲩ ⲛ̄ϭⲓ ⲛⲉⲧ' ⲁϩⲉⲣⲁⲧⲟⲩ | ⲙ̄ⲡⲟⲩⲃⲟⲗ ϩⲱⲥ ⲉⲩⲁϩⲉⲣⲁⲧⲟⲩ ⲛ̄ϭⲓ ⲛⲉⲧ' |ⲧⲟϩⲥ ⌑ ⲛⲉⲧ' ⲧⲁϩⲥ̅ ⲛ̄ⲥⲟϭⲛ ⲉⲩϣⲁⲗⲟ ⲉⲧⲟⲩ‖ⲱⲟⲩ ⲛ̄ⲥⲉⲃⲱⲕ' ϣⲁⲣⲉ ⲛⲏ ⲉⲥⲉⲧⲟϩⲥ ⲁⲛ | ⲙⲟⲛⲟⲛ ⲉⲩⲁϩⲉ ⲉⲣⲁⲧⲟⲩ ⲙ̄ⲡⲟⲩⲃⲁⲗ ϣⲁⲩ|ϭⲱ ⲟⲛ ϩⲙ̄ ⲡⲟⲩⲥϯ ⲃⲱⲱⲛ

ⲡⲥⲁⲙⲁⲣⲓⲧⲏⲥ | ⲛ̄ⲧⲁϥ' ϯ ⲗⲁⲁⲩ ⲁⲛ' ⲁⲡⲉⲧϣⲟⲟϭⲉ ⲉⲓⲙⲏ· | ⲏⲣⲡ' ϩⲓ ⲛⲉϩ ⌑ ⲕⲉⲗⲁⲁⲩ ⲁⲛ ⲡⲉ ⲉⲓⲙⲏⲧⲓ' ⲁ' ‖ⲡⲥⲟϭⲛ̄ ⌑ ⲁⲩⲱ ⲁϥⲑⲉⲣⲁⲡⲉⲩⲉ ⲛⲙ̄ⲡⲗⲏⲅⲏ ⌑| ⲧⲁⲅⲁⲡⲏ ⲅⲁⲣ ϩⲱⲃⲥ̅ ⲛ̄ⲟⲩⲙⲏⲏϣⲉ ⲛ̄ⲛⲟ|ⲃⲉ

Philippus-Evangelium

p. 78,12-79,30

ⲡⲉⲧⲉ ⲧⲥϩⲓⲙⲉ ⲙⲉ ⲙ̄ⲙⲟϥ' ⲛⲉⲧ'ⲥⲛⲁ' |ϫⲡⲟⲟⲩ· ⲉⲩⲉⲓⲛⲉ ⲙ̄ⲙⲟϥ' ⌑ ⲉϣⲱⲡⲉ ⲡⲉⲥ|ϩⲁⲉⲓ ⲉⲩⲉⲓⲛⲉ ⲙ̄ⲡⲉⲥϩⲁⲓ̈ ⌑ ⲉϣⲱⲡⲉ ⲟⲩⲛⲟ‖ⲉⲓⲕ' ⲡⲉ· ⲉⲩⲉⲓⲛⲉ ⲙ̄ⲡⲛⲟⲉⲓⲕ' ⌑ ⲡⲟⲗⲗⲁⲕⲓⲥ | ⲉϣⲱⲡⲉ ⲟⲩⲛ̄ ⲥϩⲓⲙⲉ ⲉⲥⲛ̄ⲕⲟⲧⲕ' ⲙⲛ̄ ⲡⲉⲥ|ϩⲁⲓ̈ ⲕⲁⲧⲁ ⲟⲩϩⲧⲟⲣ' ⲉⲡⲉⲥϩⲏⲧ ⲇⲉ ϩⲓ ⲡⲛⲟ|ⲉⲓⲕ ⲉϣⲁⲥⲣ̄ⲕⲟⲓⲛⲱⲛⲉⲓ ⲛⲙ̄ⲙⲁϥ' ⲡⲉⲧ' |ⲥⲁⲙⲁⲥⲧϥ' ϣⲁⲥⲙⲁⲥⲧϥ' ⲉϥⲓⲛⲉ ⲙ̄ⲡⲛⲟ‖ⲉⲓⲕ' ⌑ ⲛ̄ⲧⲱⲧⲛ̄ ⲇⲉ ⲛⲉⲧϣⲟⲟⲡ' ⲙⲛ̄ ⲡϣⲏ|ⲣⲉ ⲙ̄ⲡⲛⲟⲩⲧⲉ ⲙⲛ̄ⲙⲣ̄ⲣⲉ ⲡⲕⲟⲥⲙⲟⲥ' | ⲁⲗⲗⲁ ⲙⲣ̄ⲣⲉ ⲡϫⲟⲉⲓⲥ ϣⲓⲛⲁ ⲛⲉⲧⲉⲧⲛⲁ|ϫⲡⲟⲟⲩ ⲛⲟⲩϣⲱⲡⲉ ⲉⲩⲉⲓⲛⲉ ⲙ̄ⲡⲕⲟⲥ|ⲙⲟⲥ ⲁⲗⲗⲁ ⲉⲩⲛⲁϣⲱⲡⲉ ⲉⲩⲉⲓⲛⲉ ⲙ̄ⲡ‖ϫⲟⲉⲓⲥ

ϣⲁⲣⲉ ⲡⲣⲱⲙⲉ ⲧⲱϩ ⲙⲛ̄ ⲡⲣⲱⲙⲉ ⌑| ϣ̣ⲁⲣⲉ ⲡϩⲧⲟ ⲧⲱϩ ⲙⲛ̄ ⲡϩⲧⲟ ⌑ ϣⲁⲣⲉ ⲡⲉⲓ|[ⲱ ⲧ]ⲱϩ ⲙⲛ̄ ⲡⲉⲓⲱ ⌑ ⲛ̄ⲅⲉⲛⲟⲥ ⲛⲉϣⲁⲩⲧⲱϩ | [ⲙⲛ̄] ⲛⲟⲩϣⲃ ⲣ̄ⲅⲉⲛⲟⲥ ⌑ ⲧⲁⲉⲓ ⲧⲉ ⲑⲉ ⲉϣⲁ' |[ⲣⲉ] ⲡ̣ⲡⲛ̄ⲁ ⲧⲱϩ ⲙⲛ̄ ⲡⲡⲛ̄ⲁ ⲁⲩⲱ ⲡⲗⲟ‖[ⲅⲟⲥ] ϣⲁϥⲣ̄ⲕ̣[ⲟ]ⲓ̣ⲛⲱ̣[ⲛ]ⲉⲓ ⲙⲛ̄ ⲡⲗⲟⲅⲟⲥ | [ⲁⲩⲱ ⲡⲟ]ⲩⲟ̣[ⲉⲓⲛ ϣⲁ]ϥⲣ̄ⲕⲟⲓⲛⲱⲛⲉⲓ | [ⲙⲛ̄ ⲡⲟⲩⲟⲉⲓⲛ' ⌑ ⲉⲕ]ϣ̣ⲁϣⲱⲡⲉ ⲣ̄ⲣⲱⲙⲉ | [ⲡⲣⲱⲙ]ⲉ̣ ⲡ̣ⲉ̣[ⲧⲛⲁ]ⲙ̣ⲉⲣⲓⲧⲕ' ⌑ ⲉⲕϣⲁϣⲱⲡⲉ | [ⲙ̄ⲡⲛ̄ⲁ] ⲡⲡⲛ̄ⲁ ⲡⲉⲧⲛⲁϩⲱⲧⲣ̄ ⲉⲣⲟⲕ' ⌑ ⲉⲕ' ‖[ϣⲁⲛϣ]ⲱⲡⲉ ⲛ̄ⲗⲟⲅⲟⲥ ⲡⲗⲟⲅⲟⲥ ⲡⲉⲧ' *ⲛⲁⲧⲱϩ
p.79 ⲛⲙ̄ⲙⲁⲕ' ⌑ ⲉ[ⲕ]ϣⲁⲛϣⲱⲡⲉ ⲛ̄ⲟⲩ|ⲟⲉⲓⲛ ⲡⲟⲩⲟⲉⲓⲛ ⲡⲉⲧⲛⲁⲣ̄ⲕⲟⲓⲛⲱⲛⲉⲓ | ⲛⲙ̄ⲙⲁⲕ' ⌑ ⲉⲕ'ϣⲁⲛϣⲱⲡⲉ ⲛ̄ⲛⲁ ⲡⲥⲁⲛ|ϩⲣⲉ ⲛⲁ ⲡⲥⲁⲛϩⲣⲉ ⲛⲁⲙ̄ⲧⲟⲛ' ⲙ̄ⲙⲟⲟⲩ· ‖ ⲉϩⲣⲁⲓ̈ ⲉϫⲱⲕ' ⌑ ⲉⲕϣⲁⲛϣⲱⲡⲉ ⲛ̄ϩⲧⲟ | ⲏ ⲛ̄ⲉⲓⲱ ⲏ ⲙ̄ⲙⲁⲥⲉ ⲏ ⲛ̄ⲟⲩϩⲟⲟⲣ' ⲏ ⲛⲉ|ⲥⲟⲟⲩ ⲏ ϭⲉ ϩⲛ̄ ⲛⲉⲑⲏⲣⲓⲟⲛ ⲉⲧⲛ̄ⲡⲥⲁⲛ|ⲃⲟⲗ ⲙⲛ̄ ⲛⲉⲧⲙ̄ⲡⲥⲁⲙⲡⲓⲧⲛ̄ ϥⲛⲁϣⲙⲉ|ⲣⲓⲧⲕ' ⲁⲛ ⲟⲩⲧⲉ ⲡⲣⲱⲙⲉ ⲟⲩⲧⲉ ⲡⲡⲛ̄ⲁ ⲟⲩ‖ⲧⲉ ⲡⲗⲟⲅⲟⲥ ⲟⲩⲧⲉ ⲡⲟⲩⲟⲉⲓⲛ ⲟⲩⲧⲉ ⲛⲁ | ⲡⲥⲁⲛⲧⲡⲉ ⲟⲩⲧⲉ ⲛⲁ ⲡⲥⲁⲛϩⲟⲩⲛ ⲥⲉ|ⲛⲁϣⲙ̄ⲧⲟⲛ' ⲙ̄ⲙⲟⲟⲩ ⲁⲛ' ϩⲣⲁⲓ̈ ⲛ̄ϩⲏⲧⲕ' | ⲁⲩⲱ ⲙⲛ̄ⲧⲁⲕ' ⲙⲉⲣⲟⲥ ϩⲣⲁⲓ̈ ⲛ̄ϩⲏⲧⲟⲩ

ⲡⲉ|ⲧⲟ ⲛ̄ϩⲙ̄ϩⲁ̄ⲗ̄ ⲉϩⲛⲁϥ' ⲁⲛ ϥⲛⲁϣⲣ̄ⲉⲗⲉⲩ‖ⲑⲉⲣⲟⲥ ⌑ ⲡⲉⲛⲧⲁϩⲣ̄ⲉⲗⲉⲩⲑⲉⲣⲟⲥ ⲙ̄ⲡⲉϩ|ⲙⲟⲧ' ⲙ̄ⲡⲉϥϫⲟⲉⲓⲥ ⲁⲩⲱ ⲁϥⲧⲁⲁϥ' ⲉⲃⲟⲗ | ⲟⲩⲁⲁϥ' ⲁⲩⲙⲛ̄ⲧϩⲙ̄ϩⲁ̄ⲗ̄ ⲟⲩⲕⲉⲧⲓ ϥⲛⲁϣ|ⲣ̄ⲉⲗⲉⲩⲑⲉⲣⲟⲥ

ⲧⲙⲛ̄ⲧⲟⲩⲟⲉⲓⲉ ⲙ̄ⲡⲕⲟⲥ|ⲙⲟⲥ ϩⲓⲧⲛ̄ ϥⲧⲟⲟⲩ ⲛ̄ⲉⲓⲇⲟⲥ ⌑ ϣⲁⲩⲟⲗⲟⲩ ‖ ⲉϩⲟⲩⲛ ⲁⲧⲁⲡⲟⲑⲏⲕⲏ ϩⲓⲧⲛ̄ ⲟⲩⲙⲟⲟⲩ | ⲙⲛ̄ⲛⲟⲩⲕⲁϩ ⲙⲛ̄ⲛⲟⲩⲡⲛ̄ⲁ ⲙⲛ̄ⲛⲟⲩⲟⲉⲓⲛ ⌑| ⲁⲩⲱ ⲧⲙⲛ̄ⲧⲟⲩⲉⲓⲉ ⲙ̄ⲡⲛⲟⲩⲧⲉ ⲧⲉⲉⲓϩⲉ | ⲟⲛ ϩⲓⲧⲛ̄ ϥⲧⲟⲟⲩ ϩⲓⲧⲛ̄ ⲟⲩⲡⲓⲥⲧⲓⲥ ⲙⲛ̄ |ⲛⲟⲩϩⲉⲗⲡⲓⲥ ⲙⲛ̄ⲛⲟⲩⲁⲅⲁⲡⲏ ⲙⲛ̄ ⲟⲩ‖ⲅⲛⲱⲥⲓⲥ ⌑ ⲡⲛ̄ⲕⲁϩ ⲧⲉ ⲧ' ⲡⲓⲥⲧⲓⲥ ⲧⲁⲓ̈ ⲉⲛ' |ϫⲉ ⲛⲟⲩⲛⲉ ϩⲣⲁⲓ̈ ⲛ̄ϩⲏⲧⲥ̄ ⌑ ⲡⲙⲟ[ⲟ]ⲩ̣ [ⲇⲉ] | ⲧⲉ ⲑⲉⲗⲡⲓⲥ ⲉⲃⲟⲗ ϩⲓⲧⲟⲟⲧⲥ̄ ⲉ[ⲛⲥⲟ]|ⲉⲓϣ ⌑ ⲡⲡⲛ̄ⲁ ⲧⲉ ⲧⲁⲅⲁⲡⲏ ⲉⲃⲟⲗ [ϩⲓⲧⲟ]|ⲟⲧϥ' ⲉⲛⲁⲩⲝⲁⲛⲉ ⌑ ⲡⲟⲩⲟⲉⲓⲛ ⲇ[ⲉ ⲧⲉ] ‖ ⲧⲅⲛⲱⲥⲓⲥ ⲉⲃⲟ[ⲗ ϩ]ⲓ̣ⲧ̣[ⲟⲟ]ⲧⲥ̄ ⲧⲛ̣̄ⲡ[ⲱϩ'] |

Philippus-Evangelium

p. 79,31-80,23

ⲦⲬⲀⲢⲒⲤ ⲤⲞ Ⲛ̅Ϥ[ⲦⲞⲞⲨ Ⲙ̅]Ⲙ[ⲈⲒⲚⲈ ⲤⲞ Ⲣ̅]|ⲢⲘⲚ̅ⲔⲀϨ ⲤⲞ Ⲣ̅Ⲣ[Ⲙ̅Ⲙ̅ⲠⲈ ....] | ⲦⲠⲈ Ⲛ̅ⲦⲈ ⲦⲠⲈ ⲀⲨ[..] ϨⲚ̣̅ [..

p. 80 ⲞⲨⲘⲀⲔⲀ]|ⲢⲒⲞⲤ ⲠⲈ ⲠⲀⲈⲒ ⲈⲘ' ⲠⲈϤⲖ̅Ⲗ[ⲨⲠⲈⲒ Ⲛ̅]*ⲚⲞⲨⲮⲨⲬⲎ ⌑ ⲠⲀⲈⲒ ⲠⲈ Ⲓ̅Ⲥ̅ ⲠⲬ̅Ⲥ̅ ⌑ ⲀϤⲢ̅ⲀⲠⲀⲚ|ⲦⲀ Ⲙ̅ⲠⲘⲀ ⲦⲎⲢϤ' ⲀⲨⲰ Ⲙ̅ⲠⲈϤⲢ̅ⲂⲀⲢⲈⲒ Ⲗ̅ⲖⲀⲀⲨ ⌑| ⲈⲦⲂⲈ ⲠⲀⲈⲒ· ⲞⲨⲘⲀⲔⲀⲢⲒⲞⲤ ⲠⲈ ⲠⲀⲈⲒ Ⲛ̅ⲦⲈⲈⲒ|ⲘⲒⲚⲈ ϪⲈ ⲞⲨⲦⲈⲖⲈⲒⲞⲤ Ⲣ̅ⲢⲰⲘⲈ ⲠⲈ

ⲠⲀⲈⲒ ⲄⲀⲢ' ‖ ⲠⲖⲞⲄⲞⲤ ϪⲚⲞⲨⲚ' Ⲙ̅ⲘⲞⲚ ⲈⲢⲞϤ' ϨⲰⲤⲘⲞⲔϨ | ⲀⲤⲈϨⲈ ⲠⲀⲈⲒ ⲈⲢⲀⲦϤ' ⌑ ⲠⲰⲤ ⲦⲚ̅ⲚⲀϢⲢ̅ⲔⲀⲦⲞⲢ|ⲐⲞⲨ Ⲙ̅ⲠⲈⲈⲒⲚⲞϬ ⌑ ⲠⲰⲤ ⲈϤⲚⲀϮ ⲀⲚⲀⲠⲀⲨ|ⲤⲒⲤ Ⲛ̅ⲞⲨⲞⲚ' ⲚⲒⲘ

ϨⲀⲦⲈϨⲎ Ⲛ̅ϨⲰⲂ ⲚⲒⲘ' ϢϢⲈ | ⲀⲚ ⲈⲖ̅ⲖⲨⲠⲈⲒ Ⲗ̅ⲖⲀⲀⲨ ⲈⲒⲦⲈ ⲚⲞϬ ⲈⲒⲦⲈ ⲔⲞⲨⲈⲒ ‖ Ⲏ ⲀⲠⲒⲤⲦⲞⲤ Ⲏ ⲠⲒⲤⲦⲞⲤ ⲈⲒⲦⲀ ⲀϮ ⲀⲚⲀⲠⲀⲨⲤⲒⲤ | Ⲛ̅ⲚⲈⲦⲘ̅ⲦⲞⲚ' Ⲙ̅ⲘⲞⲞⲨ ϨⲚ̅ ⲚⲈⲦⲚⲀⲚⲞⲨⲞⲨ ⌑| ⲞⲨⲚ̅ ϨⲞⲈⲒⲚⲈ ⲈⲦⲞⲨⲚⲞϤⲢⲈ ⲦⲈ ⲈϮ ⲀⲚⲀ|ⲠⲀⲨⲤⲒⲤ Ⲙ̅ⲠⲈⲦ'ϢⲞⲞⲠ' ⲔⲀⲖⲰⲤ ⌑ ⲠⲈϮⲢⲈ | Ⲙ̅ⲠⲈⲦⲚⲀⲚⲞⲨϤ' ⲘⲚ̅ ϬⲞⲘ' Ⲙ̅ⲘⲞϤ Ⲛ̅ϤϮ ‖ ⲀⲚⲀⲠⲀⲨⲤⲒⲤ Ⲛ̅ⲚⲀⲈⲒ ⌑ ϤⲒ ⲄⲀⲢ ⲀⲚ' Ⲙ̅ⲠⲈⲦⲈ Ϩ|ⲚⲀϤ' ⌑ ⲘⲚ̅ ϬⲞⲘ ⲆⲈ Ⲙ̅ⲘⲞϤ ⲀⲖⲖⲨⲠⲈⲒ' ⲈϤ' |ⲦⲘ̅ⲦⲢⲞⲨⲢ̅ⲐⲖⲒⲂⲈ Ⲙ̅ⲘⲞⲞⲨ ⌑ ⲀⲖⲖⲀ ⲠⲈⲦϢⲰ|ⲠⲈ ⲔⲀⲖⲰⲤ ϨⲚ̅ⲤⲞⲠ' ϢⲀϤ'Ⲗ̅ⲖⲨⲠⲈⲒ Ⲙ̅ⲘⲞ|ⲞⲨ ⌑ ϤϢⲞⲞⲠ' ⲀⲚ' Ⲛ̅ⲦⲈⲈⲒϨⲈ ⲀⲖⲖⲀ ⲦⲞⲨⲔⲀ‖ⲔⲒⲀ ⲦⲈ ⲈⲦⲢ̅ⲖⲨⲠⲈⲒ Ⲙ̅ⲘⲞⲞⲨ ⌑ ⲠⲈⲦⲈⲨⲚ̅ⲦⲀϤ' | Ⲙ̅ⲘⲀⲨ Ⲛ̅ⲦⲪⲨⲤⲒⲤ ϤϮ ⲞⲨⲚⲞϤ Ⲙ̅ⲠⲈⲦⲚⲀ|ⲚⲞⲨϤ' ⌑ ϨⲞⲈⲒⲚⲈ ⲆⲈ ⲈⲂⲞⲖ ϨⲚ̅ ⲠⲀⲈⲒ ⲤⲈⲖ̅|ⲖⲨⲠⲈⲒ ⲔⲀⲔⲰⲤ

Philippus-Evangelium

p. 80,23-81,34

ⲟⲩϫⲉⲥϩⲛ̄ⲛⲏⲉⲓ' ⲁϥϫⲡⲉ | ⲛ̄ⲕⲁ ⲛⲓⲙ ⲉⲓⲧⲉ ϣⲏⲣⲉ ⲉⲓⲧⲉ ϩⲙ̄ϩⲁⲗ ⲉⲓⲧⲉ ‖ ⲧⲃⲛⲏ
ⲉⲓⲧⲉ ⲟⲩϩⲟⲣ' ⲉⲓⲧⲉ ⲣⲓⲣ' ⲉⲓⲧⲉ ⲥⲟⲩⲟ' | [ⲉⲓⲧⲉ] ⲉ̣ⲓⲱⲧ' ⲉⲓⲧⲉ ⲧⲱϩ ⲉⲓⲧⲉ
ⲭⲟⲣⲧⲟⲥ ⲉⲓⲧⲉ | [. . .]. ⲉⲓⲧⲉ ⲁϥ ⲁⲩⲱ ⲃⲁⲗⲁⲛⲟⲥ ⌑ ⲟⲩⲥⲁⲃⲉ | [ⲇⲉ ⲡ]ⲉ ⲁⲩⲱ
ⲁϥⲉⲓⲙⲉ ⲛ̄ⲧ'ⲧⲣⲟⲫⲏ ⲙ̄ⲡⲟⲩⲁ | [ⲡⲟⲩⲁ] ⌑ ⲛ̄ϣⲏⲣ[ⲉ] ⲙ̣ⲉⲛ' ⲁ̣ϥⲕⲉ ⲁⲣⲧⲟⲥ
ϩⲁⲣⲱ‖[ⲟⲩ ⲉⲁⲩ]ⲁ̣ⲁ[ϥ ϩⲓ ⲁϥ ⌑ ⲛ̄]ϩ̣ⲙ̄ϩⲁⲗ ⲇⲉ ⲁϥⲕⲉ ⲕⲓ|[. . . . . ϩⲁⲣⲱⲟⲩ ϩⲓ
ⲉ]ⲃⲣⲉ ⌑ ⲁⲩⲱ ⲛ̄ⲧⲃⲛⲟⲟⲩ | [ⲁϥ'ⲛⲉϫ' ⲉⲓ]ⲱ̣[ⲧ ϩ]ⲁ̣ⲣⲱⲟⲩ ϩⲓ ⲧⲱϩ ϩⲓ
ⲭⲟⲣ' |[ⲧⲟⲥ' ⌑ ⲛ̄ⲟⲩ]ϩⲟⲟⲣ' ⲁϥⲛⲉϫⲕⲉⲉⲥ ϩⲁⲣⲱⲟⲩ ⌑| [ⲁⲩⲱ ⲣ̄ⲣⲓⲣ ⲁ]ϥⲛⲉϫ'
p.81 ⲃⲁⲗⲁⲛⲟⲥ ϩⲁⲣⲱⲟⲩ' * ϩⲓ̈ ⲙⲁⲙⲟⲩ ⲛ̄ⲟⲉⲓⲕ' ⌑ ⲧⲁⲉⲓ ⲧⲉ ⲑⲉ ⲙ̄ⲡⲙⲁⲑⲏ' |ⲧⲏⲥ
ⲙ̄ⲡⲛⲟⲩⲧⲉ ⌑ ⲉϣⲱⲡⲉ ⲟⲩⲥⲁⲃⲉ ⲡⲉ ⲉϥ' |ⲁⲓⲥⲑⲁⲛⲉ ⲛ̄ⲧⲙⲛ̄ⲧⲙⲁⲑⲏⲧⲏⲥ ⲙ̄ⲙⲟⲣ' |ⲫⲏ
ⲛ̄ⲥⲱⲙⲁⲧⲓⲕⲏ ⲥⲉⲛⲁⲣ̄ⲁⲡⲁⲧⲁ ⲁⲛ' ⲙ̄‖ⲙⲟϥ' ⲁⲗⲗⲁ' ⲉϥⲛⲁϭⲱϣⲧ' ⲛ̄ⲥⲁ
ⲧⲇⲓⲁⲑⲉ|ⲥⲓⲥ ⲛ̄ⲧⲉϥ'ⲯⲩⲭⲏ ⲙ̄ⲡⲟⲩⲁ ⲡⲟⲩⲁ ⲛ̄ϥϣⲁ|ϫⲉ ⲛⲙ̄ⲙⲁϥ' ⌑ ⲟⲩⲛ̄ ϩⲁϩ
ⲛ̄ⲑⲏⲣⲓⲟⲛ ϩⲙ̄ ⲡⲕⲟⲥ|ⲙⲟⲥ ⲉⲩⲟ ⲙ̄ⲙⲟⲣⲫⲏ ⲣ̄ⲣⲱⲙⲉ ⌑ ⲛⲁⲉⲓ ⲉϥ' |ϣⲁⲥⲟⲩⲱⲛⲟⲩ
ⲣ̄ⲣⲓⲣ ⲙⲉⲛ' ϥⲛⲁⲛⲉϫ' ⲃⲁ‖ⲗⲁⲛⲟⲥ ⲉⲣⲟⲟⲩ ⌑ ⲛ̄ⲧⲃⲛⲟⲟⲩ ⲇⲉ ϥⲛⲁⲛⲉϫ' | ⲉⲓⲱⲧ'
ⲉⲣⲟⲟⲩ ϩⲓ ⲧⲱϩ ϩⲓ ⲭⲟⲣⲧⲟⲥ ⌑ ⲛ̄ⲟⲩ|ϩⲟⲟⲣ' ϥⲛⲁⲛⲉϫ ⲕⲁⲁⲥ ⲉⲣⲟⲟⲩ ⌑
ⲛ̄ϩⲙ̄ϩⲁⲗ | ϥⲛⲁϯ ⲛⲁⲩ ⲛ̄ϣⲟⲣⲡ' ⌑ ⲛ̄ϣⲏⲣⲉ ϥⲛⲁϯ ⲛⲁⲩ | ⲛ̄ⲧⲉⲗⲉⲓⲟⲛ

ϥϣⲟⲟⲡ' ⲛ̄ϭⲓ ⲡϣⲏⲣⲉ ⲙ̄ⲡⲣⲱ‖ⲙⲉ ⲁⲩⲱ ϥϣⲟⲟⲡ' ⲛ̄ϭⲓ ⲡϣⲏⲣⲉ ⲙ̄ⲡϣⲏ|ⲣⲉ ⲙ̄ⲡⲣⲱⲙⲉ ⌑ ⲡϫⲟⲉⲓⲥ ⲡⲉ ⲡϣⲏⲣⲉ ⲙ̄|ⲡⲣⲱⲙⲉ ⌑ ⲁⲩⲱ ⲡϣⲏⲣⲉ ⲙ̄ⲡϣⲏⲣⲉ' ⲙ̄|ⲡⲣⲱⲙⲉ ⲡⲉ ⲡⲉⲧ'ⲥⲱⲛⲧ' ϩⲓⲧⲙ̄ ⲡϣⲏ|ⲣⲉ ⲙ̄ⲡⲣⲱⲙⲉ

ⲁⲡϣⲏⲣⲉ ⲙ̄ⲡⲣⲱⲙⲉ ϫⲓ ‖ ⲛ̄ⲧⲟⲟⲧϥ' ⲙ̄ⲡⲛⲟⲩⲧⲉ ⲉⲧⲣⲉϥⲥⲱⲛⲧ' ⌑ ⲟⲩⲛ|ⲧⲁϥ' ⲙ̄ⲙⲁⲩ ⲉⲧⲣⲉϥϫⲡⲟ

ⲡⲉⲛⲧⲁϩϫⲓ ⲉ|ⲧⲣⲉϥ'ⲥⲱⲛ'ⲧ' ⲟⲩⲥⲱⲛⲧ' ⲡⲉ ⌑ ⲡⲉⲛⲧⲁϩϫⲓ̣ | ⲉϫⲡⲟ ⲟⲩϫⲡⲟ ⲡⲉ ⌑ ⲡⲉⲧⲥⲱⲛⲧ ⲙⲛ̄ ϭⲟⲙ̣ | ⲛ̄ϥϫⲡⲟ ⌑ ⲡⲉⲧ'ϫⲡⲟ ⲟⲩⲛ̄ ϭⲟⲙ ⲛ̄ϥⲥⲱⲛⲧ̣ ⌑‖ ⲥⲉϫⲱ ⲇⲉ ⲙ̄ⲙⲟⲥ ϫⲉ ⲡⲉⲧ'ⲥⲱⲛⲧ' ϫⲡⲟ ⌑| ⲁⲗⲗⲁ ⲡⲉϥϫⲡⲟ ⲟⲩⲥⲱⲛⲧ' ⲡⲉ ⲉⲧ[ⲃⲉ ϫⲉ] | ⲛ̄ϫⲡⲟ ⲛⲉϥ'ϣⲏⲣⲉ ⲁⲛ ⲛⲉ ⲁⲗⲗⲁ ⲛ̣̄[ϩⲃⲏⲩⲉ] | ⲛⲉ

ⲡⲉⲧⲥⲱⲛⲧ' ⲉϥⲣ̄ϩⲱⲃ ϩⲛ ⲟⲩ[ⲱⲛϩ] | ⲉⲃⲟⲗ ⲁⲩⲱ ⲛ̄ⲧⲟϥ ϩⲱⲱϥ ϥⲟⲩⲟ̣[ⲛϩ ⲉ]‖ⲃⲟⲗ' ⌑ ⲡⲉⲧϫⲡⲟ' ⲉϥϫ̣ⲡ̣ⲟ ϩⲛ̄ ⲟⲩ[ⲡⲉⲑⲏⲡ] | ⲁⲩⲱ ⲛ̄ⲧⲟϥ ϥϩⲏⲡ' [ⲉ]ϥ[ⲟ]ⲩⲁ[. . . . . . .] | ⲑⲓⲕⲱⲛ ⌑ ⲡⲉⲧ'ⲥⲱ̣[ⲛⲧ ⲟ]ⲛ ⲉϥⲥ̣[ⲱⲛⲧ ϩⲛ̄] | ⲟⲩⲫⲁⲛⲉⲣⲟⲛ ⌑ ⲡⲉⲧϫⲡⲟ ⲇ[ⲉ ⲉϥϫⲡⲉ] | ϣⲏⲣⲉ ϩⲛ̄ ⲟⲩⲡⲉⲑⲏⲡ'

Philippus-Evangelium

p. 81,34-82,29

ⲙⲛ̣ [ⲗⲁⲁⲩ ⲛⲁϣ]‖ⲥⲟⲟⲩⲛ ϫⲉ ⲁϣ ⲡⲉ ⲫⲟ[ⲟⲩ ⲉⲧⲉ ⲫⲟⲟⲩⲧ] * ⲙⲛ̄ ⲧⲥϩⲓⲙⲉ p.82 ⲣ̄ⲕⲟⲓⲛⲱⲛⲉⲓ ⲙⲛ̄ ⲛⲟⲩⲉⲣⲏⲩ | ⲉⲓⲙⲏ ⲛ̄ⲧⲟⲟⲩ ⲟⲩⲁⲁⲩ ⌑ ⲟⲩⲙⲩⲥⲧⲏⲣⲓⲟⲛ ⲅⲁⲣ' | ⲡⲉ ⲡⲅⲁⲙⲟⲥ ⲙ̄ⲡⲕⲟⲥⲙⲟⲥ ⲛ̄ⲛⲉⲛⲧⲁϩϫⲓ | ϩⲓⲙⲉ ⌑ ⲉϣϫⲉ ⲡⲅⲁⲙⲟⲥ ⲙ̄ⲡϫⲱϩⲙ' ϥϩⲏⲡ' ‖ ⲡⲟⲥⲱ ⲙⲁⲗⲗⲟⲛ ⲡⲅⲁⲙⲟⲥ ⲛ̄ⲁⲧϫⲱϩⲙ' ⲟⲩ|ⲙⲩⲥⲧⲏⲣⲓⲟⲛ ⲡⲉ ⲛ̄ⲁⲗⲏⲑⲉⲓⲛⲟⲛ ⌑ ⲟⲩⲥⲁⲣⲕⲓ|ⲕⲟⲛ' ⲁⲛ ⲡⲉ ⲁⲗⲗⲁ ⲉϥ'ⲧⲃ̄ⲃⲏⲩ ⲉϥⲏⲡ' ⲁⲛ ⲁⲧⲉ|ⲡⲓⲑⲩⲙⲓⲁ ⲁⲗⲗⲁ ⲉⲡⲟⲩⲱϣ ⲉϥⲏⲡ' ⲁⲛ' ⲉⲡⲕⲁ|ⲕⲉ ⲏ ⲧⲟⲩϣⲏ ⲁⲗⲗⲁ ⲉϥⲏⲡ' ⲉⲡⲉϩⲟⲟⲩ ⲙⲛ̄ ‖ ⲡⲟⲩⲟⲉⲓⲛ

ⲟⲩⲅⲁⲙⲟⲥ ⲉϥϣⲁⲕⲱⲕⲁϩⲏⲩ | ⲁϥϣⲱⲡⲉ ⲙ̄ⲡⲟⲣⲛⲉⲓⲁ ⌑ ⲁⲩⲱ ⲧϣⲉⲗⲉⲉⲧ' | ⲟⲩ ⲙⲟⲛⲟⲛ ⲉⲥϣⲁϫⲓ ⲡⲥⲡⲉⲣⲙⲁ ⲛ̄ⲕⲉϩⲟ|ⲟⲩⲧ' ⲁⲗⲗⲁ ⲕⲁⲛ ⲉⲥϣⲁⲛⲣ̄ⲡⲃⲟⲗ' ⲙ̄ⲡⲉⲥⲕⲟⲓ|ⲧⲱⲛ ⲛ̄ⲥⲉⲛⲁⲩ ⲉⲣⲟⲥ ⲁⲥⲡⲟⲣⲛⲉⲩⲉ ⌑ ⲙⲟⲛⲟⲛ ‖ ⲙⲁⲣⲉⲥⲟⲩⲱⲛϩ ⲉⲃⲟⲗ ⲙ̄ⲡⲉⲥⲉⲓⲱⲧ' ⲙⲛ̄ ⲧⲉⲥ|ⲙⲁⲁⲩ ⲙⲛ̄ ⲡϣⲃⲏⲣ' ⲙ̄ⲡⲛⲩⲙ'ⲫⲓⲟⲥ ⲙⲛ̄ ⲛ̄|ⲛ̄ϣⲏⲣⲉ ⲙ̄ⲡⲛⲩⲙ'ⲫⲓⲟⲥ

ⲛⲁⲉⲓ ⲉⲥⲧⲟⲉⲓ ⲛⲁⲩ | ⲉⲧⲣⲟⲩⲃⲱⲕ' ⲉϩⲟⲩⲛ ⲙ̄ⲙⲏⲛⲉ ⲉⲡⲛⲩⲙⲫⲱⲛ ⌑| ⲛ̄ⲕⲟⲟⲩⲉ ⲇⲉ ⲙⲁⲣⲟⲩⲣ̄ⲉⲡⲓⲑⲩⲙⲉⲓ ⲕⲁⲛ' ‖ ⲉⲥⲱⲧⲙ̄ ⲉⲧⲉⲥⲥⲙⲏ ⲛ̄ⲥⲉⲣ̄ⲁⲡⲟⲗⲁⲩⲉ' ⲙ̄|ⲡⲉⲥⲥⲟϭⲛ̄ ⌑ ⲁⲩⲱ ⲙⲁⲣⲟⲩⲥⲟⲛϣ ⲉⲃⲟⲗ' ϩⲛ̄ ⲛ̄|ⲗⲉϥⲗⲓϥⲉ ⲉⲧϩⲉ ⲉⲃⲟⲗ ϩⲓ ⲧⲣⲁⲡⲉⲍⲁ ⲛ̄ⲑⲉ ⲛ̄|ⲛⲟⲩϩⲟⲟⲣ'

ⲟⲩⲛ ϩⲛ̄ⲛⲩⲙ'ⲫⲓⲟⲥ ⲙⲛ̄ ϩⲛ̄|ⲛⲩⲙⲫⲏ ⲏⲡ' ⲉⲡⲛⲩⲙⲫⲱⲛ ⌑ ⲙⲛ̄ ⲟⲩⲁ ⲛⲁϣ‖ⲛ̣ⲁⲩ ⲁⲡⲛⲩⲙ'ⲫⲓⲟⲥ ⲙⲛ̄ ⲧⲛⲩⲙⲫⲏ ⲉⲓⲙⲏ | [ⲛ̄ϥϣ]ⲱⲡⲉ ⲙ̄ⲡⲁⲉⲓ

ⲛ̄ⲧⲉⲣⲉ ⲁⲃⲣⲁϩⲁⲙ' | [ⲇⲉ ϫⲓ] ⲉⲧⲣⲉϥⲛⲁⲩ ⲁⲡⲉⲧ'ϥⲛⲁⲛⲁⲩ ⲉⲣⲟϥ' | [ⲁϥⲥ]ⲃ̣̄ⲃⲉ ⲛ̄ⲧⲥⲁⲣⲝ' ⲛ̄ⲧⲁⲕⲣⲟⲃⲩⲥⲧⲓⲁ ⲉϥⲧⲁ|[ⲙⲟ] ⲙ̣̄ⲙⲟⲛ ϫⲉ ϣϣⲉ ⲉⲧⲁⲕⲟ ⲛ̄ⲧⲥⲁⲣⲝ' ‖

Philippus-Evangelium

p. 82,30-84,14

[ⲡⲉϩⲟ]ⲩⲟ̣ ⲛ̣ⲧⲉ̣ [ⲡ]ⲕⲟ̣ⲥⲙⲟⲥ ⲉⲛϩⲟⲥⲟⲛ' ⲛⲟⲩ|[ⲥⲁⲛϩⲟⲩ]ⲛ̣' ϩⲏ[ⲡ]'
[ⲥⲉ]ⲁ̣ϩⲉⲣⲁⲧⲟⲩ' ⲁⲩⲱ ⲥⲉⲟⲛϩ ⌑| [ⲉⲩϣⲁⲛ]ⲟ̣ⲩⲱⲛ[ϩ ⲉⲃ]ⲟ̣ⲗ ⲁⲩⲙⲟⲩ ⌑ ⲕⲁⲧⲁ
ⲡⲡⲁ|[ⲣⲁⲇⲓⲅⲙ]ⲁ ⲙ̄ⲡⲣⲱⲙⲉ ⲉⲧⲟⲩⲟⲛⲉϩ ⲉⲃⲟⲗ | [ⲉⲛϩⲟⲥⲟ]ⲛ ⲙ̄ⲙⲁϩⲧ' ⲙ̄ⲡⲣⲱⲙⲉ
p. 83 ϩⲏⲡ' ϥⲟⲛϩ * ⲛ̄ϭⲓ ⲡⲣⲱⲙⲉ ⌑ ⲉⲩϣⲁϭⲱⲗⲡ' ⲛ̄ϭⲓ ⲛⲉϥⲙⲁϩⲧ' | ⲥⲉⲣ̄ⲃⲟⲗ ⲛ̄ϩⲏⲧϥ'
ϥⲛⲁⲙⲟⲩ ⲛ̄ϭⲓ ⲡⲣⲱⲙⲉ ⌑| ⲧⲉⲉⲓϩⲉ ⲟⲛ ⲙ̄ⲡϣⲏⲛ ϩⲱⲥ ⲉⲧⲉϥⲛⲟⲩⲛⲉ | ϩⲏⲡ'
ϣⲁϥϯⲟⲩⲱ ⲛ̄ϥⲗⲉϩⲏⲧ'' ⌑ ⲉⲣϣⲁ ⲧⲉϥ' ‖ⲛⲟⲩⲛⲉ ϭⲱⲗⲡ' ⲉⲃⲟⲗ ϣⲁⲣⲉ ⲡϣⲏⲛ
ϣⲟ|ⲟⲩⲉ ⌑ ⲧⲁⲉⲓ ⲧⲉ ⲑⲉ ϩⲓ ϫⲡⲟ ⲛⲓⲙ' ⲉⲧϩⲙ̄ ⲡⲕⲟⲥ|ⲙⲟⲥ ⲟⲩ ⲙⲟⲛⲟⲛ ϩⲓ
ⲛⲉⲧⲟⲩⲟⲛϩ ⲉⲃⲟⲗ' | ⲁⲗⲗⲁ ϩⲓ ⲛⲉⲑⲏⲡ' ⌑ ⲉⲫϩⲟⲥⲟⲛ ⲅⲁⲣ ⲧⲛⲟⲩⲛⲉ |
ⲛ̄ⲧⲕⲁⲕⲓⲁ ϩⲏⲡ ⲥϫⲟⲟⲣ ⌑ ⲉⲩϣⲁⲛⲥⲟⲩⲱⲛⲥ̄ ‖ ⲇⲉ ⲁⲥⲃⲱⲗ ⲉⲃⲟⲗ ⌑ ⲉⲥϣⲁⲛⲟⲩⲱⲛϩ
ⲇⲉ ⲉ|ⲃⲟⲗ ⲁⲥⲱϫⲛ̄

ⲉⲧⲃⲉ ⲡⲁⲉⲓ ⲡⲗⲟⲅⲟⲥ ϫⲱ ⲙ̄|ⲙⲟⲥ ϫⲉ ⲏⲇⲏ ⲧⲁⲝⲉⲓⲛⲏ ⲥⲙ̄ⲙⲟⲛⲧ' ⲁⲧⲛⲟⲩ|ⲛⲉ
ⲛ̄ⲛ̄ϣⲏⲛ ⲉⲥⲛⲁϣⲱⲱⲧ' ⲁⲛ ⌑ ⲡⲉⲧⲟⲩ|ⲛⲁϣⲁⲁⲧϥ' ⲡⲁⲗⲓⲛ ϣⲁϥϯⲟⲩⲱ ⌑ ⲁⲗⲗⲁ
ⲉϣⲁ‖ⲣⲉ ⲧⲁⲝⲉⲓⲛⲏ ⲃⲁⲗⲃⲗ̄ ⲉⲡⲓⲧⲛ̄ ⲉ̀ⲡⲉⲥⲏⲧ' ϣⲁⲛ|ⲧⲉⲥⲛ̄ ⲧⲛⲟⲩⲛⲉ ⲉϩⲣⲁⲉⲓ ⌑
ⲁⲓ̄ⲥ̄ ⲇⲉ ⲡⲱⲣⲕ' ⲛ̄|ⲧⲛⲟⲩⲛⲉ ⲙ̄ⲡⲙⲁ ⲧⲏⲣϥ ϩⲛ̄ⲕⲟⲟⲩⲉ ⲇⲉ ⲕⲁ|ⲧⲁ ⲙⲉⲣⲟⲥ ⌑ ⲁⲛⲟⲛ
ϩⲱⲱⲛ ⲙⲁⲣⲉ ⲡⲟⲩⲁ | ⲡⲟⲩⲁ ⲛ̄ϩⲏⲧⲛ̄ ⲙⲁⲣⲉϥⲃⲁⲗⲃⲗⲉ ⲛ̄ⲥⲁ ⲧⲛⲟⲩ‖ⲛⲉ ⲛ̄ⲧⲕⲁⲕⲓⲁ·
ⲉⲧⲛ̄ϩⲣⲁ̈ⲓ ⲛ̄ϩⲏⲧϥ' ⲛ̄ϥⲡⲟⲣⲕⲥ̣̄ | ϩⲁ ⲧⲉⲥⲛⲟⲩⲛⲉ ϩⲙ̄ ⲡⲉϥϩⲏⲧ' ⌑ ⲉⲥⲛⲁⲡⲱⲣⲕ |
ⲇⲉ ⲉⲛ' ϣⲁⲥⲟⲩⲱⲛⲥ̄ ⌑ ⲉϣⲱⲡⲉ ⲇⲉ ⲧⲛ̄|ⲛⲟ ⲛ̄ⲁⲧ' ⲥⲟⲟⲩⲛ ⲉⲣⲟⲥ ⲥϫⲉ ⲛⲟⲩⲛⲉ
ϩⲣ[ⲁ]ⲓ̈ | ⲛ̄ϩⲏⲧⲛ̄ ⲁⲩⲱ ⲥⲧⲉⲩⲟ ⲉⲃⲟⲗ ⲛ̄ⲛⲉⲥⲕⲁⲣ‖ⲡⲟⲥ ϩⲣⲁ̈ⲓ ϩⲙ̄ ⲡⲛ̄ϩⲏⲧ' ⌑ ⲥⲟ
ⲛ̄ϫⲟⲉⲓⲥ ⲉⲣⲟⲛ ⌑| ⲧⲛ̄ⲛⲟ ⲛ̄ϩⲙ̄ϩⲁ̄ⲗ ⲛⲁⲥ ⌑ ⲥⲣ̄ⲁⲓⲭⲙⲁⲗⲱ̣[ⲧ]ⲓ̣ⲍⲉ̣ | ⲙ̄ⲙⲟⲛ
ⲉⲧⲣⲛ̄ⲉⲓⲣⲉ ⲛ̄ⲛⲉⲧⲛ̄ⲟⲩⲟϣ̣[ⲟⲩ ⲁⲛ] ⌑| ⲛⲉⲧⲛ̄ⲟⲩⲟϣⲟⲩ ⲧⲛ̄ⲉⲓⲣⲉ ⲙ̄ⲙⲟⲟⲩ [ⲁⲛ ⌑
ⲥ]|ϭⲙ̄ϭⲟⲙ' ϫⲉ ⲙ̄ⲡⲛ̄ⲥⲟⲩⲱⲛⲥ̄ ⌑ ϩⲱⲥ̣ ⲉⲥϣⲟ]‖ⲟⲡ' ⲙⲉⲛ ⲥⲣ̄ⲉⲛⲉⲣⲅⲉⲓ

ⲧⲙⲛ̄ⲧⲁ̣ⲧⲥ̣[ⲟⲟⲩⲛ] | ⲉⲥϣⲟⲟⲡ' ⲙ̄ⲙⲁⲁⲩ ⲛ̄ⲛ̄ⲡⲉ[ⲑⲟⲟⲩ ⲧⲏⲣⲟⲩ] ⌑| ⲧⲙⲛ̄ⲧⲁⲧ' ⲥⲟⲟⲩⲛ
[ⲉⲥ]ⲛ̣ⲁ̣ϣⲉ ⲁⲡ̣[ⲙⲟⲩ ⌑ ϫⲉ] | ⲛⲉⲧ' ϣⲟⲟⲡ' ⲉⲃⲟⲗ ϩⲛ̄ ⲧⲙⲛ̄ⲧ̣[ⲁⲧⲥⲟⲟⲩⲛ] | ⲟⲩⲧⲉ
ⲛⲉⲩϣⲟⲟⲡ' ⲁⲛ' ⲟⲩⲧⲉ̣ [ⲥⲉϣⲟⲟⲡ ⲁⲛ] ‖ ⲟⲩⲧⲉ ⲥⲉⲛⲁϣⲱⲡⲉ ⲁⲛ ⌑ [ⲛⲁ ⲧⲙⲉ ⲇⲉ]
p. 84 * ⲥⲉⲛⲁϫⲱⲕ' ⲉⲃⲟⲗ' ϩⲟⲧⲁⲛ ⲉⲣϣⲁ ⲧⲁⲗⲏⲑⲉⲓⲁ | ⲧⲏⲣⲥ' ⲟⲩⲱⲛϩ' ⲉⲃⲟⲗ ⌑
ⲧⲁⲗⲏⲑⲉⲓⲁ ⲅⲁⲣ· ⲕⲁⲧⲁ ⲑⲉ | ⲛ̄ⲧⲙⲛ̄ⲧⲁⲧ' ⲥⲟⲟⲩⲛ· ⲉⲥϩⲏⲡ' ⲙⲉⲛ ⲥⲣ̄ⲁⲛⲁ|ⲡⲁⲩⲉ
ϩⲣⲁ̈ⲓ ⲛ̄ϩⲏⲧⲥ̄ ⲉⲥϣⲁⲟⲩⲱⲛϩ ⲇⲉ ⲉⲃⲟⲗ ‖ ⲛ̄ⲥⲉⲥⲟⲩⲱⲛⲥ̄ ϣⲁⲩⲧⲛⲁⲥ ⲉⲟⲟⲩ ϩⲟⲥⲟⲛ
| ⲥϭⲛ̄ϭⲟⲙ' ⲉⲧⲙⲛ̄ⲧⲁⲧⲥⲟⲟⲩⲛ ⲁⲩⲱ ⲁⲧ' ⲡⲗⲁ|ⲛⲏ ⌑ ⲥϯ ⲛ̄ⲧⲙⲛ̄ⲧⲉⲗⲉⲩⲑⲉⲣⲟⲥ ⌑
ⲡⲉϫⲁϥ' ⲛ̄ϭⲓ | ⲡⲗⲟⲅⲟⲥ ϫⲉ ⲉⲧⲉⲧⲛ̄ϣⲁⲛ' ⲥⲟⲩⲱⲛ ⲧⲁⲗⲏ|ⲑⲉⲓⲁ ⲧⲁⲗⲏⲑⲉⲓⲁ ⲛⲁⲣ̄
ⲧⲏⲛⲉ ⲛ̄ⲉⲗⲉⲩⲑⲉⲣⲟⲥ ⌑‖ ⲧⲙⲛ̄ⲧⲁⲧⲥⲟⲟⲩⲛ· ⲥⲟ ⲛ̄ϩⲙ̄ϩⲁ̄ⲗ ⌑ ⲧⲅⲛⲱⲥⲓⲥ
ⲟⲩ|ⲉⲗⲉⲩⲑⲉⲣⲓⲁ ⲧⲉ· ⌑ ⲉⲛϣⲁⲥⲟⲩⲱⲛ' ⲧⲁⲗⲏⲑⲉⲓⲁ | ⲧⲛ̄ⲛⲁϩⲉ· ⲁⲛⲕⲁⲣⲡⲟⲥ
ⲛ̄ⲧⲁⲗⲏⲑⲉⲓⲁ ϩⲣⲁ̈ⲓ ⲛ̄|ϩⲏⲧⲛ̄ ⌑ ⲉⲛ' ϣⲁϩⲱⲧⲣ̄ ⲉⲣⲟⲥ ⲥⲛⲁϫⲓ ⲙ̄ⲡⲛ̄ⲡⲗⲏ|ⲣⲱⲙⲁ

Philippus-Evangelium

p. 84,14-85,29

ⲦⲈⲚⲞⲨ ⲞⲨⲚ' ⲦⲀⲚ' Ⲙ̄ⲘⲀⲨ Ⲛ̄ⲚⲈⲦⲞⲨ‖ⲞⲚⲈϨ ⲈⲂⲞⲖ' Ⲛ̄ⲦⲈ ⲠⲤⲰⲚⲦ' ⌑ ϢⲀⲚ' ϪⲞⲞⲤ ϪⲈ | Ⲛ̄ⲦⲞⲞⲨ ⲚⲈⲚ' ϪⲰⲰⲢⲈ ⲈⲦ' ⲦⲀⲈⲒⲎⲨ ⲚⲈⲐⲎⲠ' | ⲆⲈ ⲚⲈⲚϬⲰⲂ' ⲈⲦϢⲎⲤ ⌑ ⲦⲀⲈⲒ ⲦⲈ ⲐⲈ Ⲛ̄ⲚⲈⲦⲞⲨ|ⲞⲚϨ ⲈⲂⲞⲖ' Ⲛ̄ⲦⲀⲖⲎⲐⲈⲒⲀ ⌑ ϨⲚ̄ϬⲰⲂ' ⲚⲈ ⲀⲨⲰ | ⲤⲈϢⲎⲤ ⲚⲈⲐⲎⲠ' ⲆⲈ Ⲛ̄ϪⲰⲢⲈ ⲚⲈ ⲀⲨⲰ ⲤⲈⲦⲀ‖ⲈⲒⲎⲨ ⌑ ⲤⲈⲞⲨⲞⲚϨ ⲆⲈ ⲈⲂⲞⲖ Ⲛ̄ϬⲒ Ⲙ̄ⲘⲨⲤⲦⲎⲢⲒⲞⲚ | Ⲛ̄ⲦⲀⲖⲎⲐⲈⲒⲀ ⲈⲨⲞ Ⲛ̄ⲦⲨⲠⲞⲤ ϨⲒ ϨⲒⲔⲰⲚ

ⲠⲔⲞⲒ|ⲦⲰⲚ ⲆⲈ ϤϨⲎⲠ' ⌑ Ⲛ̄ⲦⲞϤ ⲠⲈ ⲠⲈⲦⲞⲨⲀⲀⲂ' ϨⲘ̄|ⲠⲈⲦⲞⲨⲀⲀⲂ· ⌑ ⲚⲈⲢⲈ ⲠⲔⲀⲦⲀⲠⲈⲦⲀⲤⲘⲀ ⲘⲈⲚ' | ϨⲞⲂⲤ̄ Ⲛ̄ϢⲞⲢⲠ' ⌑ ⲠⲰⲤ ⲈⲢⲈ ⲠⲚⲞⲨⲦⲈ Ⲣ̄ⲆⲒⲞⲒⲔⲈⲒ ‖ Ⲛ̄ⲦⲔⲦⲒⲤⲒⲤ ⌑ ⲈϤϢⲀⲚⲠⲰϨ ⲆⲈ Ⲛ̄ϬⲒ ⲠⲔⲀⲦⲀⲠⲈ|ⲦⲀⲤ[Ⲙ]Ⲁ ⲀⲨⲰ Ⲛ̄ⲦⲈ ⲚⲀ ⲠⲤⲀⲚϨⲞⲨⲚ' ⲞⲨⲰⲚϨ | [ⲈⲂⲞⲖ] ⲤⲈⲚⲀⲔⲰ ⲆⲈ Ⲙ̄ⲠⲈⲈⲒⲎⲈⲒ Ⲛ̄ⲤⲰⲞⲨ | [ⲈϤⲞ] Ⲛ̄ⲈⲢⲎⲘⲞⲤ ⲘⲀⲖⲖⲞⲚ ⲆⲈ ⲤⲈⲚⲀⲢ̄ⲔⲀⲦⲀ|[ⲖⲨⲈ] Ⲙ̄ⲘⲞϤ' ⌑ ⲦⲘⲚ̄ⲦⲚⲞⲨⲦⲈ ⲆⲈ ⲦⲎⲢⲤ̄ ⲤⲀⲠⲰⲦ' ‖ [ⲈⲂⲞⲖ]' Ⲛ̄ⲚⲈⲈⲒⲘⲀ ⲈϨⲞⲨⲚ ⲀⲚ ⲈⲚⲈⲦⲞⲨⲀⲀⲂ' | [Ⲛ̄ⲦⲈ Ⲛ]ⲈⲦ[Ⲟ]ⲨⲀⲀⲂ ⌑ ⲤⲚⲀϢⲦⲰϨ ⲄⲀⲢ ⲀⲚ ⲘⲚ̄ ⲠⲞⲨ|[ⲞⲈⲒⲚ Ⲛ̄]ⲀⲦ' ⲦⲰϨ ⲘⲚ̄ ⲠⲠⲖⲎⲢⲰⲘⲀ Ⲛ̄ⲀⲦ' |[ϢⲦⲀ ⌑ ⲀⲖ]ⲖⲀ ⲤⲚⲀϢⲰⲠⲈ ϨⲀ Ⲛ̄ⲦⲚϨ Ⲙ̄ⲠⲤⲦ̄ⲢⲞⲤ | [ⲀⲨⲰ ϨⲀ Ⲛ]ⲈϤϬⲂⲞⲈⲒ ⌑ ⲦⲈⲈⲒϬⲒⲂⲰⲦⲞⲤ ⲚⲀϢⲰ‖[ⲠⲈ

p.85

Ⲙ̄ⲠⲞ]ⲨⲞⲨϪⲀⲈⲒ Ⲛ̄ⲦⲀⲢⲈ ⲠⲔⲀⲦⲀⲔⲖⲨⲤ' *ⲘⲞⲤ Ⲙ̄ⲘⲞⲞⲨ ⲈⲘⲀϨⲦⲈ ⲈϨⲢⲀ̈Ⲓ ⲈϪⲰⲞⲨ ⌑ ⲈⲢϢⲀ | ϨⲚ̄ϨⲞⲈⲒⲚⲈ ϢⲰⲠⲈ ϨⲚ̄ ⲦⲪⲨⲖⲎ Ⲛ̄ⲦⲘⲚ̄ⲦⲞⲨ|ⲎⲎⲂ ⲚⲀⲈⲒ ⲚⲀϢϬⲚ̄ϬⲞⲘ' Ⲛ̄ⲂⲰⲔ' ⲈϨⲞⲨⲚ Ⲉ|ⲠⲤⲀⲚϨⲞⲨⲚ Ⲙ̄ⲠⲔⲀⲦⲀⲠⲈⲦⲀⲤⲘⲀ ⲘⲚ̄ ⲠⲀⲢ‖ⲬⲒⲈⲢⲈⲨⲤ ⌑ ⲈⲦⲂⲈ ⲠⲀⲈⲒ Ⲙ̄ⲠⲈ ⲠⲔⲀⲦⲀⲠⲈⲦⲀⲤ|ⲘⲀ ⲠⲰϨ Ⲙ̄ⲠⲤⲀⲚⲦⲠⲈ ⲞⲨⲀⲀⲦϤ ⲈⲠⲈⲒ ⲚⲈⲨ|ⲚⲀⲞⲨⲈⲚ Ⲛ̄ⲚⲀ ⲠⲤⲀⲚⲦⲠⲈ ⲞⲨⲀⲀⲦⲞⲨ· ⲞⲨⲦⲈ | Ⲙ̄ⲠⲤⲀⲘⲠⲒⲦⲚ̄ ⲞⲨⲀⲀⲦϤ' ⲀⲚ Ⲛ̄ⲦⲀϤⲠⲰϨ ⲈⲠⲈⲒ | ⲚⲀϤⲚⲀⲞⲨⲰⲚϨ ⲈⲂⲞⲖ Ⲛ̄ⲚⲀ ⲠⲤⲀⲘⲠⲒⲦⲚ̄ ⲞⲨ‖ⲀⲀⲨ ⲀⲖⲖⲀ Ⲛ̄ⲦⲀϤⲠⲰϨ Ⲛ̄ⲦⲠⲈ ⲈⲠⲒⲦⲚ̄ ⌑ ⲀⲚⲀ | ⲠⲤⲀⲚⲦⲠⲈ ⲞⲨⲰⲚ' ⲚⲀⲚ Ⲛ̄ⲚⲈⲦⲘ̄ⲠⲤⲀⲘⲠⲒ|ⲦⲚ̄ ϪⲈⲔⲀⲀⲤ ⲈⲚⲚⲀⲂⲰⲔ' ⲈϨⲞⲨⲚ' ⲀⲠⲈⲐⲎⲠ' | Ⲛ̄ⲦⲀⲖⲎⲐⲈⲒⲀ ⌑ ⲠⲀⲈⲒ ⲀⲖⲎⲐⲰⲤ ⲠⲈ ⲠⲈⲦ' ⲦⲀⲈⲒ|ⲎⲨ ⲈⲦⲞ Ⲛ̄ϪⲰⲰⲢⲈ ⌑ ⲈⲚⲀⲂⲰⲔ' ⲆⲈ ⲈϨⲞⲨⲚ ⲈⲘⲀⲨ ‖ ϨⲒⲦⲚ̄ ϨⲚ̄ⲦⲨⲠⲞⲤ ⲈⲨϢⲎⲤ ⲘⲚ̄ ϨⲚ̄ⲘⲚ̄ⲦϬⲰⲂ' ⌑| ⲤⲈϢⲎⲤ ⲘⲈⲚ' Ⲛ̄ⲚⲀϨⲢⲚ̄ ⲠⲈⲞⲞⲨ ⲈⲦϪⲎⲔ' ⲈⲂⲞ[Ⲗ] ⌑| ⲞⲨⲚ̄ ⲈⲞⲞⲨ ⲈϤϪⲞⲤⲈ ⲈⲞⲞⲨ ⲞⲨⲚ' ϬⲞⲘ' ⲈϤϪⲞ|ⲤⲈ ⲈϬⲞⲘ' ⌑ ⲈⲦⲂⲈ ⲠⲀⲈⲒ ⲀⲚ' ⲦⲈⲖⲈⲒⲞⲚ' ⲞⲨⲈⲚ | ⲚⲀⲚ ⲘⲚ̄ ⲚⲈⲐⲎⲠ' Ⲛ̄ⲦⲀⲖⲎⲐⲈⲒⲀ ⲀⲨⲰ ⲚⲈⲦⲞⲨ‖ⲀⲀⲂ Ⲛ̄ⲚⲈⲦⲞⲨⲀⲀⲂ ⲀⲨϬⲰⲖⲠ' ⲈⲂⲞⲖ' ⲀⲨⲰ Ⲁ|ⲠⲔⲞⲒⲦⲰⲚ ⲦⲰϨⲘ' Ⲙ̄ⲘⲞⲚ ⲈϨⲞⲨⲚ'

ⲈⲚϨⲞⲤⲞⲚ | ⲘⲈⲚ' ϤϨⲎⲠ' ⲦⲔⲀⲔⲒⲀ ⲞⲨⲞⲤϤ' ⲘⲈⲚ Ⲙ̄ⲠⲞⲨ|ϤⲒⲦⲤ̄ ⲆⲈ Ⲛ̄ⲦⲘⲎⲦⲈ Ⲙ̄ⲠⲤⲠⲈⲢⲘⲀ Ⲙ̄ⲠⲠⲚ̄Ⲁ | ⲈⲦⲞⲨⲀⲀⲂ' ⌑ ⲤⲈⲞ Ⲛ̄ϨⲘϨⲀ̄Ⲗ Ⲛ̄ⲦⲠⲞⲚⲎⲢⲒⲀ ⌑ ϨⲞ‖ⲦⲀⲚ ⲆⲈ ⲈϤϢⲀϬⲰⲖⲠ' ⲈⲂⲞⲖ ⲦⲞⲦⲈ ⲠⲞⲨⲞ|ⲈⲒⲚ Ⲛ̄ⲦⲈⲖⲈⲒⲞⲚ' ⲚⲀϨⲀⲦⲈ ⲈⲂⲞⲖ' ⲈϪⲚ̄ [Ⲟ]ⲨⲞⲚ | ⲚⲒⲘ' ⲀⲨⲰ ⲚⲈⲦⲚ̄ϨⲎⲦϤ' ⲦⲎⲢⲞⲨ ⲤⲈⲚ[ⲀϪⲒ ⲬⲢⲒ]|ⲤⲘⲀ ⌑ ⲦⲞⲦⲈ Ⲛ̄ϨⲘϨⲀ̄Ⲗ Ⲛ̄ⲀⲢ̄ⲈⲖⲈⲨⲐⲈ[ⲢⲞⲤ ⲀⲨⲰ] | Ⲛ̄ⲤⲈⲤⲰⲦⲈ Ⲛ̄ⲀⲒⲬⲘⲀⲖⲰⲦⲞⲤ

Philippus-Evangelium

p. 85,29-86,19

ⲧⲱϭⲉ ṇ[ⲓⲙ ⲉⲙ]‖ⲡⲉ ⲡⲁⲉⲓⲱⲧ' ⲉⲧϩⲛ̄ ⲙ̄ⲡⲏⲩⲉ ⲧⲟϭϥ[' ⲥⲉⲛⲁ]|ⲡⲟⲣⲕϥ'

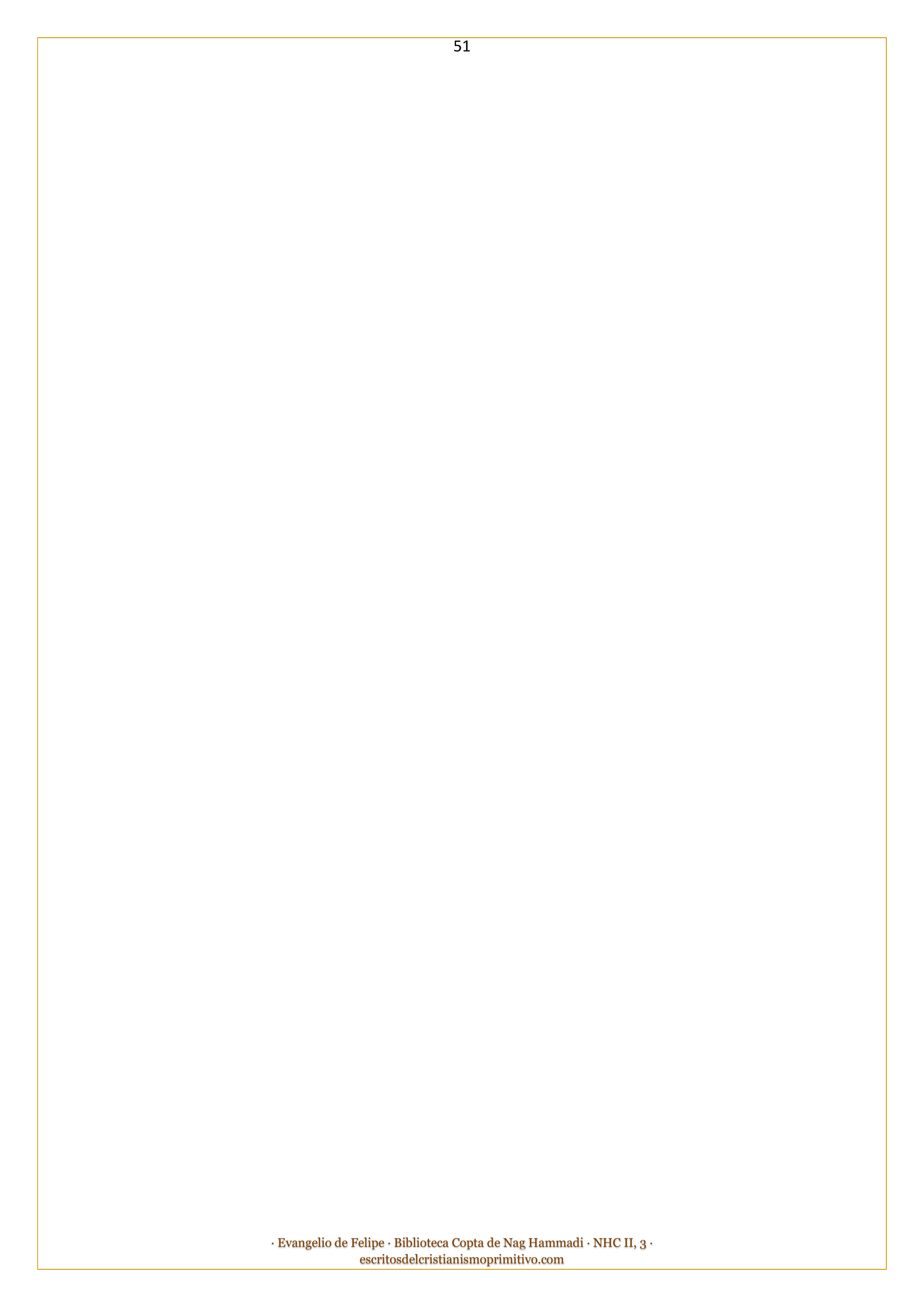
ⲛⲉⲧⲡⲟⲣϫ' ⲥⲉⲛⲁϩⲱⲧ̣ⲣ̣̄ ṇ[ⲉⲧϣⲟⲩⲉⲓⲧ] | ⲥⲉⲛⲁⲙⲟⲩϩ

ⲟⲩⲟⲛ' ṇⲓⲙ' ⲉⲧⲛⲁ̣ⲃ̣[ⲱⲕ ⲉϩⲟⲩⲛ] | ⲉⲡⲕⲟⲓⲧⲱⲛ ⲥⲉⲛⲁϫ̣ⲉⲣⲟ ⲙ̄ⲡⲟⲩ[ϩⲏⲃⲥ̄ ⌑
ⲉϥ]|ⲟ ⲅⲁⲣ ⲛ̄ⲑⲉ ⲛ̄ⲛ̄ⲅⲁⲙⲟⲥ ⲉⲧⲛ̄ⲛⲉ̣[ⲑⲏⲡ' ⌑ ϣⲁⲩ]‖ϣⲱⲡⲉ ⲛ̄ⲧⲟⲩϣⲏ ⌑ ⲡⲕⲱϩⲧ'
p.86 ϣ̣[ⲁϥⲣ̄ⲟⲩⲟⲉⲓⲛ] * ⲛ̄ⲧⲟⲩϣⲏ ϣⲁϥϫⲉⲛⲉ ⌑ ⲙ̄ⲙⲩⲥⲧⲏⲣⲓⲟⲛ ⲇⲉ | ⲙ̄ⲡⲓⲅⲁⲙⲟⲥ ⲛ̄ⲧⲟϥ
ϣⲁⲩϫⲱⲕ' ⲉⲃⲟⲗ' ϩⲙ̄ ⲡⲉ|ϩⲟⲟⲩ· ⲙⲛ̄ ⲡⲟⲩⲟⲉⲓⲛ ⌑ ⲙⲁⲣⲉ ⲫⲟⲟⲩ ⲉⲧⲙ̄ⲙⲁⲩ | ⲏ
ⲡⲉϥ'ⲟⲩⲟⲉⲓⲛ ϩⲱⲧⲡ'

ⲉⲣϣⲁ ⲟⲩⲁ ϣⲱⲡⲉ ⲛ̄‖ϣⲏⲣⲉ ⲙ̄ⲡⲛⲩⲙ'ⲫⲱⲛ' ϥⲛⲁϫⲓ ⲙ̄ⲡⲟⲩⲟⲉⲓⲛ ⌑| ⲉⲧⲙ̄ ⲟⲩⲁ ϫⲓⲧϥ' ⲉϥⲛ̄ⲛⲉⲉⲓⲙⲁ ϥⲛⲁϣϫⲓⲧϥ' | ⲁⲛ ⲙ̄ⲡⲕⲉⲙⲁ ⌑ ⲡⲉⲧⲁϫⲓ ⲡⲟⲩⲟⲉⲓⲛ ⲉⲧⲙ̄ⲙⲁⲩ | ⲥⲉⲛⲁⲛⲁⲩ ⲁⲛ' ⲉⲣⲟϥ' ⲟⲩⲧⲉ ⲥⲉⲛⲁϣⲉⲙⲁϩⲧⲉ | ⲁⲛ' ⲙ̄ⲙⲟϥ' ⌑ ⲁⲩⲱ ⲙⲛ̄ ⲗⲁⲁⲩ ⲛⲁϣⲣ̄ⲥⲕⲩⲗⲗⲉ ⲙ̄‖ⲡⲁⲉⲓ ⲛ̄ⲧⲉⲉⲓⲙⲉⲓⲛⲉ ⲕⲁⲛ' ⲉϥⲣ̄ⲡⲟⲗⲓⲧⲉⲩⲉⲥ|ⲑⲁⲓ ϩⲙ̄ ⲡⲕⲟⲥⲙⲟⲥ ⲁⲩⲱ ⲟⲛ ⲉϥϣⲁⲉⲓ ⲉⲃⲟⲗ | ϩⲙ̄ ⲡⲕⲟⲥⲙⲟⲥ

ⲏⲇⲏ ⲁϥϫⲓ ⲛ̄ⲧⲁⲗⲏⲑⲉⲓⲁ ϩⲛ̄ | ⲛ̄ϩⲓⲕⲱⲛ ⌑ ⲡⲕⲟⲥⲙⲟⲥ ⲁϥϣⲱⲡⲉ ⲛ̄ⲛⲁⲓⲱⲛ ⌑| ⲡⲁⲓⲱⲛ ⲅⲁⲣ ⲉϥϣⲟⲟⲡ' ⲛⲁϥ' ⲙ̄ⲡⲗⲏⲣⲱ‖ⲙⲁ ⌑ ⲁⲩⲱ ⲉϥϣⲟⲟⲡ' ⲛ̄ⲧⲉⲉⲓϩⲉ ϥⲟⲩⲟⲛϩ ⲉⲃⲟⲗ | ⲛⲁϥ ⲟⲩⲁⲁϥ ⌑ ⲉϥϩⲏⲡ' ⲁⲛ ϩⲙ̄ ⲡⲕⲁⲕⲉ ⲙⲛ̄ ⲧⲟⲩ|ϣⲏ ⲁⲗⲗⲁ ⲉϥϩⲏⲡ' ϩⲛ̄ⲛⲟⲩϩⲟⲟⲩ ⲛ̄ⲧⲉⲗⲉⲓⲟⲛ | ⲙⲛ̄ ⲟⲩⲟⲉⲓⲛ ⲉϥⲟⲩⲁⲁⲃ

ⲡⲉⲩⲁⲅⲅⲉⲗⲓⲟⲛ | ⲡⲕⲁⲧⲁ ⲫⲓⲗⲓⲡⲡⲟⲥ



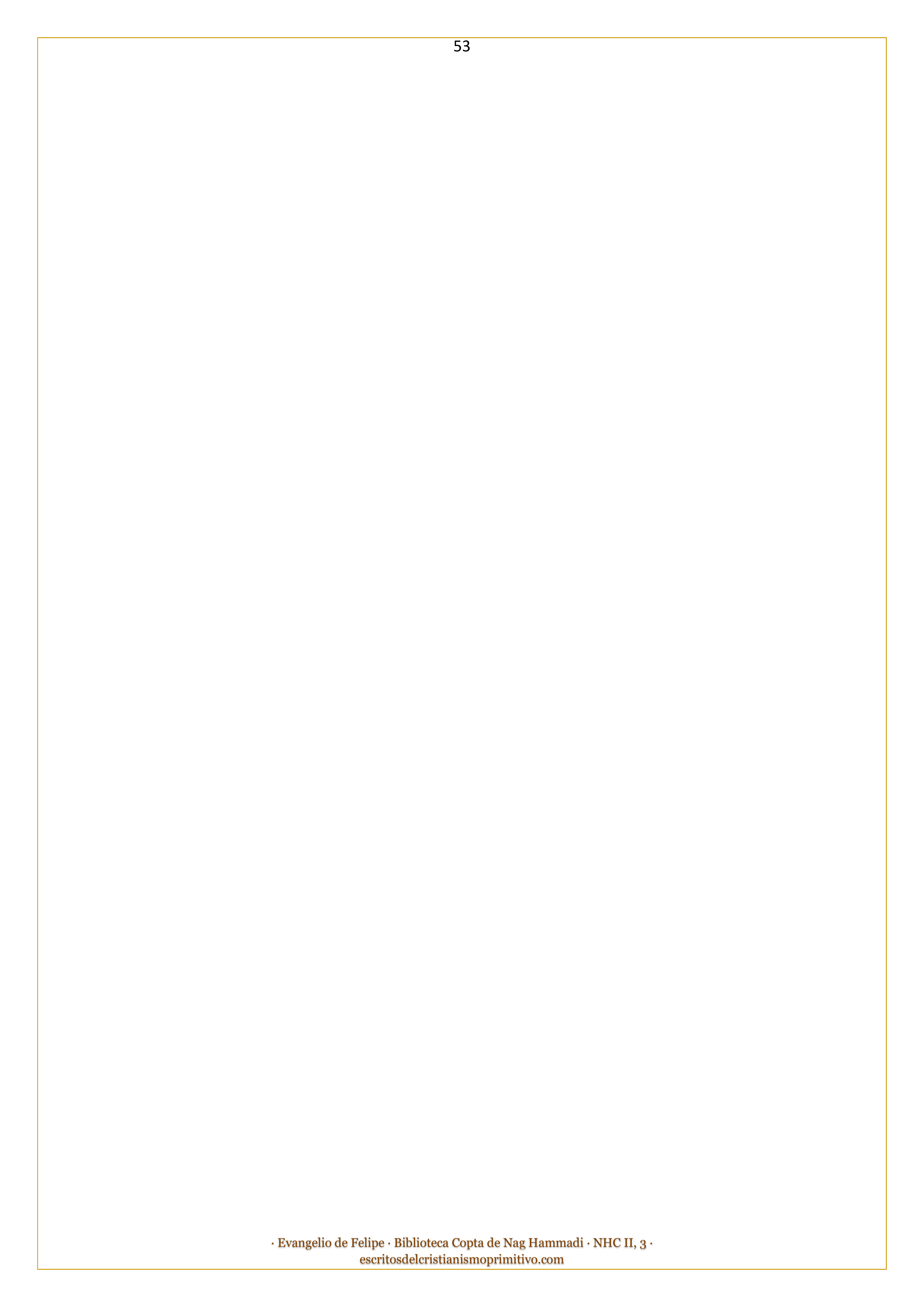
· Evangelio según Felipe ·

ⲠⲈⲨⲀⲄⲄⲈⲖⲒⲞⲚ ⲠⲔⲀⲦⲀ ⲪⲒⲖⲒⲠⲠⲞⲤ



· Codex II, *papiro página 51* ·
Colofón del *Evangelio según Tomás* y comienzo del *Evangelio según Felipe*

· Codex II, *papiro página 86* ·
Colofón del *Evangelio según Felipe*



Esta 3ª edición del
· *Evangelio según Felipe* · Extractos ·
de la
· *Biblioteca Copta de Nag Hammadi*· NHC II, 3·
fue concluida en julio de 2025.
Escritos del Cristianismo Primitivo
en colaboración con
Ediciones Epopteia, España.

Edición gratuita, no comercial, sin ánimo de lucro.

